

HECHOS e IDEAS

REVISTA RADICAL

SUMARIO

DIRECCION:

PANORAMA POLITICO NACIONAL
REPRESION Y DIVISIONISMO OBRERO

LA VIDA DE CARLOS Y NELLO ROSSELLI

(Victimas del fascismo)
por GAETANO SALVEMINI

LA DICTADURA FASCISTA EN ESPAÑA
(Conversión de las derechas hacia el Totalitarismo)
por ORESTES D. CONFALONIERI

LA PROPAGANDA NAZI
por ALBERT RIVAUD

BIBLIOGRAFIA

AÑO III N°. 28
MAYO-JUNIO 1938

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

LOS PRIMEROS SEIS TOMOS

DE

HECHOS E IDEAS

Desde el N°. 1 al 25



Regiamente encuadernados en tela con letras doradas y tapas estampadas.



ESTAN EN VENTA EN
NUESTRA
ADMINISTRACION

AL PRECIO DE

\$ 20.-

RIVADAVIA 755 (1er. piso)

U. T. 35 (LIBERTAD) 3633

BUENOS AIRES

HECHOS e IDEAS

REVISTA RADICAL

Director: ENRIQUE EDUARDO GARCIA

No. 28 - MAYO - JUNIO 1938

BUENOS AIRES

Panorama Político Nacional

El electorado argentino ha de haberse formulado en más de una oportunidad la inquietante pregunta que hoy nosotros repetimos: ¿cómo se zafa el actual Poder Ejecutivo Nacional del atolladero que le ha legado su antecesor y progenitor? ¿O es que se resigna a vegetar, siguiendo esas huellas, que no le dignificarán ni favorecerán su mandato?

Respecto de la presidencia Justo la opinión pública va confirmando su veredicto, que reiteradamente expresó en los comicios en que pudo hacerlo: de repudio ante tanta simulación. Se graznaba en mensajes y discursos proclamando libertades electorales que de inmediato se bataban; se repetía que vivíamos en el feliz eldorado de la abundancia y el bienestar, para descubrir (muchos recién ahora) que estamos al borde de una crisis que se perfila gravísima y persistente; se hablaba de economías, regulaciones, reajustes y todo fué orgía de millones, dilapidados sin ton ni son o para caridad de richachones, venidos a menos, con adquisiciones palaciegas a cual más inútiles; se prodigaron viajes, banquetes, condecoraciones, derroches,

en aras de una política internacional que no ha sabido ni pacificar a nuestros vecinos; se usó y abusó de la reclame bullanguera para conquistar incautos que creyeron en el emocionado y seráfico orador del Congreso Eucarístico, que al poco tiempo hacía ejecutar, sin honor ni pena, una condena de muerte en un pobre clase del ejército, para escarnio de nuestra cultura que había suprimido ese salvajismo hacía muchos años; se dijo ser un gobierno de transición, diplomático al par dúctil y enérgico, para permitirnos o imponernos forzosas concesiones con que suavizar el paso de la revolución a la normalidad. Pero, se le negó al pueblo el derecho de colaborar en tan prodigiosa obra: ni se le dejó actuar en el Parlamento, ni se le permitió votar. Consecuencia: la herencia del actual Congreso concordancista y del actual Ejecutivo.

La esperanza que anidó en el pecho de todos los argentinos de que el actual Presidente fuera el contemporáneo Sáenz Peña (producto del fraude y del oprobioso régimen, pero que supo cortar el cordón umbilical que le unía a ese turbio pasado y el mármol consagratorio le ha inmortalizado) ha sido por dos veces defraudada: cuando la asunción del mando y cuando la lectura del mensaje. Ahora, se nos hace alargar la esperanza, ilusionándonos otra vez con plazos mayores, que hablan de un progresivo desprendimiento del concordancismo y un paulatino acercamiento a las fuerzas populares. Para entonces tendremos de verdad garantías electorales, afianzamiento de las instituciones fundamentales, normalización cívica y respeto absoluto para todos los ciudadanos por todos los gobiernos, ya nacional, ya provinciales o municipales. Sin metáforas y guiados por nuestra afincada fe de radicales pensamos que el juego se repite: promesas y más promesas, sin miras de efectividades palpables.

Mientras tanto, la realidad ignominiosa: los diplomas fraudulentos aprobados, previo rechazo de investigación sobre las denuncias concretas de fraude electoral, formuladas por los representantes radicales.

* * *

El Presidente ha surgido del justismo concordancista, que tiene todas las plazas fuertes en su poder aún, y parece que por largo tiempo todavía. Y si el Presidente aspira (humano es) a independizarse, su habilidad ha de costarle. Su gobierno es considerado por ese

concordancismo tan continuación del anterior, que gran cantidad de principales funcionarios ni han hecho el gentil ademán de insinuar su retiro, para ceder vacantes a colaboradores personales más allegados al nuevo mandatario. Pero, los que han sido designados por éste, pertenecen todos a ese elenco y de consiguiente, a esa ideología. Se puede afirmar, sin temor al desmentido, de que el ex Presidente Justo y el Presidente Ortiz se continúan en el tiempo y en el procedimiento: del tronco la rama, con todas sus peculiaridades.

A aquellos que quedamente insinúan al oído, en manera un tanto vergonzante, "que esto va a cambiar y para bien", les repetimos nuestra formal duda y les invitamos a demostrarnos nuestro error. ¿Puede el Presidente Ortiz desprenderse de la Concordancia, que tiene mayoría en el Congreso y hace como que gobierna en las más de las provincias? ¿Porqué se va a desprender el Presidente Ortiz de la Concordancia? ¿Si el Presidente Ortiz abandona a la Concordancia, con quienes gobernaría? ¿Con nosotros los radicales, que somos el único partido auténticamente mayoritario? ¿Podríamos los radicales gobernar con los métodos del justismo que el Presidente Ortiz tal vez se vea obligado a utilizar? ¿Puede el Presidente Ortiz cambiar los métodos justistas de gobierno, sin abandonar a la Concordancia? ¿O, contra todas estas fantasías, no es más lógico suponer que el Presidente Ortiz aspire a constituir "su" partido, desgajando a todos los demás?

El secreto del éxito en una campaña de renovación de presidencia o de gestión gubernativa presidencial lo brinda nuestro litoral: quien lo posee triunfa, tal es la acumulación de población y de votantes que contiene. Por eso, el Dictador Uriburu anuló los libérrimos comicios que dieron mayoría radical en Buenos Aires y el Presidente Justo hizo montar su máquina electoral (inclusive dejando enjuiciar a un gobernador, bonachón pero honorable) y esa provincia es hoy el eje (ya que de moda está) alrededor del cual gira toda la política concordancista nacional. Luego, atropelló la autonomía provincial santafecina y fraguó un su ministro de gobernador que, sigue la huella. Corrientes, desde treinta años acá es un feudo, cuyo caudillo sabe hacerse amigo de todos los gobiernos conservadores, ayer conubernistas y ahora concordancistas (siempre la misma alimaña, con distinto rótulo) Sólo quedaba en pie Entre Ríos y allí se ha producido el vuelco también, no de electorado, sino de urnas, en un refinado

y audaz atropello, que hace temer por la suerte misma de toda nuestra legislación electoral, que suponíamos semiperfecta. Y ese litoral está, en las provincias así conquistadas, con el Presidente a regañadientes o no, pero a él se adhiere en mensajes laudatorios o en actitudes positivas. Es de creer que en las próximas elecciones gubernamentales, esas situaciones se perpetúen, tal vez se perfeccionen más aún, a no ser que surjan amigos personales del Presidente, pero, apoyados siempre por los concordancistas y sus habilidades.

Esta persistencia en suponer que se aspira a una política presidencial, se afianza en nuestro criollismo y nos la ratifica la intervención a San Juan, eterna fuente de preocupación argentina, pero que suele marcar rumbos en las luchas cívicas. El conservadorismo sanjuanino, en el gobierno, no era mucho mejor que el mendocino, no se le acercaba al bonaerense y sin embargo fué depuesto, luego de haberse fabricado un conglomerado, polimorfo pero monocorde: "Todos queremos la intervención. Si la intervención viene, todos estamos con el Presidente". Con quienes no parecen estar, es consigo mismo, porque ya se insinúan las rencillas, descontentadas en fusiones integradas por partidos y hombres que hasta ayer se han combatido acerbamente.

Las demás provincias en poder del concordancismo, siguen el ritmo: voto cantado; fraude; persecuciones; censura; limitaciones al contrario, de toda especie; obsecuencia al poder central, sobre todo después del descubrimiento de subvenciones encubiertas que implica la unificación de impuestos o la descarga de la deuda pública lugareña; rotación en los cargos públicos, nacionales o provinciales; retorno a toda la tipificación regiminosa, con el agravante de que en esa Concordancia existen partidos que se titulan a sí mismos de radicales...

Por doquier reina el confusionismo, en unas y en otras filas; hasta en la misma Presidencia, pudiendo ser aquí premeditada, al satisfacerse un lema justista, según el grático decir de un gran parlamentario radical: "Primero economía dirigida, luego política dirigida y por último confusionismo dirigido". Es el confusionismo propicio para los espíritus débiles, sin convicción, sin envergadura, sin ideal.

Frente al actual grisáceo panorama político nacional, nosotros los radicales no podemos tener sino una sola divisa: mantenimiento de nuestra inquebrantable línea de conducta, principista, intransigien-

te, que de peores crisis ha salvado al Partido y marcado rumbos a la República. Debemos repetir, solemnemente, con el gran demócrata Hipólito Yrigoyen: "Hay que ser radicales desde el principio hasta el fin".



Represión y divisionismo obrero

El actual Poder Ejecutivo Nacional, prolongación política y administrativa del anterior, sigue la errada norma que desde el asalto institucional del 6 de setiembre se viene adoptando en materia obrerista.

Nuestro país, durante los gobiernos radicales, había alcanzado un grado de adelanto promisor, de aquietamiento social, de desenvolvimiento gremialista y de mejor entendimiento obrero-patronal. La legislación se aumentó con conquistas indiscutibles, el contralor de su cumplimiento se hizo más efectivo, una serena jurisprudencia perfeccionó los designios del legislador, un acentuado colaboracionismo refirmó los postulados del Gobierno, que significaba la más amplia garantía de imparcialidad, pero de defensa, llegado el caso, del humilde, del desvalido, del desheredado.

La reacción setembrina y sus sucesores, barrió con todo: con la Constitución que significaba legalidad; con nuestro espíritu democrático que se traducía en libertad electoral, preferentemente; con el respeto a derrotado sustituyéndole por la persecución y el periódico

estado de sitio, con sus carcelazos y vejaciones, con la censura periodística, con la limitación del derecho de reunión y de asociación, creando a base de privilegios y anomalías, la atmósfera tensa que hoy vivimos los argentinos, de recelos, de aprehensión, de apocamiento, inconcebibles en un pueblo joven, dinámico, esperanzado en un futuro esplendente, porque no tiene ninguno de los trascendentes problemas que agobian a la milenaria Europa.

Un gran pensador francés afirmó que cuanto se da a la evolución se quita a la revolución. Así no lo entienden los reaccionarios del mundo entero: creen que a capricho puede detenerse el curso de la historia, que es símbolo de ascensión, de perfeccionamiento. Un alto en el camino no quiere decir retroceder, sino tomar aliento, recobrar fuerzas, tal vez cerciorarse mejor de la ruta, para luego avanzar, avanzar siempre. Los retrógrados pretenden, por ejemplo, transportarnos a la corporativa Edad Media, a la que muchos estudiosos tildan de Edad de Tinieblas, olvidando que esa metodización gremial condujo aceleradamente a la conmoción de los cimientos del régimen imperante, que explotó con la Revolución de 1789. Además, la historia no se repite nunca: podrán parecerse los episodios y pretender, nosotros los hombres, deducir consecuencias inexorables, olvidando que las circunstancias, los actuantes, los medios y sus antecedentes difieren tanto, que sus resultados jamás pueden ser similares.

La corporación o gilda de la Edad Media se basaba en el artesanado, el oficio se heredaba por generaciones, el gremio tenía privilegios hasta el extremo que se produjeron pleitos de jurisdicción y de competencia famosos por lo interminable y pintorescos. Hoy, la mecanización, la standardización, la racionalización quiebran la posibilidad de la reincidencia histórica. El corporativo Mussolini nos lo demuestra: la característica típica de su sistema sólo consiste en que todo lo cerebra su fantasía, todo viene impuesto de arriba. Y por ello es artificial, como artificiosos son todos sus imitadores.

La reacción cree que con la violencia copará fundamentales desenvolvimientos humanos y podrá imprimirle su voluntad y sus ideas. Las ideas no se matan, dijo el genial Sarmiento, al que tanto combaten los retrógrados. Ni se matan, ni se imponen, agregamos. Conviencen o no, según sus calidades. Las realizaciones sociales tienen siempre larga elaboración espiritual anterior, que no saben ver los obsecados. El tiempo no cuenta para la historia. Espartaco bregó por la libertad entre los romanos, siglos de opresión transcurrieron,

pero al final, la esclavitud ha sido abolida. Para construir las famosas pirámides, vanagloria de soberanos engreídos, fueron necesarias miles de vidas inmoladas: la legislación obrera de todos los países que se llaman civilizados tutelan ahora al trabajador. Y los ejemplos ilustrativos sobran: el mundo avanza, su civilización se acrecienta, el hombre tiende a superarse éticamente. Solo el régimen de libertad le dignifica, le estimula, le agiganta.

En nuestro desarrollo social-obrero estamos en un alto del camino. Avanzamos hasta 1930. Se nos dirá que después también: espejismo. Luego de 1930 se han seguido dictando leyes y nada más. Pero si el espíritu democrático pasó a ser tema de retórica y no de cumplimiento, la política social-obrerista culmina la farsa.

El intervencionismo del Ejecutivo en el movimiento sindical es alarmante. Hemos vuelto a la copia de prácticas empleadas por el régimen: entonces la policía afiliaba a sus hombres en las organizaciones obreras, para desbaratarlas o enredarlas; ahora, el método es aún más peligroso: se procura la colaboración de verdaderos amarillos, conforme a la especial terminología, se incide en el sindicato, se quiebra su unidad, se llega a constituir asociaciones disidentes y se procura lo que se deseaba: a estas asociaciones de cuño oficialista, se las oye, se las estimula, se les accede en sus anodinos pedidos. Y el obrero de verdad, que vive la vida de su sindicato, que ve el renunciamiento de sus dirigentes, se indigna o se alarma, se apoca y se va a su casa. Y veinte dirigen un movimiento de mil.

Si la promesa o la intimidación no dan resultado, el dirigente es marcado por el oficialismo (lo mismo que en la política): si es argentino, quedará sin trabajo y el hambre demostrará que en la patria de los líricos y soñadores constituyentes del 53 es peligroso pensar y bregar por el bienestar de los connacionales. Si es extranjero, se le deporta.

El Gobierno ha descubierto en la Ley de Residencia el fantasma que espanta a todos los hogares obreros, porque no queda madre, hermana, hija, novia, sin saberlo keyserlianas, que repitan nuestro clásico "No te metás". Y el movimiento gremial está así totalmente anonadado.

Es muy halagador que nuestro Congreso agregue leyes a leyes y que nuestros delegados a los congresos internacionales del trabajo proclamen ufanos que somos uno de los países más avanzados en

legislación social. Pero, comedia aparte, el libreto es otro. Otra cosa es la angustiosa realidad.

Si el Poder Ejecutivo Nacional actual no estuviera demasiado ligado a sus generadores, ni a ese conglomerado político que le apun-tala, tendría una gran obra por realizar. Pero no aplicando la Ley de Residencia, que hace que todos los obreros lo detesten y hasta menosprecien. No. La obra se haría con esa mayoría que se alardea en el mensaje presidencial, votando la ley de asociaciones gremiales, la ley de contrato colectivo de trabajo, la implantación de la conciliación y el arbitraje, los juzgados de trabajo, como programa mínimo, pero con el patriótico y ferviente propósito de hacerlas cumplir de verdad. Porque si se sigue en el desviado sendero actual, mucho tememos que se repita el episodio que ciertos allegados refieren, de un presidente, que con toda sangre fría entregó obreros de origen italiano (con los que el día anterior conferenciaba en audiencias oficiales) a las tétricas mazmorras mussolinescas, y que de viaje por la península tuvo el recuerdo torturador de hogares deshechos, de hijos desamparados, de puños crispados (que él originó en su afán de demostrar que mandaba) y hasta el Santo Padre Romano llegó en procura de la quietud que su remordida alma necesitaba...

La vida de Carlos y Nello Rosselli

Víctimas del fascismo

Gaetano Salvemini, autor del presente estudio, es un prestigioso publicista e historiador italiano, actualmente exilado de su patria. Militante político, es tal vez el más activo animador del movimiento antitacista internacional, habiendo hecho sentir su cálida y autorizada palabra en las Universidades más famosas del mundo; en Francia, Inglaterra, Canadá y Norte América, donde se encuentra actualmente dictando un curso de historia italiana en la Universidad de Haward.

Salvemini tiene acreditado en Europa un sólido prestigio como autor de estudios considerados como definitivos sobre la Revolución Francesa y la Edad Media, y además, por sus profundas investigaciones en el terreno de la pedagogía y educación. Como político se ha caracterizado por la agudeza de sus visiones y la precisión de sus juicios, siendo proverbial su honestidad intelectual, desde que no hay afirmación de Salvemini que no se apoye en una seria documentación. Por otra parte, su figura de pensador y escritor se complementa por sus condiciones de organizador, correspondiendo a su iniciativa la famosa exposición internacional de la prensa antifascista realizada en Alemania poco antes del advenimiento del nazismo. A él se debe también la coordinación de los estudios críticos realizados contra el fascismo italiano, bajo todos sus aspectos, políticos, económicos y diplomáticos.

HECHOS e IDEAS ha tenido ocasión, por cierto auspiciosa, de ofrecer en varias oportunidades, colaboraciones del eminente publicista italiano, tal como "El capital y el trabajo en la Italia fascista", "Puede Italia vivir dentro de sus fronteras?" y algunos capítulos de su último libro "Bajo el signo del fascismo", que constituyeron otras tantas primicias para los lectores de habla española y con los cuales

el profesor Salvemini, contribuía con su talento, extraordinaria cultura y admirable disciplina científica, a la lucha antifascista y a la causa de la democracia.

En lo que a este aspecto de su obra se refiere, creemos haber contribuido a su difusión en los principales medios intelectuales y políticos de la América Española. Y aquí, nos ha sido grato constatar el interés que despertaron sus trabajos, principalmente en las esferas políticas y universitarias.

En "LA VIDA DE CARLOS Y NELLO ROSSELLI", el profesor Salvemini, narra la trayectoria de heroísmo y sacrificio sin cuento, realizada por esos dos hombres jóvenes, que dieron al mundo ejemplo de su idealismo, decisión y coraje, y que el destino truncó sinistramente.

Expositor claro, ameno y conceptuoso, Salvemini consigue atraer desde las primeras líneas, sobre los pormenores de esas dos vidas, exhibiendo al par, los procedimientos del fascismo italiano para acallar todo espíritu de rebeldía humana. Páginas que, por lo menos, servirán de enseñanza y ejemplo. En tal sentido las publicamos, como contribución a la lucha antifascista; en defensa de la democracia y contra todos los totalitarismos.

(Nota de la Dirección).

A MODO DE PREFACIO

Carlos y Nello Rosselli, ahora muertos en la "vendetta" de las llamadas ideologías, eran dos hombres de quienes me sentiré orgulloso de recordarlos mientras viva.

Carlos había estado en mi casa y me place recordar la reminiscencia de su visita.

Era un caballero, un estudioso, un pensador arrojado a la acción por las circunstancias y emergencias de su hora como así por su férreo concepto del deber, pero conservando su calidad de estudioso y caballero.

Su pensamiento y nuestras charlas girarán sobre la reconciliación del liberalismo y el socialismo, no sobre la mala política del momento, (que el también abordó) sino sobre los sucesos profundos de un largo futuro.

Yo rindo homenaje en él, al pensador resuelto a hacer todo lo bien en pro de su pensamiento.

Le rindo homenaje también al hombre de elevada fe y coraje, cuya fuga de las islas, es parte de la epopeya de refugiados italianos y quien corrió riesgo por su ideal en España en el otoño último. Habrá sin embargo, una generación en Italia que recuerde y renueve su memoria.

A Nello, su hermano más joven, lo conocí por sus libros. Era un estudioso puro, muerto porque su nombre era Rosselli y porque estaba en compañía de su hermano. Quizá el no hubiera querido que la muerte los separase.

Pero no deseo mencionar su muerte sino su vida de trabajo.

Hace diez años él publicó en Turín un ensayo sobre Mazzini y Bakunin, los cuales tuvieron que ver con la historia del movimiento de las clases trabajadoras en Italia de 1860 a 1872. Hace cinco años publicó nuevamente en Turín, otra obra sobre Carlos Pisacane, un duque napolitano que tuvo su parte en la Historia del Resurgimiento y que cayó en la acción en 1857.

Tales son los libros de Nello que guardo en mis estantes.

Pero yo también estimo tres que me fueron dados por Carlos, hace años. Uno escrito por el Sr. Mussolini: "La Doctrina del Fascismo", el otro por Gentile y el último (sobre Turati y el Socialismo italiano), por él mismo.

Era como he dicho: un estudioso y un pensador y por que así lo era necesitaba conocer a sus amigos tanto como a sí mismo.

ERNESTO BARKER

Profesor de Ciencias Políticas
de la Universidad de Cambridge

(Reproducido por "The Times", Junio 16 de 1937)

CAPITULO I

A través de su vida

Por el lado de la madre y del padre Carlos y Nello Rosselli proveían de una familia que había tenido saliente figuración en el Resurgimiento Italiano.

Mazzini fué un íntimo amigo de la familia Rosselli. El pasó los últimos días de su vida en la casa del tío abuelo de Carlos y Nello,

en Pisa y murió allí en 1872. Su abuelo, por el lado materno tomó parte en la defensa de la República de Venecia durante su resistencia a los austríacos en 1849.

Otro deudo de su madre fué miembro del gobierno provisional de la República y otro había escapado a París, a la caída de ésta, convirtiéndose en un popular periodista bajo el pseudónimo de "Folchetto".

La señora Amelia Rosselli, ella misma, es una inspirada escritora, autora de certámenes en Italia y, en el dialecto veneciano, de cortas historias y de dos libros pequeños para sus tres hijitos, Aldo nacido en 1895, Carlos en 1899 y Nello en 1900. Ella los cobijó en la patriótica y liberal tradición del Resurgimiento Italiano, encaminándolos desde sus primeros pasos con la atmósfera de los éticos y austeros principios de la refinada cultura mazziniana.

Cuando la guerra Italo-Austríaca estalló en 1915, Aldo era un estudiante de medicina. Como tal, pudo haber solicitado ser alistado en la Cruz Roja y evitar así las peores contingencias de la guerra.

Pero él insistió en integrar la Infantería, en el sitio más expuesto. *"He querido la guerra, decía, he clamado por la guerra, y no sería justificado ante mí mismo quedarme rezagado, mientras el pueblo todo va al frente"*. Como en el sector de Corma, donde mandaba como teniente, la infantería no estaba muy expuesta, pidió ser transferido al regimiento alpino que había iniciado una intensa ofensiva. Cayó allí, en la batalla del 27 de marzo de 1916.

Fué condecorado a título póstumo con la medalla de plata, al valor.

En 1918 Carlos fué llamado a los colorados. Aunque comparativamente estaba en un sector tranquilo, la experiencia de aquellos meses era un punto en donde se ponía a prueba su integridad moral. Hasta entonces él había conocido sólo la vida tranquila de las aulas. En el frente, viviendo como teniente la vida de sacrificio de sus hombres, se hizo admirador de la fortaleza y humanidad simple del pueblo llano.

A su retorno a la vida civil pasó por sobre una larga crisis intelectual y moral. Ahora, aquello que él había vivido en contacto con la existencia del pueblo, él no podía ni quería adoptarlo para sí, de nuevo, en la vida de relación. Nello hizo su año de servicio hasta 1919. El también, como resultado del contacto con sus hom-

bres experimentó una crisis similar a la de Carlos. Siempre solidarios los dos hermanos, tuvieron las mismas dudas y dificultades, y traron de salvarlas juntos. Pero, no obstante formados por una misma madre y en la misma ética, fueron divergentes en temperamento. Nello era de carácter sereno, contemplativo y gentil. Carlos, instintivamente, unía el pensamiento a la acción, sin que por eso dejara de volver sobre sus pasos, cuando se reconocía equivocado.

Nello se detenía a considerar todos los aspectos de una cuestión antes de decidirse a actuar, pero una vez que su decisión estaba hecha, nunca vacilaba. Los dos hermanos armonizaban y de ahí que sus palabras se tradujeran en afecto.

La ciudad de Florencia, donde Carlos y Nello tenían su casa y recibieran toda su educación, en 1919 y 1920 estaba en convulsión, en una actividad constante, con huelgas y luchas callejeras.

Desde 1921 en adelante, fué escena de uno de los más brutales episodios de la guerra civil, por la cual Mussolini estableció su dictadura.

En las tormentas políticas de aquellos años, Carlos y Nello estaban unidos a los partidarios conservadores, que habían manejado mal la guerra y peor la paz. Tal como los socialistas, que cometieron disparate tras disparate, demostrando una malhadada carencia de sentimientos nacionales y tal como los fascistas que predicaban y practicaban la matanza como arma normal en las luchas políticas.

En su depresión moral los hermanos, a menudo se preguntaban para qué había servido la guerra y si su hermano habría sacrificado su vida por un ideal falso o verdadero.

Muchos otros de su generación se hacían la misma pregunta. La guerra mundial estaba siendo analizada, desde un punto de vista en relación con los que perdieron su vida en ella. El análisis fué convirtiéndose en decepción.

Su madre, instintivamente, presintió lo que iba a pasar en sus mentes. Ella todavía creía que Aldo no había muerto en vano y que él había contribuido a la formación de una mejor y más feliz Italia.

De este choque entre sus sentimientos y los de sus hijos, escribió un libro pequeño. "Hermanos Menores" ("Fratelli Minori"). Estos hermanos menores no sólo eran Nello y Carlos, sino todos los muchachos cuyos hermanos mayores habían ido al frente, creyendo que luchaban por una causa justa y que no habían regresado más.

Los hermanos menores eran aquellos que se dieron cuenta de que

en lugar de seguir el camino de los caídos, estaban tornando a otros ideales, y que consideraban vano el sacrificio de los mayores.

La guerra había dejado un vacío que los jóvenes no sabían como llenar.

Mientras tanto, al depreciarse los ideales de los caídos, defraudaron ellos a su madre, a todas las madres, cuyos hijos habían muerto en el frente, del único consuelo que las ayudaba a sobrellevar su pérdida.

Un socialista pariente de la familia vivía en Florencia, cuando un prominente jefe socialista, llegó a la ciudad. Carlos y Nello fueron invitados a reunirse con él en la casa de su pariente. Felipe Turati el veterano jefe del ala derecha (reformista) del Partido Socialista, tuvo una gran impresión de ellos. Carlos regresó gratamente impresionado de tal encuentro.

No obstante que Nello no estaba muy interesado en la política contemporánea, quedó profundamente conmovido. Los dos jóvenes escribieron cortas historias y dramas. El tema era siempre el mismo: Un joven con ideales de justicia abandona el cómodo círculo en que nació y prueba poner en práctica sus teorías, pero nunca tiene éxito en encontrar la paz espiritual.

Un día los dos estaban en el estudio de su madre, charlando juntos. Después de un rato la llamaron a su lado y dijéronle: "A veces hemos estado deseando preguntarle algo. Por favor, respóndanos seriamente ya que nosotros somos serios en esta cuestión.

"Si nosotros nos despojamos de todo lo que tenemos ¿querrá Ud. estar pronta a vivir con nosotros en una pieza y compartir nuestra pobreza?". La madre se dió cuenta en un segundo que este era un estado de ánimo, al que debía prestarse ternura y reverencia y que en su respuesta pendía el destino de aquella promesa de entendimiento entre ella misma y sus hijos, que eran el único recuerdo feliz de su vida. Ella se sintió convencida de que su deber era decir no. Mas, vió la nobleza de sentimientos que planteaba la pregunta.

"Yo miré lo que me rodeaba, escribió, ella. Estábamos rodeados de bellas cosas. La casa era bella. Ellos mismos habían querido que yo me hiciera cargo de ella en 1921. En aquella casa y en aquel momento yo me sentí sola". Replicó entonces, que no podía impedirles que anajaran una cosa que legalmente les pertenecía. Pero para ser honesta, ella no se sintió capaz de seguirlos en su nueva vida.

Con su pobre contextura física, ella no vió cómo podía emplearse

afuera con un trabajo diario, que no le dejara tiempo ni energías, para el trabajo mental. Ella entendió los escrúpulos de sus hijos, de vivir con comodidad, cuando otros luchaban con la pobreza. Pensó que podía ser mejor usar las riquezas para realizar los ideales que reducirse a la pobreza y renunciar a los ideales para ganar el pan diario. Ellos la miraron y dijeron: "Previmos que Ud. no querría". Y siguieron conversando sobre el tema. No se había roto la unión de madre e hijos.

Pero para Carlos, el disgusto causado por el contraste entre su posición social y su modo de pensar, se hacía progresivamente más agudo. Su dinero le provocaba un contraste moral.

Como el tiempo pasaba, resolvió su problema, dedicando su patrimonio al servicio de su ideal político. En años recientes, él, a menudo acostumbraba decir: "En el transcurso de 10 años, yo quedaré sin un penique. Entonces trabajaré para vivir, mis hijos harán lo mismo".

Así se hizo conocedor de las cosas buenas y conoció cómo manejarlas.

Carlos recibió su graduación en ciencias sociales en 1921, y en leyes en 1922 con una disertación sobre el comercio de cooperación y su influencia en la vida económica. Nello se graduó en historia en 1923 con una disertación sobre Mazzini y Bakunin.

Carlos hizo de su persona un sujeto acomodado a los días presentes. Nello se refugió en el presente para contemplar el pasado. Los dos seres engarzaban en los diferentes temperamentos de ambos hermanos.

CAPITULO II

"No se entregue"

En 1922 Carlos y Nello tenían amistad con el negligente viejo Ernesto Rossi. Rossi se había inscripto como voluntario al estallar la guerra, habiendo sido malamente herido y condecorado por su valor. Conservador por temperamento, había sido en 1919 y 1920 uno de los pocos jóvenes de coraje que habíanse puesto frente a la demagogia socialista y había escrito para los diarios de Mussolini.

Pero tan pronto como el movimiento fascista de 1921, revelóse en su verdadero contenido, como una reacción sanguinaria promovida por los grandes industriales y los jefes del ejército y protegida por los magistrados y la policía, Rossi se convirtió en un acendrado antifascista. Los tres formaron un círculo de estudios contando con una do-

cena de personas que se reunía por turnos en la casa de los diferentes miembros.

El grupo no estaba afiliado a ningún credo político. Los miembros se turnaban para leer un diario sobre temas políticos, económicos y filosóficos que se seguían en las discusiones. Uno cualquiera era elegible para la presidencia y quien debía escuchar los diversos aspectos de una cuestión. Ello naturalmente, excluía a los fascistas. Al fin de 1922 los miembros habían aumentado tanto que los tres fundadores juzgaron necesario establecer una cuota regular. Incluyendo los huéspedes, había algunas veces, cien personas en las reuniones. Entre aquellos que a menudo escuchaban había una amable e ilustrada niña inglesa, Mariana Cave, quien era graduada en la Universidad de Londres, y conferenciante en el Instituto Británico de Florencia y que en 1926, se convirtió en la esposa de Carlos.

Nadie de los jóvenes contempló una acción inmediata. Bajo un régimen libre, ellos podían haber sido, como miembros de la comunidad, un público espiritua. Bajo el fascismo, su voluntad de hacer bien estaba condenada a la inacción. El asesinato de Matteotti los forzó a la acción; se reprocharon haber malgastado el tiempo en discusiones académicas cuando muy bien podían estar contra la sed de poder del fascismo. Decidieron formar un frente único, con todos los que quisieran combatir al fascismo el enemigo que había envenenado la normalidad de la vida en el país. Carlos, con los reformistas o ala derecha socialista y Nello en el grupo democrático dirigido por Améndola. Los otros miembros del círculo de estudios siguieron cada uno su propia inclinación.

Cuando ellos llegaron al campo de batalla, la guerra estaba ya perdida por la mala estrategia de los generales.

Carlos en 1937, resumía en los siguientes términos, su experiencia y la de sus amigos: "Cuando el fascismo marchaba sobre Roma yo tenía 22 años. La batalla estaba perdida y malamente perdida. La resistencia había sido aislada, y los jefes pasivos e ineptos. Las masas habían sido abandonadas. Aún más terrible para nosotros, fué la experiencia durante el asunto Matteotti. Los viejos partidarios, las viejas modalidades nos impedían luchar. Después de medio siglo de pequeñeces, aquellos se habían refugiado en la desmoralización boyco-teando la acción intrépida y substrayéndose del terreno de las luchas. Y nosotros con ellos".

De la nueva actividad de sus miembros el círculo de estudios, fué

su primera víctima. Tan pronto como Mussolini pudo acallar la sensación de crisis por la muerte de Matteotti, abrió su contra-ofensiva. Los fascistas atacaron las propiedades del grupo y quemaron sus libros, moblajes, etc., en una hoguera a plena calle.

El 3 de Enero de 1925 el Prefecto de la Provincia decretó que el círculo de estudios era un centro antinacional de actividades, por consiguiente una entidad ilegal.

Un mes más tarde, apareció en Florencia el primer número de un diario clandestino. "Non Mollore" (*No se entregue*) editado por Carlos y Nello y Ernesto Rossi. La supresión de la libertad de prensa es siempre seguida por la aparición de prensa clandestina.

El diario cambiaba su imprenta a cada salida. Uno de los números fué impreso en la prensa de un fascista en Florencia. En su tercera salida reprodujo uno de los más dañados documentos del interrogatorio de Mateotti, un memorándum secreto, en que uno de los defensores cuatro días después del crimen, declaraba que uno de los compañeros había actuado bajo las órdenes de Mussolini. En abril, el Rey de Italia, vino a la ciudad para inaugurar una exposición. "No se entregue" avisó a los florentinos de que se quedaran en casa o bien abandonaran la ciudad el día de la ceremonia. El rey no permanecería mucho tiempo en ella, pero los fascistas querían dejarle al rey, que no hacía poco que ocupaba el trono; un recuerdo en las calles de Florencia, sólo de fascistas.

Aquel día las calles de la ciudad estaban desiertas. Los pocos cientos de copias que habían impreso, pasaban rápidamente de mano en mano, en toda Italia. Pronto otras hojas clandestinas empezaron a aparecer en otras ciudades italianas. Los jefes fascistas de Florencia no podían creer que tras los volantes estuviera sólo el coraje de tres jóvenes. Ellos pensaron entonces, en que debían ser distribuidos por una poderosa organización. Sus sospechas cayeron sobre los franciscanos. Ni Carlos, ni Nello ni Rossi eran francmasones. Mientras los fascistas examinaban a éstos, los tres amigos pudieron continuar su labor.

En Junio, Ernesto Rossi denunciado como espía buscó refugio en Francia. En la noche del 14 de julio de 1925 el nombrado escritor que había sido detenido en busca de panfletos fué libertado. Al dejar el edificio de la prisión fué advertido secretamente de que no regresara a su casa, porque los fascistas rondaban la misma. Buscó hospitalidad en la casa de los Roselli, por la noche. Un sirviente le permitió

entrar ya que la familia estaba ausente. Al amanecer dejó la casa para buscar otro refugio. Un ayudante suyo le guió luego, para cuando el viniera a trabajar y obrar como espía. A la noche siguiente los fascistas invadieron la casa. Vieron sombreros de hombres en el vestíbulo y llegaron a la conclusión de que Carlos y Nello estaban en la jaron los muebles de la casa, a la calle, saqueándola. En 1849 cuajaron los muebles de la casa, a la cale, saqueandola. En 1849 cuando los austríacos ocuparon Venecia, después de la revolución y la guerra, examinaron la casa de la madre de los Rosselli pero no sacaron nada. Saqueando y quemando casas privadas, imprentas y bibliotecas populares: esa fué la innovación de los fascistas en su política bíblica.

En Septiembre "No se entregue", publicó extractos del interrogatorio senatorial en el crimen de Matteoti, en que uno de los defensores, jefe de la Oficina de Prensa de Mussolini, acusó a este de haber instigado el crimen.

Enseguida las bandas fascistas de Florencia atacaron el local francmasón. Por una semana Florencia fué teatro de una salvaje cacería humana. Durante la tarde y la noche del 3 de octubre, tiendas y oficinas de fuertes comerciantes y profesionales, hombres conocidos como francmasones, personas bien conocidas y las casas del pueblo sospechadas de distribuir "No se entregue" fueron saqueadas. Ocho hombres se sabe que habían sido masacrados, pero es imposible conocer con certeza el número de aquellos que perecieron en esa noche.

De Florencia la violencia pasó a las regiones vecinas. La casa de campo del Gran Maestro de los Masones fué saqueada y quemada. Carlos y Nello estaban en las listas de los que debían ser asesinados. Salvaron sus vidas por el hecho de que estaban fuera de Florencia durante este tiempo.

Los fascistas dieron salida a su ira, rompiendo los postigos de las ventanas a balazos.

Ahora que la publicación de "No se entregue" había traído serias represalias en el pueblo que nada tenía que hacer con él, se tomó la decisión de no continuarlo.

Pronto, luego del programa de Florencia, Rossi volvió a París para reanudar la lucha secreta contra el fascismo. Su nombre es muy conocido en Italia y él atribuía en este hecho la transcendencia de noticias.

El fué directamente a Roma para rendir un examen eliminatorio, en el Monasterio de Educación, para un puesto como maestro de

economía, en una escuela secundaria y fué designado para una escuela en Bergamo donde había ya otros dos Ernestos Rossi, en el personal. Durante cinco años la policía no descubrió que uno de aquellos tres, era una "oveja negra" y que Rossi era capaz de dirigir una organización secreta.

Carlos dejó la sofocante atmósfera de Florencia y se radicó en Milán. Se inscribió como profesor en la Escuela de Economía de Génova y pasó su tiempo entre Génova y Milán.

En Génova fué una vez asaltado mientras se dirigía a la Escuela. En Marzo de 1926 él editó un nuevo semanario socialista en Milán.

"El Cuarto Estado" ("Il Quarto I stato"). Sin embargo las instituciones del totalitarismo fascista no estaban completamente coordinadas. El que podría estar en peligro de asesinato en Florencia, se convertía en el profesor universitario y podía ser abatido en Génova o editando un semanario socialista en Milán.

La mano izquierda del fascismo no sabía lo que hacía la derecha. Sólo después de noviembre de 1926 fué creada allí, en Roma, un servicio de policía centralizada fascista, para la vigilancia de los antifascistas, distinto a la organización policial derivada del régimen prefascista.

El semanario se abstuvo de tratar temas políticos y se dedicó a discusiones abstractas de problemas económicos, sociales religiosos e históricos.

En esta forma fué confiscado por tres o cuatro veces. Su objeto era reunir cerca de mil lectores alrededor de un núcleo de escritores inspirados en comunes ideales.

Y si llegó el momento de ser posible entrar a la arena de la política práctica, estos lectores desparramados por toda Italia estarían íntimamente decididos a la acción común.

En julio de aquel año, Carlos se casó con Mariana Cave. Luego de su luna de miel se vinieron a vivir en su nueva casa de Milán, en los primeros días de Octubre. Unas pocas semanas más tarde toda Italia estaba envuelta en el huracán del terror fascista. Todos los opositores al fascismo —católicos demócratas, las alas derecha e izquierda del liberalismo, socialistas de izquierda y de derecha, comunistas y anarquistas— corrieron la misma suerte. "El Cuarto Estado" fué suprimido junto con todos los otros vestigios de prensa libre.

La nueva casa de Carlos en Milán no había sido aún notada por los fascistas, así no sólo aquél escapó al program, sino que su casa se

convirtió en un refugio de gentes que se escondieron para salvar su vida. Tan pronto como uno podía escapar a Suiza, otro tomaba su lugar.

Fué una molesta iniciación, (como ama de casa) de la señora de Carlos. Pero, era una mujer de un coraje magnífico, que se jugaba de todo corazón por esos ideales de su esposo, y fué una devota compañera en todas sus aventuras.

En la tarea del rescate, Carlos fué ayudado por Ricardo Bauer. Este había sido un voluntario de la guerra a la edad de 18 años y fué gravemente herido en junio de 1916. Herido en la columna vertebral y en los pulmones, en Noviembre de 1917, insistió recién convaleciente en tomar parte en las batallas finales del otoño de 1918.

Dos veces mencionado en los comunicados fué dos veces condecorado con la Cruz al Mérito y una vez con la Medalla al Valor. Luego de la guerra, finalizó sus estudios universitarios y fué maestro de una escuela secundaria de Milán. Desde el principio, fué un decidido opositor al movimiento fascista. Luego del crimen de Matteoti, trató de organizar un levantamiento contra Mussolini en Milán pero los viejos leaders de los grupos antifascistas, nada querían escuchar de la acción directa.

Estos se hacían esperanzas sobre la intervención del Rey. En 1925, luego que Mussolini salió triunfante de la crisis de Matteoti, Bauer todavía tuvo el coraje de lanzar un pequeño semanario "El Café". Todos los números fueron confiscados y el periódico fué finalmente suprimido en Noviembre de 1925. Durante este período, y los años subsiguientes, Bauer fué repetidamente apaleado y su casa examinada. Igual que Rossi, no era un socialista sino un izquierdista liberal.

Pensó indignado, que en un país civilizado sus hombres fueran cazados como bestias por sus opiniones políticas, y se unió con Carlos para salvarlos. Una de estas empresas resultó mal.

Mientras ayudaban a dos periodistas a escapar a Suiza, Bauer fué arrestado con ellos. Los tres fueron internados en la Isla de Ustica.

La policía sospechando que Carlos había tenido participación en el asunto, fué a su casa a arrestarle. El no estaba allí. Estaba ocupado en otro negocio.

Felipe Turati el jefe parlamentario del ala derecha del Partido Socialista guardaba un prisionero en su casa de Milán, rodeada por la policía día y noche y en peligro de ser deportado a las islas penales.

Tenía cerca de 70 años, y su salud estaba resentida. Carlos deci-

dió que debía ser conducido fuera de Italia. En los preparativos del caso Carlos fué ayudado por Ferruccio Parri, uno de los individuos más delicados de este bravo grupo. De origen maestro de escuela, dos veces herido y cuatro veces condecorado en la guerra, él a su regreso a la vida civil, se unió a la redacción del diario liberal derechista "El correo de la noche", en ese entonces el más importante diario de Italia y uno de los primeros en Europa.

Cuando en el otoño de 1925, Mussolini tuvo éxito al cambiar su jefe editor, el senador Albertini, Parri se negó a permanecer en la redacción, aunque él no tenía otro sueldo y el nuevo editor le ofreció un gran aumento de salarios. El no estaba ligado a una alianza política con Turati pero pensó que un hombre que había dado 40 años de desinteresado servicio al país, no debía ser dejado sin ayuda.

"Hasta que conocí a Parri, escribía Carlos en 1929, los héroes mazzinianos habían sido para mí una abstracción retórica. Ahora lo veo ante mí, en carne y sangre, con toda la tristeza del mundo y toda la energía del mundo estereotipada en su figura".

Al principio de diciembre de 1926, Turati eludió a sus perseguidores policiales, y con sus dos jóvenes amigos viajó por la noche a través de Lombardía, Piamonte y Liguria, albergándose de día en las chozas de gente humilde. En Savonia al Oeste de Génova, una lancha automóvil los aguardaba. Abordaron en una tempestuosa noche, y después de correr el peligro de naufragar por algunas horas, desembarcaron en Córcega.

Dejando a Turati bajo la protección de la hospitalidad francesa, Carlos y Parri retornaron a Italia para reanudar la lucha política.

C A P Í T U L O I I I

En la isla de Ustica

Desembarcando de una lancha a un desierto lugar, en la costa de Toscana norte, Carlos y Parri cayeron en manos de una patrulla de guardacostas y fueron arrestados. Después de una semana de prisión en Massa, Carlos fué trasladado a Milán y de allí a Como, por su alegada complicidad con Bauer.

La esposa de Carlos que esperaba entonces su primer hijo, viajó a Como en otro compartimento del mismo tren. En honor al pueblo

común de Italia, recordemos que los carabinieri rompieron el rigor y le permitieron hablar a su maniatado esposo, en su presencia, en la estación de Milán y Como.

Luego de tres meses de prisión en Como, Carlos fué enviado a Savona, junto con Parri y los otros complicados en la huida de Turati. Ante el interrogatorio del juez, Carlos y Parri afirmaron su derecho y deber de salvar a su viejo amigo del indigno tratamiento de que él era objeto, y asentaron por escrito sus razones para oponerse a la dictadura. De la expresión de Carlos, está tomado el siguiente extracto:

"Yo digo en mi última interrogación y ahora lo repito, que fué razones políticas y no amistad personal o lealtad partidaria, lo que me decidió a organizar la fuga de Felipe Turati del penal que Italia es ahora.

"No se debió ocultar por parte de las autoridades judiciales que busquen una inexistente prueba de complicidad neta que la primera y única responsabilidad se desvirtúa en el fascismo. El fascismo está acusado por la conciencia de los hombres libres. Con ignorantes actos de violencia e inicuas leyes, él ha aplastado toda oposición legal.

"Ha usurpado el control de nuestro país, por sus facciosos fines y en nombre del patriotismo y de la solidaridad de clases, él ha arrasado con los cimientos de la obra de las instituciones construídas por los obreros en treinta años de propio sacrificio.

"La porra es el instrumento de su poder y de su venganza. Por la ley de la porra del fascismo están sumidos en la esclavitud millones de ciudadanos nuestros. Los ha arrostrado con las trágicas alternativas de una supina adquiescencia o indigencia o exilio. El fascismo y nada más, es el responsable que italianos hayan abandonado su país, por razones políticas. Así acusan a estos muy italianos del crimen de traición al país. Luego de la destrucción de la vida moral de nuestro país, los leaders de los partidos de la oposición no tienen otro camino abierto que el de emigrar, así que los sufrimientos, el desafío y la rebelión de los exilados pueden mostrar al mundo la indestructible fuerza de la civilización italiana"

Por la ley que entonces regía, aquellos cargaron con el crimen de una no autorizada expatriación que habría sido permitida en caución, hasta el juicio público. El tribunal fué generoso, pero la policía envió a los acusados a las islas.

Carlos y Parri fueron internados en Ustica, en un punto alejado

del Oeste de Sicilia, donde Bauer ya estaba.

Carlos ha escrito sus memorias de la noche pasada en la verminosa prisión de Palermo, una de las peores en Italia, la noche antes de cruzar a Ustica.

"Confusión y corrupción reinan por todas partes. La celda está llena con más de cien hombres. Los condenados a largo plazo, hacen el cambio de rutina diaria; miembros de la "maffia", heces de la humanidad; prisioneros que han cumplido su sentencia y están en penosa y lenta jornada por la libertad. Viejos que tardan en su camino a una larga vida de deportación; políticos deportados. El clamor general conmueve ahora y después por un fuerte grito por la sopa que nadie trae. Un candil ilumina la celda. Un toscano con ojos verdes y de charla abundante, me cuenta de la vida en la isla. Luego de las primeras horas, la promiscuidad se convierte en una tortura. Repentinamente peleas, ronquidos, bajas conversaciones en los rincones, ruidos de todas clases y naturaleza —muy naturales— llenan el aire. La prisión lentamente va a dormir. Siete años hace que yo estuve en Palermo, como turista, en este mismo mes de mayo. ¿Quién conoce como yo pasé a menudo, por la puerta de la prisión, sin pensar? Mis pensamientos eran más rápidos y más rápidos. Llevé mi imaginación a donde quería. Parecía contemplar por momento a mi casa ¿Es mi nene nacido ya, me interrogaba?

"Mirtillino"... largo tiempo hace que decidimos ese nombre acariciado para él.

"Dormir, dejar dormir. Imposible. ¿Qué hora es? Son las 2 en punto.

—"Afuera, Ud. se va con todas sus cosas", me dicen.

"Afuera..."

"Estas están listas envueltas en mantas. Hay un irónico olor en este escrupuloso envoltorio de trapos sucios. Estamos formados afuera. Después las eternas formalidades de los guardias groseros y con sueño.

"Nuestra escolta de carabinieri llega en número de ocho, acompañada con un ruido de cadenas. Caras infantiles ocultas bajo grandes sombreros de tres picos.

"Como nos encontramos colocados en una fila simple, los guardias nos cuentan y recuentan, y llaman nuestros nombres por dos veces. Las esposas y cadenas de costumbre. El carabiniere que nos coloca las esposas, esta mañana está contrariado. Las atornilla fuerte-

mente. Llevando muchas, le resulta un trabajo dificultoso.

—“Marcha adelante”. Al fin estamos lejos. La columna se mueve pesadamente. Ponemos pie en tierra, en Ustica. Un puñado de casitas bajas, deslumbradamente blancas, se esparcen, en una tórrida y rocosa costa. Cadenas y esposas se remueven. Nos frotamos las muñecas, en medio de las formalidades y luego formamos para explorar las sucias y bulliciosas calles.

“Cerdos, polluelos, perros, milicia, deportados políticos, prisioneros comunes.

“El arca de Noé no pudo haber sido muy agradable. Así un extraño éxtasis nos envolvió. Después de la prisión, el primer día en Ustica viene a mi mente. Me siento renacido, libre al camino, dueño de mis propios actos. El escarlata intenso de un geranio me llena de placer. Dos palmeras, alineadas contra el cielo; una blanca vela en el azul mar, me embelesó. Sí, lo sé. Al tiempo de una semana será peor quizá que la prisión. Pero por el momento, yo saboreo este nuevo despertar. En un día, nos dimos cuenta que una vida lenta nunca nos habría sido dada. Toda nuestra vida es un esfuerzo para llegar a la altura, aunque sólo por un momento. ¿Qué es lo que lo motiva, si luego debemos bajar de nuevo? Aquellos que hayan trepado a un pico alpino entenderán esto. Nosotros trepamos amarrados juntos. Parri me ayudaba y yo ayudaba a otros. Así llegamos a la cima”.

En aquellos mismos días nació Mirtillino. El acariciado nombre significaba “Granito de Mirto”.

Su nombre real era Juan (Giovanni) por Giovanni Améndola, víctima del terror fascista.

Al llegar a Ustica, Carlos y Parri, buscaron a uno de aquellos periodistas que habían sido internados con Bauer, quien dado su tentativa de escapar, había escrito cartas de arrepentimiento a Mussolini y había sido perdonado. (Hoy es el rico editor del diario fascista de Leghom). Teniendo la ventaja de éste y otros actos de sumisión dió una charla en la Cámara de Diputados, en la que expresó que los hombres internados en las islas estaban tomando un buen criterio y habían muchos de ellos enviado muchas cartas de arrepentimiento y sumisión. Cuántos rendidos, quebrantados por los sufrimientos y cuántos quedaron sin doblegarse él no estableció. Su hubiera dicho la verdad habría tenido que confesar que lo primero era la excepción y lo último, la regla. Cuando Parri, Carlos y Bauer leyeron en la prensa del

27 de mayo, el cuento del discurso de Mussolini, le escribieron y le dijeron que ellos se sentían en el deber de declarar que nunca habían hecho ni intentado un gesto de arrepentimiento o sumisión. Esta carta Mussolini no la leyó en la Cámara. Mientras tanto el caso de Como, había sido juzgado con el veredicto de "no probado". Sólo quedaba el caso Turati. Luego de un mes en Ustica, Carlos y Parri fueron enviados a Savona para el juicio público. Carlos tenía los medios para pagar un compartimiento especial en aquellas jornadas, donde ellos marcharían bajo la vigilancia de los carabinieri, en número de cuatro. Así él se ahorró la ordalía, a que todos los más pobres prisioneros estaban sujetos.

El viaje se hace por tren lento en un vagón dividido en pequeñas celdas a cada lado del corredor central. Cada prisionero está todo el día encerrado en su angosta celda, cuya única ventilación es una escotilla abierta en el corredor. En invierno el frío y en verano el calor y falta de aire, causan gran sufrimiento. De celda a celda, una cadena ata los tobillos de cada prisionero a su vecino.

Cualquier movimiento insignificante de uno causa molestia y dolor a los otros. Ni alimento ni agua se les da durante todo el día, mientras el tren se desliza. Al caer la noche se detiene en alguna estación. Los prisioneros encadenados y esposados, llevan sus efectos, en un carro de caballos de la prisión, donde ellos son alimentados y pasan la noche. Al día siguiente el procedimiento se repite y a menudo sigue por una quincena o más. No obstante aquellos que pueden pagar un compartimiento especial viajan esposados y al dejar el tren en una estación son encadenados a los otros prisioneros.

"No olvidaré tanto tiempo como viva", escribe la esposa de Carlos, "la espantosa impresión de aquellos cruces a las islas de un navío con sus largas filas de prisioneros políticos, encadenados uno al otro y el siniestro "clank" de aquellas cadenas de hierro. Esa visión siempre me hizo pensar en la Rusia Czarista."

El lugar de Carlos en Ustica, fué ocupado por su hermano Nello.

Luego del crimen de Matteoti, Nello había sentido que su deber era tomar su parte en la lucha contra el Fascismo, pero no era político por temperamento. Su pasión era el estudio de la historia. El habría deseado ocupar el magisterio de historia. Pero desde que rechazó todo compromiso con el fascismo, la carrera de maestro se terminó para él. Vivía de su peculio particular y continuó trabajando, en el argumento

de su tesis de doctor "Mazzini y Bakounine" hasta que la desarrolló en un libro que apareció en 1927, destacado por su claridad, firmeza de exposición de los juicios y novedades de los mismos.

En Diciembre de 1926, se casó con la encantadora y culta María Todesco. Unos días antes de las nupcias la esposa de Carlos llegó a Florencia con las noticias de que su esposo había sido arrestado a consecuencia de la huida de Turati. La madre decidió que la ceremonia no podía ser pospuesta y Nello sólo estaba informado. Nadie más sospechaba la tristeza de aquellos tres seres.

En el Enero siguiente los directores del Instituto Real Italiano de Historia moderna contemporánea, estaban tan favorablemente impresionados por "Mazzini y Bakounine", que inscribieron a Nello como miembro del Instituto, con la obligación de preparar un trabajo sobre las relaciones diplomáticas con Inglaterra durante el siglo 19.

En Mayo, al retorno de su viaje de bodas, Nello fué arrestado. Un pedazo de papel anónimo le decía que él era culpable de ser un inflexible opositor y que había retirado una gran suma del banco, que se presumía para financiar a los antifascistas del exterior y que era el autor de un panfleto clandestino contra el régimen.

El dinero había sido retirado para aprovisionar el hogar de su esposa. El panfleto era obra del venerable senador Justino Fortunato, una de las más expectables figuras de Italia. En él, el senador Fortunato ofrecía públicamente las razones por las cuales él no podía aprobar el régimen fascista. Tenía unas cuantas copias privadamente impresas y las envió a los amigos de los cuales Nello era uno. Nello no dió oportunidad para aclarar los hechos. A su partida para Ustica, la estación de Florencia fué cubierta por la policía, como si se tratara de una circunstancia especial.

Cuando aquellos que viajaban en el tren vieron llegar engrillado igual que un malhechor este hombre joven de espléndido aspecto con su brillante sonrisa y ojos tranquilos, se amontonaron en silencio alrededor de la puerta de su departamento.

En Ustica su madre y su joven esposa tuvieron permiso para reunirse con él.

En uno de sus días entre Ustica y Roma, la madre de Nello fué informada que el Consejo del Real Instituto había aprobado una moción urgiendo que Nello fuera libertado de su detención y restaurado a sus estudios. Al mismo tiempo, el presidente del Instituto envió un

mensaje en el que decía que él podría obtener la liberación de Nello si éste escribiera una carta dirigida a él, que podría no ser publicada y en la cual él prometería que si volvía a la libertad nunca tomaría parte en actividad política nuevamente.

La madre pasó el mensaje a Nello, sin buscar en ninguna forma influenciar en su decisión. Ella sabía que a su hijo sería mejor dejarlo sólo para librar su propia batalla y estaba preparada para resignarse a su decisión cualquiera que ella pudiese ser. Nello no tenía un instante de duda, sobre lo que podía ser su réplica.

Escribió una carta estableciendo, que lo único que tenía que hacer, era mantener su derecho como ciudadano y un historiador para criticar libremente el gobierno de su país.

Sólo en esas condiciones podría querer él su retorno a la libertad. Más que renunciar a aquel derecho y a aquel deber, prefirió quedarse todos los cinco años en el penal de la isla. Nello era feliz de poseer también la aprobación de su joven esposa, una frágil criatura, entonces esperando el nacimiento de su primer hijo. Ella decía sonriente: "Estoy bien contenta con mi calidad de mujer".

Así él permaneció en cautiverio hasta Febrero de 1928, en que fué inesperadamente libertado, sin que ninguna explicación se le fuera dada.

CAPITULO IV

De Savona a Lípari

En Septiembre de 1927, en la víspera de su juicio público, Carlos vió a Mirtillino, por primera vez en la prisión de Savona.

El juicio de Carlos, Parri y otros 8 acusados de ayudar a la huida de Turati duró cinco días. Los dos jefes acusados —Parri, alto, delgado, pálido, su abundante cabello rodeaba su rostro de intelectual; Carlos bien afeitado, de semblanza poderosa, con un rostro impaciente y alegre y una voz de cristal— dejaron aparte sus casos personales y pasaron al contra-ataque.

"La dictadura, dijeron, ha abatido la constitución y por el terrorismo sistemático ha reducido el país de Mazzini y Garibaldi, a una prisión de esclavos. Algunos que trataron de escapar de tal prisión, actuaron en legítima defensa propia y aquellos que ampara-

ron su huida, no son culpables de ningún crimen. La dictadura ha lanzado una ley aborrecible "inautorizada expatriación". Yo declaro, —dijo Parri— que no reconozco la legalidad de tal ley y que la violé con los ojos abiertos".

Un retumbante "¡bravo!" de su viejo padre que estaba entre el público, trajo los ujieres frente a ellos. Carlos aseguró que su acto había sido absolutamente correcto y absolutamente legal. El había cumplido con su deber a conciencia como un buen ciudadano al conducir a un hombre como Turati fuera de un país, donde Matteoti, Améndola y miles de desconocidos hombres, habían sido enviados a la muerte, sin que los criminales fueran juzgados o por lo menos arrestados.

"Nosotros no hemos matado, nosotros no hemos herido a ninguno de aquellos que amenazaron a Turati. Le salvamos, tan sólo de un gran peligro.

"50 años hace que mi tío abuelo recibió en su casa al moribundo Mazzini. ¿Podía yo 50 años más tarde no hacer otro tanto al prestar asistencia a Felipe Turati, en su emergencia?"

Un corresponsal especial del "Manchester Guardian", de Londres, que se había entremezclado entre el público, escribió en Septiembre de 1927, el día 27:

"El efecto de su coraje, al decir más de lo permitido en un país, en que el temor y la conversación en voz baja, se habían convertido en la regla, fué sorprendente. Parecía que él no era el acusado, sino todo el fascismo, el que estaba en el banquillo de los acusados. Fué como si el cielo cubierto de nubes, se rompiese para dejar ver el azul natural".

Mientras se ventilaba el caso, éste era la comidilla del pueblo excitado.

En la noche del veredicto, una tensa multitud llenaba la corte, los corredores y los alrededores de la misma.

La mínima penalidad establecida por la ley fascista, por ayudar a huir de Italia, a personas, por motivos políticos, era de tres años de prisión, el máximo 6 años.

Cuando los jueces volvieron a la Corte después de seis horas de deliberación en privado, la presidencia del juicio anunció como por sobre ascuas, que todos los detenidos principales serían sentenciados a 10 meses de prisión. Hubo un movimiento de estupefacción.

La verdad apareció luego. Los jueces se habían aventurado mucho, no escuchando la voz de justicia y humanidad, y su propia conciencia. Habían rechazado el cargo del público acusador, sobre la expatriación por causas políticas y al proceder así, en una forma increíble para el concepto de un inglés, habían puesto en peligro su propia carrera.

Hubo una explosión de aplausos y gritos de "¡Viva!"; "¡Viva!"

Los prisioneros sorprendidos, creyendo que soñaban recibían apretones y más apretones de manos. ¿Es Ud. feliz? —preguntaban los guardias. ¿Está Ud. contento? —inquirían otros. Un abogado fascista estalló como un poseído con los ojos brillantes: "Por mi fidelidad de fascista, me alegro", gritó y desapareció. Otro abogado fascista comentó: 10 años más de estos juicios y el fascismo sería liquidado.

De los 10 meses, 8 ya habían sido cumplidos en la prisión, aguardando el fallo. Pero en lugar de ser libertados, al expirar la condena, Rosselli y Rossi, fueron sentenciados por la policía a cinco años de internación en la isla de Lípári.

"Seis meses ya en Lípári —leemos en el diario de Carlos— mi esposa está aquí, Mirtillino también. Nuestros amigos son muchos. La vida no es del todo dura. Leo, estudio y en secreto escribo. Pero estoy ya harto de la isla, en esta existencia de corral, en esta falsa apariencia de libertad. De la prisión no se puede pedir más.

"La fuga de una celda de la prisión, obvio es decir que es imposible, y por ello la llama del sacrificio arde más claramente. El penal de la isla, es una gran celda que tiene por paredes las aguas del mar y por techo el cielo. Las patrullas de camisas negras, son también paredes, paredes de carne y sangre en lugar de ladrillo y cemento.

"El anhelo de llegar más allá, por nuestra parte, se hace insoportable.

"El mar está lleno de botes y lanchas.

"Las lanchas policiales son el suplicio de Tántalo de nosotros. Largos cálculos en papel. Túnez, Malta, Córcega... 300, 250, 400 millas. Rápidos reconocimientos de las encerradas calles que conducen al mar, nos permiten curiosas observaciones sobre los hábitos de la policía. Mucho tiempo ha corrido ya. Lípári no es para hombres que pretenden ir a trabajar y luchar. Los "crímenes" que nos han manda-

do acá, son ya del pasado, expiados y olvidados. Nosotros queremos hacer algo más. No somos criminales de ocasión; somos profesionales. Tres años de inactividad, aunque forzada, está lejos de satisfacer al fascismo. Falta tiempo para poner un punto final, e iniciar un nuevo capítulo".

Un día Carlos fué llevado lejos de Palermo, nadie sabe por qué. Su esposa le siguió allá. Yendo de la policía a los carabinieri y desde allí al Tribunal Especial, ella descubrió que era todo debido a un error en los nombres.

Después de una semana de aguda disconformidad en el golfo de Palermo volvió a Lipari.

En Diciembre de 1927, Emilio Lussu, después de pasar un año en la prisión de Cagliari, fué transferido a Lipari.

Lussu es conocido entre el público de habla inglesa, por su libro "Entre Mussolini", una pieza maestra, que tendrá lugar permanente en la literatura italiana. Toda Italia, está allí, con sus cobardes y sus héroes, sus cantos y sus criminales, su sufrimiento y su vulgaridad.

No tardaron él y Rosselli, en convenir y decidir la fuga.

"No hablamos de nada, pero la huída, era el motivo de la obsesión.

"Había variaciones en el tema de todo el tiempo y los tiempos pasados, presente, futuro y condicional.

"Fugar en bote, lancha, vapor, aeroplano, o planeador. Fugar, fugar, fugar, fugar...

"Nosotros queremos, debemos y queremos escapar. Le comuniqué a mi esposa nuestra decisión. Ella la encontró perfectamente natural. Siempre pensó que el espíritu de aventura era el privilegio de los varones. Durante 18 meses, nos escapábamos todas las noches. En nuestros sueños, corríamos toda clase de aventuras con toda clase de desenlaces; ahogados, salvados, vejados y ejecutados. Raramente nuestra imaginación nos trajo sanos y salvos. La huída entonces era penosamente interesante...

"El hecho de escapar era algo penosamente interesante. Lussu, en su "Entre Mussolini" y Fausto Nitti, el tercer fugitivo, en su "Fuga", habían hecho la historia. Habilidad excepcional y voluntad férrea se necesitaban para planear tal aventura, y llevarla a buen término, dejando de lado falsas aprensiones.

En la tarde del 19 de Noviembre de 1928, cayeron y se rasguña-

ron en las rocas. Cuando ellos alcanzaron el punto de reunión, y pasaron una media hora en el mar esperando la lancha que los dejaría a salvo en Túnez.

"Trabajo duro y frío intenso. Treinta minutos son 1800 segundos. Esperando 1800 segundos, la lancha que nos lleva, es como el transcurrir de toda una vida. El momento se acerca. Tres minutos más, dos minutos, un minuto... Una última y desesperante mirada al mar. Nada. Y todo. Sin hacer nada.

Lussu comenta: Mala suerte luego de seis meses. Debemos volver. Por 30 minutos hemos sido libres en las aguas mortificantes. Todas nuestras almas estaban en el abierto mar. Rota toda nuestra obediencia nos haremos pasibles de seis meses más de prisión.

"Ahora nosotros estamos en calidad de deportados y de nuevo tratamos de salvar el pellejo..."

En la noche siguiente, otra media hora de agonía, otro fracaso. Pero el tiempo (estado atmosférico), había impedido la expedición, las máquinas habían sido dañadas, el bote apenas había evitado el naufragio. Luego otro año de internación. La trama se vuelve a tejer, punto por punto.

La esposa de Carlos abandonó la isla con Mirtilino muy enfermo. En la noche del 5 de Julio de 1929, otra nueva tentativa se hace. Pero en la noche del 4 de julio llega un telegrama en lenguaje cifrado. Nueva postergación. Ahora se fija para el 26 de julio. Ese día otra media hora de agonía sin suerte. Arrastrándose como canes castigados. Luego julio 27 ¡Victoria!

"18 horas hace que estábamos en Lípari, tan lejos nos parece. Todos nuestros pensamientos se vuelven al futuro.

"Queremos tomar de nuevo nuestros puestos de lucha contra el fascismo. Sólo en ese concepto justificamos el hecho de cambiar una prisión de Italia, por la libertad del exilio".

El piloto del bote-motor era Oxilia, un viejo lobo de mar que pilotó la embarcación en que Turati escapó de Italia. Su compañero era un romano educado por sí solo, obrero de inteligencia excepcional, y de gran fuerza de voluntad. Cuando Carlos llegó a Lípari, Joaquín Dolci, que así se llamaba éste, había sido internado allí durante un año. En Diciembre de 1928 fué enviado a su casa; unas semanas más tarde, escapó de Italia. Con sus conocimientos de la topografía de la isla, fué una valiosa ayuda para Oxilia. Si ellos hubiesen

sido capturados por los fascistas, hubieran dicho adiós a la libertad, quizá a su propia vida.

También a otro se le debe el crédito de la organización de la empresa: Alberto Tarchiani, que hizo dos años de tenaces esfuerzos para controlar todo el detalle de varios intentos, tejiendo de nuevo las telas, cuando ellas habían sido rotas, por el malhadado destino, siempre paciente, infatigable, pronto al recurso.

¿Cuál de los 450 fascistas que murieron en la guerra civil, en la cual mataron 3.000 antifascistas, podrían medirse con hombres como aquéllos?

El 31 de Julio, la esposa de Carlos fué arrestada en Courmayeur, en los alpes Italianos donde ella permanecía con el convalesciente Mirtilino y la madre de Carlos.

A pesar del hecho de que ella estaba esperando su segundo niño, y de que sufría molestias del corazón, fué aprisionada por 24 horas en una pésima celda común de la prisión de Aosta junto con mujeres de mala vida y otros criminales comunes.

Luego de imperiosos pedidos de la madre de Carlos, fué autorizada para trasladarse a un hotel cerca de la prisión, bajo la constante vigilancia policial. Como era inglesa de nacimiento su arresto causó alarma en la prensa británica que reclamó su libertad el 14 de Agosto. El día 17 de Agosto, la embajada italiana en Londres, negó que ella "había sido arrestada o molestada en alguna forma".

Luego que ella fué libertada, la cuestión se terminó, pero ¿sería ella autorizada de abandonar Italia y unirse a su esposo?

Otra quincena de alarma en la prensa británica y Mussolini capituló. El 5 de Septiembre, ella recibió su pasaporte y cruzó los Alpes con su hijito.

C A P I T U L O V

Un exilio en su país natal

Nello también tenía que pagar la penalidad de la fuga de su hermano. En el mismo día, como la esposa de Carlos, él fué arrestado mientras se hallaba en un refugio de salud, internado en la isla de Ponza. En la época del Resurgimiento, los Borbones acostumbraban a enviar a sus prisioneros políticos a podrirse en sus calabozos entre

los criminales comunes. La historia se repite.

La ira de Mussolini tardó cuatro meses para calmarse. Nello fué libertado sin explicaciones. Aceptó este nuevo infortunio con su característica serenidad y coraje.

Aun cuando no expuestos a las persecuciones de la policía, hombres como Nello Roselli, no han tenido una fácil existencia, en Italia, hoy. Su resistencia; día por día debía continuar contra las amenazas y lisonjas. Después de años de constante lucha, aún caracteres fuertes pierden sus nervios y capitulan. Muchas veces los amigos de Nello le aconsejaron que saliera de Italia y abandonase la permanente lucha. Se rehusó siempre. Alguien decía a veces, debe permanecer en Italia para dar un ejemplo de firmeza.

Su situación económica le permitía dar ese ejemplo. Era su deber proceder así.

Sólo él estaba sujeto a la contingencia de un desaliento y depresión, ya que se había convertido en un exilado en su propio país.

El deseaba una Italia que fuera la madre de todos sus hijos y no la madrastra de algunos. Un país sin tiranos y sin siervos, y a menudo desesperaba que ello pudiera convertirse en una realidad.

Buscó refugio para su tormento íntimo, en su familia, la naturaleza, sus estudios y sus amigos.

Su joven esposa era una compañera ideal, apoyándole con la energía de su carácter, que era milagroso, al de igual que el de un niño que habría crecido en un ambiente, del cual los intereses políticos habían sido excluidos.

En los días interminables en los penales de las islas, Nello había descubierto, cuánto consuela el sufrimiento, el alma que puede entregarse a la contemplación de la naturaleza. A su vuelta de Ponza, compró un terrenito en las afueras de Florencia llamado "La Visión" ("L' apparità"), porque desde aquel punto, Florencia revelábase a los ojos del viajero.

Cuentan las leyendas que, en 1530 los lanceros del emperador Carlos V, luego de saquear Roma, avanzaron para sitiar a Florencia. Al llegar a aquel recodo del camino hicieron un alto, arrobados por la belleza de la ciudad que figuraba en sus planes de conquista, donde el Arno parecía rodearla igual que un lazo que encierra la tierra mientras la cumbre de sus monumentos trataba de elevarse hacia el cielo. Nella amaba este refugio apasionadamente. Desde él,

su alma podía volar muy lejos, en busca de la libertad que él anhelaba, la justicia que tiranuelos negaban a su país.

Desde el presente él se volvió hacia el pasado. Su campo favorito era la historia del Resurgimiento. Acostumbraba decir: "Cuando yo estoy con estos hombres, estoy en donde me corresponde; en mi casa. Los hombres de hoy son extraños para mí. Yo debí haber nacido en aquellos días". Se convenció también que el estudio de la historia era en cierto modo una actividad política, cuando a su amplio radio se agregaba toda una educación moral e intelectual.

La historia italiana, especialmente la del Resurgimiento, estaba siendo sistemáticamente falsificada por los fascistas.

Victoriosos en una lucha política, no contentos con ser dueños del presente, trataron siempre de proyectar su victoria en el pasado, así como prolongarla en el futuro.

Esto era pues lo que les quedaba por hacer a los librepensadores: resistir a la corriente de la falsificación fascista, libertar el pasado, así como preparar el futuro.

Así concibió su libro sobre Carlos Pisacane uno de los héroes del Resurgimiento que era también uno de los mejores escritores políticos de su generación y el primer pensador Socialista en Italia. En 1857 Pisacane salió de Génova con un puñado de amigos levantando el estandarte de la revuelta en el sur de Italia.

Nello encontró inolvidables palabras de piedad y comprensión para aquellos hombres que habían ido a la muerte sin la esperanza de la victoria pero para colocar un alto principio y dar un ejemplo de fe, costara lo que costara. Para aquellos que leen entre líneas, el libro de Nello está empapado de referencias al día presente. Muchas de las verdades que ardían en el corazón de Nello y que él era incapaz de exteriorizar, han sido dichas por Pisacane, al expresar sus propios pensamientos.

Su libro termina como sigue:

"El viajero ansioso de cruzar el torrente, arroja una piedra, luego la otra, en la profundidad de las aguas, cuando felizmente coloca su pie en la última piedra que tocó la superficie sabe bien que aquella que había desaparecido bajo la profundidad, soportará su peso".

"Pisacane también parece haber desaparecido en el vacío, pero en su vida y su muerte, el colocó uno de los bloques de granito en que está construido el edificio de Italia".

Nello también estaba edificando para el futuro.

En 1937, él había dejado listo para la prensa su trabajo sobre las revelaciones diplomáticas entre Inglaterra e Italia durante el Resurgimiento.

Mas, tardíamente, su atención había sido atraída por el patriota toscano José Montanelli del cual él tenía la intención de pintar un cuadro del Resurgimiento en Toscana. Había coleccionado material de archivos públicos y privados y en pequeños centros, donde aún quedaban alguna memoria, algún trazo, algún hecho del pasado.

Se había trazado ya un ligero diseño de su trabajo, feliz de alimentar la vida de su espíritu en los restos del pasado.

Luego, más allá de Pisacane y más allá de Montanelli, surgía la gigantesca figura de Mazzini. Con Mazzini Nello había empezado a ser un historiador, con Mazzini él deseaba terminar de serlo.

La vida de Mazzini había de ser el trabajo de su madurez. A ella, él deseó darle lo mejor, su conocimiento histórico, su acervo literario y el buen criterio, ganado en su propia experiencia de vida. Muchos años habrían sido todavía necesarios para reunir el material necesario. Una vez que estuviese escrita, Nello podría morir, con la satisfacción de no haber vivido en vano.

En todas estas labores históricas, el presente fortalecía el pasado. Ellas eran el camino de Nello para resolver la paradoja de toda su vida, el deber de trabajar por el bien de su país y la imposibilidad de hacerlo así en las condiciones presentes.

Estaba en contacto con un gran número de jóvenes. Aun de otras ciudades venían a él, por consejos en momento de dificultad.

En sus excursiones por los alrededores de Toscana, le gustaba atender en las asambleas donde, como él ha dicho, se sentía en el lugar que le correspondía.

Por supuesto, que no se hablaba de política. Pero su serenidad, su sencillez y su afabilidad crearon una atmósfera de simpatía a su torno. Su gentileza era contagiosa. El jefe de policía de Florencia se vió obligado constantemente a cambiar los agentes que custodiaban a Roselli, porque habían quedado alojados dentro de su humanidad, y se habían convertido en sus amigos.

Su imperturbable e indomable tranquilidad, que aceptaba la persecución con una sonrisa, ganó el respeto de los mismos fascistas.

En su modestia, Nello, no ejerció influencia, como sobre aquellos

que le rodeaban. Pero la indignación se despertó en toda Italia, por el crimen de un hombre tal que daba la medida de la influencia que ejercía.

Después de 1930, la O. V. R. A. fascista se convenció finalmente que Nello, entonces, se abstenía de toda actividad política, y cesó de atormentarle.

Algunas veces, no obstante, le permitieron que abandonara Italia, con propósitos de investigación. Cuando le fué posible tomó vía a Francia, para pasar unos errantes días con su hermano.

Sus convicciones políticas no eran idénticas a las de Carlos. Nello era un demócrata de la tradición mazziniana del Resurgimiento italiano. Carlos era un socialista independiente, que buscaba descubrir el común origen de la democracia y el socialismo. Pero los dos hermanos pasaron varios días en tren de discusiones, que dejaron a cada cual con sus convicciones firmes, pero nunca se lesionó el afecto entre ellos.

CAPITULO VI

"Justicia y libertad" y la revolución antifascista

Apenas habían llegado Carlos y Lussu a París, cuando ellos y otros exilados italianos formaron una nueva organización antifascista "*Giustizia e Libertà*" ("Justicia y Libertad").

No está mal decir por parte de aquellos que trabajaron con Carlos Roselli, que la mayor parte de la labor de "*Justicia y Libertad*", fué hecha por él. Por sus propios medios era capaz de dedicar todo su tiempo a la tarea, y darlo generosamente al movimiento.

Alberto Trachiani siempre su fiel camarada, en todas las empresas, había escrito de él:

"Doce horas para dejar la rueda de mando, cansadoras jornadas, noches en el escritorio, riesgos de todas clases, moral sufriente, amargos disgustos, deserciones, penosas sorpresas, traiciones, nada le era ahorrado a él y él las afrontaba todas.

Su punto de mira se fijaba en su fin, con una constancia que ninguno del resto de nosotros igualaba. Se adelantó hacia el futuro. Parecía como si una fuerza irresistible le condujese hacia el Gólgota que él había un día ofendido. El no tenía cuidado por los obstáculos

viendo sólo el florecido valle de sus esperanzas.

Era el más perseverante, el más humilde, el más disciplinado de todos nosotros.

Editó libros, panfletos, hojas, manifiestos, diseñó dibujos e impresos. No se dió tregua, ni a sí mismo ni a sus camaradas, ni a sus enemigos.

En la prisión, en las prisiones de las islas, había examinado larga y profundamente la experiencia política de Italia, durante aquellos últimos años".

En secreto, había recuperado su discurso como doctor, y por otra parte su esposa había conducido el manuscrito fuera de Italia. El libro fué publicado en 1930, en francés bajo el título de "Socialismo liberal". Como bien lo recalca monsieur Bouglé en su bella mención escrita luego del asesinato de Carlos y que se agrega al final del presente trabajo, en tan alto grado, como Carlos afirma la necesidad de una inspiración de alta moral, en el movimiento de las clases trabajadoras, él rompe con las inspiraciones de Marx y gira más cerca de Proudhon. Pero la influencia bajo la cual él se deslizó, fué la de Mazzini. Mazzini y Proudhon, pertenecían a aquellos utopistas del Socialismo, a quienes Marx atacó furiosamente durante toda su vida.

No sólo la tradición de Mazzini había permanecido siempre viva en la familia Rosselli, sino que Carlos había estudiado tan sólo la vida de Marx para ver cuánto ella contrastaba, con el tan cacareado realismo marxista; si la justicia y la libertad eran como corrupciones metafísicas, ¿por qué Marx vivió luchando con la pobreza, como era su vida de revolucionario, en lugar de poner su pluma a disposición de los capitalistas de su hora y vivir una existencia fácil?

En París de 1932 a 1935, Carlos editó un periódico "Cuadernos de Justicia y Libertad", y desde 1934 en adelante un semanario "Justicia y Libertad". (1) La mira de estas publicaciones era hacer conocer los hechos que estaban sucediendo en Italia, para recolectar fondos para el movimiento clandestino y actuar como un eslabón entre los italianos emigrados, que podían estar listos para entrar en acción, tan pronto como la presión interna o causas de origen externo, obligaran

(1) HECHOS E IDEAS, en su N.º 5, correspondiente a noviembre de 1935, reprodujo in extenso, "La muerte se llama fascismo", vigoroso estudio publicado en los "Cuadernos de Justicia y Libertad", e índice de la obra excepcional realizada por dicha agrupación en materia de propaganda antifascista. — (N. de la R.)

al sistema fascista a revelar signos de quebrantamiento.

Esta publicación daba la más completa y exacta información que se podía obtener sobre las condiciones internas de Italia. En varias ocasiones el semanario publicaba secretas instrucciones de Mussolini a la prensa italiana.

La última publicación de esta clase fué hecha en la edición del 21 de marzo de 1937 y revelaba entre otras modalidades características de la política de Mussolini, instrucciones secretas a la prensa sobre los medios más viables para desacreditar a Inglaterra, en Italia. Al mismo tiempo un diluvio de panfletos clandestinos y hojas, fué introducido secretamente en Italia, con la habilidad de los políticos exilados.

En 1930 cuando "*Justicia y Libertad*" fué fundada, la mayoría de los grupos italianos no comunistas, que se oponían al fascismo, no tenían una idea clara de los métodos por los cuales se debía combatir a la dictadura.

Algunos de estos grupos daban la idea de una democracia constitucional, una idea completamente en armonía con el régimen prefascista de libertad, pero que había perdido toda su esencia, luego de ser abolida la constitución. Ellos permanecían fieles a usar los métodos legales, como si la dictadura estuviera dispuesta a permitirles el uso de los métodos legales.

Ellos no se atrevían aun a hablar de la República democrática.

Obligados, ellos admitían que cierta cantidad de propaganda revolucionaria podría ser útil para hacer que el rey comprendiera que su inercia comprometía el prestigio de la dinastía.

Pero los republicanos urgían que no debían colocarse límites definitivos. El movimiento revolucionario se convertiría en una amenaza; el rey podría perder todo miedo a la ley, acercándose a los grupos antifascistas, temiendo ser barrido por el movimiento de los antifascistas republicanos. En ese caso, ¿cómo podría uno, esperar que se aventurase a dejar su refugio del fascismo?

Los socialistas de izquierda y derecha permanecían fieles al marxismo, como lo interpretaban los socialistas alemanes.

Hablaban de revolución social, pero su revolución significaba la radical reconstrucción de la estructura política y social por el inevitable desarrollo de los medios técnicos de producción. La sola función de los socialistas era educar y organizar al proletariado, preparándolo así para tomar el poder en el momento apropiado, cuando el

proceso de transformación hubiera llegado a su provechoso final. Pero, ¿quién iba a decidirse cuando la hora de la crisis hubiera sonado?

El proletariado no tomó la iniciativa y los socialistas, tampoco.

La revolución socialista era una especie de fenómeno natural, igual que la revolución de la tierra alrededor del sol, al que la raza humana se había adaptado, en sus actos.

Pequeños grupos republicanos y anarquistas durante el medio siglo que precedió al movimiento fascista habían repudiado estas doctrinas pero habían ganado más adherentes como era natural, en un régimen de libertad, donde sus ideas eran fruto de una época.

El terror fascista trajo un desastre a los partidos —ambos— de métodos democráticos de revolución automáticamente natural. Pero su terrible experiencia no les había enseñado nada. No más pronto, tuvieron los sobrevivientes que recurrir al exilio en el que ellos se reconstituyeron, como una porción minúscula de los viejos partidos tradicionales, cada uno con sus tradicionales ideologías, cada uno con sus reuniones y diarios, repitiendo su viejo sistema.

El resultado fué que en Italia y fuera de ella, la generación joven que había resuelto combatir al fascismo con sus propias armas de fuerza, creyó disgustados a todos los demócratas tradicionales y socialistas y recurrió a los comunistas. Los comunistas en Rusia habían tenido éxito al crear una nueva forma de gobierno. En Italia eran el único partido que llamaba a la juventud a formar una organización clandestina lista para la acción revolucionaria.

Predominando esta idea, no habría futuro para las instituciones democráticas en Italia.

Mientras los partidos no comunistas de Italia siguieron contemplando su punto legislativo, no había sino dos alternativas para Italia: dictadura fascista o comunista. En Italia el proletariado de las grandes industrias del cual los comunistas esperaban formar su vanguardia revolucionaria formaba apenas un décimo de las clases trabajadoras, en su monto, y se concentraba en unos cuantos centros del Norte de Italia.

El resto del país, es predominantemente agrícola.

Grandes haciendas, sembradas con el método extensivo, existen sólo en Sicilia occidental y en escasas partes —por excepción— de Calabria, Apulia y Lacio. La gran mayoría de la población consiste en pequeños propietarios de tierra, pequeños terratenientes, dueños

de pequeños contratos industriales, mercaderes y profesionales con modestos ingresos. A tal gente la amenaza del comunismo le causaba terror.

Si se les preguntaba qué preferían entre la dictadura fascista o la comunista, ellos elegían la fascista, o permanecían quietos y silenciosos. y su negativa a entrar en la oposición fortalecía al régimen fascista. El comunismo jugaba en las manos de Mussolini.

"Justicia y Libertad" trató de crear una tercera alternativa entre el fascismo y el comunismo. Querían despertar un movimiento democrático, activo, militante, agresivo, tal como había existido en la primera mitad del siglo 19, cuando la libertad tenía que ser y fué ganada por los métodos revolucionarios. Sólo en la segunda mitad del siglo. cuando las instituciones democráticas parecían estar afirmadas para siempre, los partidos democráticos se durmieron sobre sus laureles y perdieron su espíritu, mientras los socialistas se extasiaban con sueños de una revolución, siempre conversada, pero nunca practicada.

Bajo las instituciones libres el uso de la violencia, es moralmente malo, y más aun ilegal. Es un crimen cometido por una minoría que se siente incapaz de alcanzar la mayoría por la persuasión pacífica.

Pero la dictadura es un régimen de violencia, en el cual los partidos en el poder, destruyen la oposición por todos los medios, buenos o malos.

El único camino que le queda a la oposición es oponer violencia a la violencia. Eso es revolución.

La Revolución es una cosa terrible.

Pero bajo una dictadura la responsabilidad yace en aquellos que suprimen los derechos de sus semejantes, no en aquellos que los defienden.

Aun más terrible que la revolución es la guerra internacional. También en ese caso el mal proceder es del agresor no de aquellos que resisten la agresión. El nacimiento de la historia no es necesariamente acompañado de violencia. En la lucha contra el fascismo, llega un momento en que los fascistas han de ser atacados en su propio campo, en el campo de la violencia. En la lucha política no es suficiente ser recto en teoría sino también en la práctica.

Hay que armarse de razón, para luchar con ella y por ella.

De otra manera, es débil y sin significado, en el campo del fenómeno político, en que el apasionado y despiadado fanatismo jue-

ga un rol preponderante.

La revolución no estalla sólo a la palabra de orden. Las masas del pueblo deben ser agitadas por fuertes corrientes de descontento.

Pero el solo descontento, no produce la revolución, o ésta sólo resulta abortada a menos que haya en el país una vanguardia cambiante capaz de dar un golpe de asalto y derrotar al régimen existente.

En Rusia en 1917, el hambre y la sensación de caos, produjeron una bancarrota militar y administrativa, pero ésta sólo se tradujo en revolución cuando un grupo de intrépidos comunistas, dirigidos por Lenin y Trotsky, asumieron el comando de la población, que había caído en la anarquía.

En noviembre de 1918, en Alemania había hambre, había una crisis moral producida por las derrotas militares, pero no había jefes revolucionarios. Los socialistas alemanes eran un partido de reforma y no una revolución.

De ahí que la revolución alemana de 1918, estaba a punto de nacer recién.

En Italia, durante los días que siguieron al crimen de Mateotti en 1924, había una agitación de descontento. Pero los jefes de la oposición seguían exhortando a sus partidarios a mantener la calma, porque el rey arrojaría a Mussolini fuera del poder.

De ahí que el descontento general no tuviera una válvula de escape. Tan sólo una vanguardia revolucionaria no es por sí sola suficiente para llevar a cabo una revolución, aunque tampoco es imposible la revolución, sin que un jefe se ponga a su frente.

Todas las publicaciones de "*Justicia y Libertad*", tanto aquellas destinadas a circular fuera de Italia como aquellas destinadas para la circulación dentro del país, constantemente reiteraban el "leit motiv" de que los estómagos hambrientos, no conducirían a la revolución. hombre que no sólo tiene un estómago vacío sino también un espíritu carente de altos ideales, extiende su mano para la caridad, pero no crispera sus puños para defender sus derechos; sólo una profunda crisis moral que conmueva la conciencia del país, en sus cimientos, puede transformar el descontento de los estómagos vacíos, en revolución política.

Una minoría que toma a su cargo el estallido de un movimiento revolucionario no puede pedir la ratificación de una mayoría, por libre discusión y en elecciones libres. Pero hay un abismo insalvable, entre la doctrina fascista que permanentemente suprime las liberta-

des de los ciudadanos y declara que la dictadura debe ser la final y perfecta forma de gobierno, y la doctrina de "*Justicia y Libertad*" que no es ni más ni menos que la enseñanza mazziniana. De acuerdo con Mazzini, el gobierno provisional surgido de una revolución democrática no podía ser investida de autoridad por una mayoría legal, pero debía estimársela como uno de los basamentos, para conducir un régimen de libertad, para todos los ciudadanos tan pronto como la estructura del régimen despótico hubiera sido echado por tierra y sus impositores reducidos a la impotencia.

La historia de los triunfos y derrotas de Rosselli y sus inmediatos colaboradores, no podría, aun, ser escrita.

Los éxitos resonantes fueron pocos. Uno merece recordarse. En Mayo de 1930, un aeroplano voló sobre Milán y arrojó nubes de volantes, denunciando al régimen fascista y urgiendo a los italianos a luchar contra él. El avión fué piloteado por el joven Juan Bassanessi, quien emprendió la aventura con sólo pocas horas de experiencia en vuelo. Su compañero en el vuelo fué Dolci, el mismo que un año atrás había rescatado a Carlos y sus amigos de Lípari.

Las fuerzas fascistas aéreas dieron en esta ocasión, al decir de Mussolini, inequívocas ("inequivocabile") pruebas de deficiencia.

Luego de volar durante media hora sobre Milán, el aeroplano pudo retornar indemne a Suiza. Allí, sin embargo, el aparato capotó al aterrizar, y Bassanessi tuvo fracturada una pierna durante seis semanas. El juicio de Bassanessi, Carlos Rosselli y Alberto Travechiani por las autoridades suizas, por haber organizado la aventura, terminó con su absolución triunfal.

El más importante éxito, la difusión sobre toda Italia de la organización clandestina, "*Justicia y Libertad*", no podía ser estimada. Carlos mismo no conocía su extensión. ¿Quién podría decir, cuánto se viajaría, y qué frutos daría, la semilla desparramada por el viento? Las ideas son como las semillas: Después de años, de yacer dormidas, repentinamente se extienden con la rapidez de un relámpago.

Lo que interesaba era el hecho de que aún quedaba en unos pocos la llama vivaz. Si uno tuviera en cuenta el número de juicios ante los tribunales especiales, como una medida del movimiento clandestino — y ciertamente estos juicios eran algo — se podría establecer sin temor a contradicción, que la organización secreta "*Justicia y Libertad*" en Italia, había suministrado, luego de los comunistas, el mayor número de hombres, sentenciados por los Tribunales Fascistas Es-

peciales, prácticamente todos ellos jóvenes y altos intelectuales, y de prestigio moral, quienes intrépidamente profesaban su fe política, dejando de lado, la idea de que pesadas condenas, iban a ser el resultado.

Pero estos juicios y estas sentencias, no son para ser consideradas como éxitos.

Los verdaderos éxitos de un movimiento clandestino, es eludir a los espías.

Juicios y sentencias son derrotas, derrotas tristes. Pero la guerra no se lleva a cabo sin tener bajas entre los mejores.

El tercero de estos juicios merece mencionarse. En la primavera de 1928 Bauer había sido enviado de vuelta a su casa, desde la isla de Lípári. Tan pronto como estuvo en Milán, una vez más, empezó ayudado por Rossi a la distribución de impresos clandestinos.

Había calculado todas las eventualidades que se le presentarían, incluso la muerte. Ninguno de ellos pertenecía a la generación que había sido despojada por el fascismo de honorables y lucrativas posiciones. De adherirse al fascismo, habrían conseguido altas y pagadas posiciones. Ningún interés propio les sugería. Eran representantes de una nueva generación, que llevaban la lucha contra el fascismo, caminando con los zapatos de los viejos, a quienes la edad había eliminado, o dispersados sin tino. No más tarde, había "*Justicia y Libertad*" tomado a su cargo el movimiento, que les reuniera a ellos.

Pero pronto un espía se les ganó en su confianza y reveló sus secretos.

El 30 de Octubre de 1930, Bauer, Rossi y otros 22 en varias ciudades de Italia fueron arrestados, bajo el cargo de ser miembros de "una organización secreta que estaba complotando contra el régimen".

Mientras Bauer era conducido encadenado a Roma, a cargo de 4 carabineros, a las 13 horas, tuvo la suerte de una ventana abierta para saltar del tren en marcha.

En seis horas de lluvia torrencial, buscó en vano un refugio en la atemorizada población.

Al fin los soldados le volvieron a arrestar.

Otro de los arrestados, Humberto Ceva, un liberal de 30 años, se suicidó en su celda, el día de Pascuas.

En una carta de despedida a su esposa y sus dos hijitos, escribió:

"He sido fiel a tus cosas: mi patria, mi familia y mi libertad, y no puedo vivir en un país despojado de libertad".

El juicio ante el Tribunal Especial se llevó a cabo el 29 y el 30 de Mayo de 1931. Los defensores estuvieron metidos en una celda de hierro, como los criminales comunes, en Italia. Calmoso, digno, decidido, de pie, firmemente ubicado y como dispuesto a repeler cualquier ataque, Bauer, negó vigorosamente la acusación de ser un terrorista, mientras se declaró agente de "Justicia y Libertad", refiriéndose en los ideales de la organización, con breves y agudas palabras que fueron rotundas, como tiros de pistola.

"La organización, declaró, está creada con un carácter revolucionario, porque la dictadura ha hecho imposible otra forma de oposición imposible para quienes aman un régimen democrático y republicano para Italia.

"Nosotros llamamos a la acción a todos los italianos que sientan injuriada su dignidad nacional, y que están deseosos de participar en su restablecimiento. Para nosotros la revolución es una necesidad y un deber, pero el terrorismo no se encuentra en nuestros métodos".

Rossi débil de figura, con negros ojos relampagueantes y una cara infantil bajo un sacudido y negro cabello, reclamó su plena porción de responsabilidad por la actividad de "Justicia y Libertad" y acusó al espía, en otras palabras, al policía que se empleó como espía, de haberle varias veces, urgido a colocar bombas incendiarias en los edificios públicos, reguladas para que explotaran a la noche, cuando los edificios estuvieran llenos, como una protesta contra el régimen, que no podía dar garantía a la vida humana.

Rossi admitió que la idea le había recordado el principio de que:

Las ideas son de pequeño valor cuando uno no está listo para acompañarlas con la acción"; no se llevarían a cabo por el espía mismo. Rossi comenzó a sospechar que el proponente era un agente provocador. El mismo dió por frustrada la empresa.

El testimonio de Rossi contra el espía, demolió el testimonio para la prosecución del juicio, así como en lo que se refiere a la acusación de planear incendios.

Por sus actividades clandestinas con Bauer, fueron sentenciados a 20 años de prisión, y otros a penas menores. Unos pocos fueron los absueltos. Luego de tres años de prisión se les dijo que si firmaban un formulario, comprometiéndose por su honor de abstenerse de intervenir en actividades políticas podrían ser restaurados a la libertad. Rossi escribió en el formulario lo siguiente: "Cuando esté libre, empezaré de nuevo".

Las exposiciones de Bauer y Rossi sobre el terrorismo contradecían los cargos algunas veces llevados contra "*Justicia y Libertad*", de utilizar los medios del terror para la acción.

Carlos y sus amigos siempre disientían firmemente con una acción tal, ya que al utilizarse las bombas, se ponía en peligro la vida de los inocentes y un atentado tal podría causar una sensible destrucción a las propiedades.

C A P Í T U L O V I I

"*Justicia y libertad*" y los comunistas

Mientras se deshacían los métodos ineficaces de los partidos constitucionales y el socialista, "*Justicia y Libertad*", se colocó en oposición también al programa de los comunistas.

Los comunistas en 1930, todavía predicaban la inmediata socialización de todos los medios de producción, distribución e intercambio, y denunciaban a las instituciones democráticas, como trampas colocadas por los capitalistas para cazar al proletariado.

Esperaban que el quebrantamiento de las instituciones democráticas debía ser el preludio de la rotura del régimen capitalista.

Atacaban a aquellos que defendían las instituciones democráticas, donde aquellos aun existían o a quienes luchaban por ellas, donde habían sido abatidas.

La tragedia de Italia no les había enseñado aún a los comunistas que la derrota de los partidos democráticos y la desaparición de las instituciones democráticas, no trajo la revolución comunista, sino a los campos de concentración, a los que enviaron no sólo a los demócratas de todas clases, sino también a los comunistas.

Los fundadores de "*Justicia y Libertad*", reprobaron la total socialización de las ventas, por medio de una permanente o indefinidamente prolongada dictadura.

"No creían posible una revolución tal, en Italia; Italia, decían, es un país pobre, superpoblado, sin materias primas y sin capital.

"Una revolución comunista, aun triunfante, sólo podrá durar pocas semanas.

"No había probabilidad de que sobreviviera a menos que hubiera revoluciones similares simultáneamente en Francia e Inglaterra.

"La Rusia soviética, luchaba con sus propias dificultades.

"Su gobierno estaba en un plano amistoso con Mussolini, mientras miles de comunistas, languidecían en las prisiones italianas o en las islas penales.

Si nosotros no creemos en la posibilidad del comunismo, ¿en qué creemos? Nosotros queremos reconquistar la libertad, libertad que es pan, que es dignidad, que es lo preliminar para un experimento social. Libertad es, y siempre será justicia.

"La libertad significaba el hogar protegido por una fuerza policial honesta contra la agresión de bandas criminales. Significa la convivencia pacífica ganada bajo la protección de la ley. Significa justicia, administrada por jueces imparciales, a nosotros como también a nuestros adversarios.

"Nuestra vida diaria, segura de vejámenes de tiranos irresponsables. Nuestra propiedad segura de confiscaciones, bajo mil pretextos. La libertad, es la liberación de un régimen bárbaro, que da poder, de vida y muerte, a una oligarquía de bandoleros y aventureros. Libertad es el derecho de formar asociaciones, de luchar, de emigrar, el derecho de defender los intereses propios y el standard de vida, es el derecho de gritar contra las injusticias, dentro y fuera de los talleres. Libertad es el derecho de expresar abiertamente las opiniones de votar por los hombres que se consideran capaces, de educar a los niños de acuerdo a los principios en que son criados, leer libros y periódicos que a uno se le antoje, vivir como un hombre libre entre los hombres libres. Es detener la burla a la libertad, en abstracto y decir que ella no existe en ninguna parte o que existe sólo para los maestros. Es el momento en que uno se define, el de las libertades concretas, de las libertades descriptas más arriba, que cada uno de nosotros, sabe que tales libertades son esenciales, que ellas son la sal de la vida, la más profunda necesidad de los hombres que no desean hundirse al nivel de las bestias.

"*Justicia y Libertad*", propuso que los antifascistas convinieran en un programa mínimo de reformas, aceptables a todos ellos, de los socialistas y comunistas trabajadores, para los miembros antifascistas de la clase media.

A todas las clases debían restaurárseles su libertad política.

Una asamblea nacional elegida por sufragio convocada para decidir la constitución de la República Italiana Democrática.

Los comités en los comercios abolidos por los fascistas en 1925 podrían ser restablecidos en todos los talleres. Los arreglos en el tra-

bajo, concluidos por los fascistas del gobierno, sin consultar a los trabajadores, podían ser anulados y reemplazados por nuevos arreglos negociados por representantes libremente elegidos.

Las propiedades del Partido y las organizaciones fascistas, que pertenecieron anteriormente a las asociaciones libres de las clases trabajadoras y que fueron embargadas por los fascistas, junto con las nuevas que ellos crearon con dinero arrancado por la fuerza, al pueblo, italiano, debían ser transferidas a las organizaciones de las clases trabajadoras; los gastos en el ejército y las fuerzas policiales habrían de ser cortados drásticamente, las leyes del trigo, anuladas, los arrendamientos de la clase trabajadora, reducidos e iniciar proyectos de albergues, en una gran escala.

Y en lo que concierne a la gran extensión del monopolio capitalista, sería ella nacionalizada, pequeñas y medianas empresas destinadas a estructurarse en forma de cooperativas de compra, producción y mercado. Los acuerdos laterales de 1929 entre el Papa Pío XI y Mussolini, debían ser declarados nulos y sin valor. La propiedad de aquellos responsables de la dictadura, confiscada, y los jefes fascistas juzgados por un tribunal revolucionario.

A aquellos que acusaron a "*Justicia y Libertad*" de prometer demasiado poco en comparación con la revolución totalitaria comunista, el grupo replicaba:

"Es mejor prometer poco y conservar la promesa, que engañar a las gentes prometiéndoles "la luna en un pozo".

Nuestro programa no tiene un solo fin. En un régimen de libertad política y sufragio universal "el que tenga más hilo —la máxima capacidad— será el que teja más ropa". "El día que los socialistas, comunistas republicanos, demócratas y antifascistas simples se avengan a hacer un gran esfuerzo común, ese día el fascismo caerá. En el nombre de Mateotti, de Sozzi, de Améndola, de Munzoni, unámonos y luchemos como si fuera con una sola arma y un solo corazón. Sepultemos nuestras pequeñas disputas.

Mateotti era un socialista derechista. Sozzi un comunista, Améndola un liberal y Munzoni un católico demócrata. Todos habían encontrado la muerte en manos del fascismo.

El nuevo movimiento fué estigmatizado por los comunistas como "burgués" y también "fascista", por los liberales legalitarios, como peligrosamente extremista y por los socialistas, como romanticismo "a lo 48". El futuro historiador de la emigración italiana durante el período

fascista no omitirá anotar que las polémicas de las publicaciones de "*Justicia y Libertad*", con los otros grupos antifascistas tomaban una extensión pequeña, pero lo suficiente para evitar el desentendimiento en Italia. "*Justicia y Libertad*" quería que sus jefes trabajaran en Italia. Si hubiera podido ser dirigida íntegramente sin actividades en el exterior, hubiera sido prontamente distribuida. Pero 10 millones de italianos vivían fuera de Italia.

Entre ellos, también debía ser formada, preparada intensamente, para intervenir en Italia, tan pronto como la necesidad aumentara.

El trabajo dentro de Italia no debía ser desligado del trabajo exterior, pero sí debía ser observado como el más importante. Debía basarse en las condiciones internas de Italia, además de ser convocadas a unirse a la acción, todos los antifascistas deseosos de arriesgar una batalla contra el enemigo común.

Pero ni dentro ni fuera de Italia "*Justicia y Libertad*", propuso siempre la unión de todos los más viejos partidarios, en un solo partido.

La idea de ellos era que dentro de Italia los elementos activos de todos los partidos podrían unir provisionalmente sus fuerzas para la acción revolucionaria, con un programa común mínimo. Luego de la derrota del fascismo cada individuo recuperaría su libertad de acción dentro de su partido, uniendo fuerzas con aquellos que habían permanecido fuera de la lucha revolucionaria, pero quienes en un régimen de libertad, estarían prestos a las actividades políticas legales.

En estos últimos años las cosas se habían movido, rápidamente. Las condiciones no eran más extensas que las que había en 1930, cuando "*Justicia y Libertad*" hizo su debut.

Hitler llegó al poder en Alemania y los comunistas se habían apercebido de que los demócratas de la república de Weimar eran preferibles a los nazis.

La Rusia soviética encontró también que en una Alemania democrática era más fácil vivir que en una Alemania nazi.

De ahí que los comunistas han tirado por la borda, la consigna de "todo o nada" y ahora predicán el frente popular y la alianza de todos los partidos antifascistas para la defensa o reconquista de las instituciones democráticas. Hoy, los comunistas italianos, mientras adoptan el criterio lanzado por "*Justicia y Libertad*", en 1930, extienden sus ofertas hasta las filas fascistas si estos se vuelven contra sus jefes.

"La nueva política del Partido Comunista, escribía Carlos en una

carta del 24 de Enero de 1937, está perdiendo progresivamente su táctica provisional de actuar, después de la impresión contraria, creada por muchos de los comunistas actuantes.

"Se muestra efectiva. Creo que habremos de revisar, ciertos juicios sobre la política comunista, y al menos tendremos en cuenta el hecho de que gran parte de los emigrados italianos cayeron en la zona de atracción comunista. Quizás luego, nuestra función real sea servir como una levadura con que otros harán pan, ambos en el campo intelectual y político".

Al mismo tiempo que la crisis mundial estallaba sobre Italia, en 1930, luego de tres años de dificultad económica, causada por la revaluación de la lira, la guerra de Abisinia y la guerra en España, crearon una situación enteramente nueva. Los bancos de Italia, grandes y chicos son entonces controlados por el gobierno y administrados por sus hombres de confianza. La mayoría de las grandes compañías navieras habían quebrada y tomadas a su cargo por el gobierno.

La mayoría de las más grandes firmas industriales habían corrido el mismo destino.

Los propietarios de tierras estaban todos arruinados. En sus más grandes propiedades. La peor situación financiera.

Mussolini expropia todo lo de los italianos para mantener una máquina militar, burocrática y política, fuera de toda proporción con la capacidad económica del país.

Algunos llaman a esta expropiación, "socialismo" y aun "comunismo".

Mussolini, de ninguna manera está disgustado de ser llamado un "socialista". En verdad, él no socializa nada.

Simplemente destruye el bien común, pero no a un estrecho círculo de privilegiados, cuyas actividades están en relación con la preparación de la guerra (acero, caucho, productos químicos, ciertas ramas textileras, etc.). Italia vive hoy bajo un sistema de "capitalismo bélico", que coloca bajo el control de los jefes del partido fascista no sólo la clase media y la trabajadora, sino también a la pequeña oligarquía privilegiada. Ese control también lo ejercen la burocracia de los "altos" civiles y la burocracia militar. La pequeña oligarquía privilegiada ha dado parte de sus ganancias a los jefes del partido y a la dirección burocrática.

De esta manera, más tarde, se enriquece por sobre la crisis general.

El ex marxista Mussolini ha creado en Italia la situación profetizada por Marx en la que la riqueza, se va concentrando cada vez más, en menos manos, la clase media es colocada al nivel del proletariado, y éste, empobrecido, queda sin cadenas, y también sin nada... Esta transformación, no obstante, no tiene lugar de hacerse sentir en los métodos de la producción cuya riqueza aumenta, en tal forma, que las crecientes masas del proletariado son incapaces de adquirir; tal como Marx lo predijo.

Lo que está sucediendo, con una rapidez desconocida, es que un sistema administrativo y político parásito, está concentrando el progreso técnico en las industrias de guerra, paralizando la producción en otros campos, y no dejando riqueza para socializar.

Cualquier movimiento revolucionario antifascista en Italia, debe tener en cuenta, que esta nueva situación, se fué estableciendo de 1930 a 1937.

No es sólo la cuestión de pensar con la expropiación a los responsables de la dictadura. Es todo el pueblo italiano, el que debe ser salvado de la indigencia por la total reorganización de una estructura económica arruinada por 15 años, de una política tan alocada como perversa.

Las ideas de Carlos en 1937, estaban sufriendo un proceso de recomposición. Mientras los comunistas habían adoptado muchos puntos de vista de "*Justicia y Libertad*", Carlos en el campo económico, se había movido hacia la izquierda, hacia el programa comunista. En un punto, sin embargo, permanecía opuesto a los comunistas. Mientras ellos están prontos a posesionarse de la maquinaria centralizada fascista injertándole sólo la dictadura del Partido Comunista, Carlos sostiene que la revolución antifascista en Italia debe crear un nuevo tipo de sistema federal, concediendo el máximo de autonomía local, siendo cada distrito dejado libre, para encarar sus problemas locales y de acuerdo a las posibilidades también locales. En ello, Carlos se había acercado más al federalismo anárquico de Proudhon, que al comunismo centralista de Stalin.

CAPITULO VIII

Abisinia y España

En setiembre de 1934 aun antes de que Mussolini hubiera maquinado el incidente de Val-Val, en el sur de Abisinia, Carlos predijo que Mussolini anhelaba hacer la guerra en Abisinia, como un medio de revivir su decreciente prestigio en el interior y el exterior de Italia.

En el año de los sucesos, el Duce previno que las cancillerías de Francia e Inglaterra, no harían serios esfuerzos para impedir la guerra o detenerla en sus comienzos. A esta guerra, "*Justicia y Libertad*" se opuso decididamente, desde el principio hasta el fin, primero porque le faltaba una completa justificación, como un acto de defensa propia, y desde luego era un crimen, y segundo porque no podría tener ningún beneficio moral o material para el pueblo italiano.

En diciembre de 1935, apareció entre los italianos emigrados en París, un joven, que dió su nombre, como José Zanatta, y dijo que había desertado de la flota italiana, antes de luchar en la guerra con Abisinia.

El 7 de marzo de 1936, él "reveló" a Carlos que la esposa de un emigrado comunista le había dado un revólver y 20 cartuchos, y que en presencia de comunistas y gente desconocida, le había prometido 15.000 liras si mataba a Carlos. El asunto era fácil. Todo lo que él necesitaba hacer era encontrar a Carlos en su casa, a la mañana temprano, o tarde en la noche. El revólver hacía poco ruido; podía usarse sin apuro, y escapar sin ser observado.

Carlos hizo que por su mano, Zanatta escribiera su "revelación". Las tres hojas de papel, firmadas el 11 de marzo de 1936, fueron encontradas entre los papeles de Carlos luego de su muerte.

Al día siguiente Zanatta era detenido en la casa de Carlos, para ser interrogado por éste y el señor de Vittorio, uno de los jefes de los comunistas italianos en París, durante seis horas. Al principio, Zanatta repitió de memoria lo que había escrito. Pero cuando le pidieron más detalles, cayó en contradicciones. El le había dicho a Rosselli que había arrojado el revólver en el Sena, pero cuando Carlos y de Vittorio empezaron a examinarlo, puso su mano en el revólver, que estaba oculto en su cinturón. El arma era

pesada. En tal trance, Zanatta se vió perdido. "No sean severos conmigo", dijo: "No me maten y les diré la verdad".

Confesó entonces que era un agente del Servicio Italiano Secreto (O. V. R. A.) y que había sido enviado a París, con órdenes de matar a Carlos, y que tuvo que entrevistarse con un vice-cónsul italiano, quien le dió dinero e instrucciones.

Fué el vice-cónsul quien le hizo la historia de que debía decir que la esposa de un comunista le dió el revólver, y que individuos desconocidos le habían dado órdenes, en presencia de los comunistas. A cargo de un hombre poco inteligente, el atentado de 1936 fracasó. Pero en manos más expertas, se llevó a cabo en 1937.

Cuando las tropas italianas ocuparon Addis-Abeba, Carlos escribió en "*Justicia y Libertad*", del 15 de mayo de 1936:

"El Fascismo ha obtenido una completa victoria militar. Casi tendrá también una victoria en el campo diplomático. No tomemos en cuenta, el último acto de la comedia de Ginebra. Esta victoria completa no significa que la historia se detendrá allí. Ella continúa. Un período en Italia ha llegado a su fin. Otro comienza. Nada sería más tonto que comentar los éxitos del enemigo. Admitimos que en Italia —y esto es lo que más nos interesa— el fascismo se ha fortalecido y consolidado, después de esta crisis. Muchas gentes se convertirán en fascistas, y otras se resignarán al fascismo. Aun las dificultades económicas y financieras no son tantas, como para amenazar al régimen. Las dictaduras no siempre caen por razones económicas y financieras. Las dificultades económicas pueden llevarlas a buscar la guerra como una salida. Pero cuando la guerra se gana, la crisis felizmente pasa.

"Por ello, nosotros debemos prepararnos para un período difícil, cuya duración dependerá de factores imprevistos. Los viejos antifascistas se fueron para siempre; las organizaciones que arrastraron, luego de ellos, la pesada carga de defectos y las cadenas de las actitudes equivocadas e inactuales, son cáscaras vacías. Nosotros los de "*Justicia y Libertad*", debemos rever nuestra posición".

Informado por teléfono de este artículo, Mussolini, tomándose de él, anunció triunfalmente en el "*Popolo d'Italia*" que "*Justicia y Libertad*" había declarado su rendición.

"¿Qué piensa Mussolini ganar con su política suicida? Si nosotros caemos, otros tomarán nuestro lugar. Tanto tiempo como nos-

otros estemos en él, y luchemos, su remordimiento y su vergüenza estarán permanentes. Aunque un puñado resista, la unanimidad está rota. Las conciencias retoman sus puestos. Nunca abandonaremos. Un período termina, otro comienza. Pero la lucha continúa".

Las palabras "si nosotros caemos, otros tomarán nuestro lugar", era la única referencia que Carlos hizo en público del episodio con Zanatta. Aborrecía siempre toda alusión a los riesgos porque había pasado.

Mussolini no tuvo que esperar mucho tiempo para tener la prueba de que ni Carlos ni aquellos que le rodeaban, intentaban capitular. Cuando en julio de 1936, se hizo evidente que Mussolini estaba interviniendo en España, a favor del Gral. Franco, Carlos, en "Justicia y Libertad" lanzó un llamado a los italianos exilados, de todos los partidos, para formar una legión de voluntarios para luchar como un solo italiano al lado de las milicias populares españolas.

El mundo ignoraba de los 2000 italianos que habían expuesto su vida después de 1921, luchando contra los fascistas en la guerra civil de Italia; que los 3000 italianos que desde 1927 a 1936 fueron sentenciados por Tribunales Especiales Fascistas, con un total de 30.000 años de prisión, los miles de hombres y mujeres internados en las islas penales por oposición al régimen; los miles de intelectuales y obreros que en Italia y en el exilio habían aceptado la pobreza, antes que renunciar a su dignidad como hombres.

Los antifascistas que fueron a luchar a España, no sólo dieron una demostración práctica de solidaridad con el pueblo español, sino que también mostraron a Mussolini y a sus admiradores del exterior, que el fascismo no había destruido entre los italianos la tradición de Mazzini y Garibaldi.

Ni el gobierno francés ni el español se pusieron en favor de esta empresa. Objetaban que la necesidad de España era de armas, no de hombres.

No se quería dar a Mussolini un pretexto para intervenir, como si él no estuviera ya interviniendo, sin el pretexto. Carlos fué capaz de llegar a España, con el primer grupo de italianos antifascistas, sólo porque el gobierno de Barcelona desobedeció a las autoridades de Madrid y dieron la bienvenida a su ayuda. Por Francia, viajaron individualmente hasta la frontera española.

El 19 de agosto, un grupo de 150 refuerzos partió para el frente aragonés. Demócratas, socialistas, comunistas, y aun un católico demócrata, inspirado en las ideas de Sturzo, todos ellos vinieron juntos de los más diversos países de exilio.

En la mañana del 28 de agosto, la columna tuvo su bautismo de fuego, en el frente de Huesca, en el camino que va de Huesca a Zaragoza. A las 4 de la madrugada, con ametralladoras, carabinas y carros de asalto. Eran 700 hombres. Los voluntarios italianos no poseían artillería. Las granadas de mano, que algunos arrojaban bajo la protección del terreno rocoso, arrojadas contra los carros de asalto, no explotaban.

Una de sus ametralladoras quedó atascada. Sin embargo, se mantuvieron en el terreno por cinco horas, escudándose entre las rocas y el fuego de sus fusiles, sólo fijándose en el blanco. Carlos fué el primero en ser herido y necesitó la primera ayuda. Tan pronto como su herida en el pecho, afortunadamente leve, fué vendada, se unió al grupo de voluntarios españoles y se trasladó con ellos al lugar más amenazado por el ataque fascista. La aparición de estas reservas y de tres aeroplanos causó el retiro de los fascistas, quienes dejaron abandonadas varias ametralladoras, fusiles y otros materiales bélicos. Uno de los fascistas dejó entre lo que se encontró una soga con un nudo corredizo, para ahorcar a los prisioneros capturados...

Entre los que cayeron en este encuentro estaba el comandante de la columna, Mario Angeloni. Descendía de una familia cuyas ideas democráticas eran tradicionales. Había luchado en la Gran Guerra, como voluntario, con el grado de oficial, siendo condecorado con varias medallas al valor. Fué desde el principio un opositor al fascismo y sacrificó su riqueza y su carrera profesional por la lucha política.

Su casa y su estudio de abogado fueron allanados varias veces y fué herido y deportado de su localidad natal, Perugia. Al terminar 1926, fué arrestado, y sentenciado a cinco años de internación en la isla de Lipari. Cuando fué enviado a su casa, luego de cumplir su condena, en la primavera de 1932, se escapó a través de Francia. Cuando la revuelta de Franco estalló, Angeloni estaba enfermo. Sin esperar a restablecerse, se apresuró a marchar a Barcelona, donde su capacidad para organizar le señaló para ser el comandante de

la primera unidad italiana.

Cayó mientras llevaba el asalto con un tanque enemigo.

Después de la muerte de Angeloni, la columna italiana quedó bajo el comando de Carlos Rosselli, el que había sido herido en la misma acción. Las responsabilidades de un jefe de tal columna y en tal sitio, eran muchas: equipar sus hombres, cavar trincheras, la construcción de refugios y parapetos, la organización de la alimentación, el aprovisionamiento de municiones, mantenerse en contacto con los comandantes de las columnas vecinas y con el comando general del sector.

No sólo había guerra en el frente de Cataluña; también había un estado de revolución interna. La revolución y la guerra no son tan fáciles de ganar al mismo tiempo. La guerra demanda disciplina bajo el comando central. La revolución necesariamente trae el quebrantamiento de la vieja máquina administrativa. Extrema tenacidad de voluntad, sin perder paciencia, incansable solidaridad con el pueblo español, en su lucha para arrojar lejos la herencia del pasado; todo esto era necesario para mantener las relaciones amistosas entre las fuerzas extranjeras combatientes, la población local y las autoridades de Barcelona.

Aun el mantenimiento de relaciones sin rozamientos entre los diferentes elementos políticos que componían la columna, no era siempre un asunto fácil. Las formaciones de voluntarios basadas en el principio de la libre disciplina, son magníficamente combativas, en las horas de lucha, pero fácilmente se desintegran durante la larga inercia determinada por una guerra de posiciones; tal como ocurrió en Aragón luego de agosto de 1936. Las demás realidades de la vida están prontas a engañar a los idealistas que las afrontan.

Al fin de noviembre, se encontró que Carlos sufría de plebitis y tuvo que ir a tratarse a la ambulancia suiza, del castillo de San Luis. Mientras obligadamente permanecía en su lecho de enfermo, las diferencias entre los anarquistas y los otros grupos que integraban la columna, se hicieron tan agudas, que Carlos y otros treinta, en su mayoría oficiales, decidieron formar una nueva unidad, con el nombre de "Batallón Italiano Matteoti".

Obligado por su enfermedad a retornar a Francia en enero, Carlos no pudo tomar parte en las acciones del nuevo batallón. El comando del mismo había sido dado a Libero Battistelli, un abogado

de Bologna, quien luego del advenimiento de Mussolini al poder había emigrado al Brasil y se había establecido como hacendado. Cuando la guerra estalló en España, él regresó a Europa, a unirse a los voluntarios. En marzo fué mortalmente herido frente a Huesca. Transportado a Barcelona, murió allí a la edad de 40 años, conservando la completa serenidad hasta el último momento.

Mientras tanto en octubre de 1936, se había hecho evidente que Mussolini e Hitler habían convenido en una intervención en gran escala en España. Sólo entonces el gobierno de Madrid cesó de oponerse a la formación de otras columnas italianas. Un batallón de italianos antifascistas, organizado en Albacete, fué enviado como una unidad de la Brigada Internacional a cooperar en la defensa de Madrid. Tomó el nombre de "Batallón Garibaldi". Sus componentes iban a ser conocidos luego como los más aguerridos mártires de la causa antifascista. Una compañía tomó el nombre de "Matteoti", otra el de "Gastón Sozzi", el joven comunista que en 1928 jugó con la muerte en la prisión de Perugia. Otra compañía se llamó luego "Canno de Bosis", el joven monárquico que en 1931 voló en un aeroplano sobre Roma, arrojando manifiestos antifascistas, incitando al rey a salvar a Italia de la esclavitud fascista, y que estuvo perdido, en el vuelo de regreso a Córcega. Esta variedad de nombres demuestra que ninguna ideología política tenía supremacía en el batallón.

Un corresponsal especial del "Manchester Guardian", el 12 de junio de 1937, describía en los términos siguientes los diferentes grupos por naciones, de la Brigada Internacional:

"Toda nación ha mostrado su cualidad. Los suizos son formidables en su obstinación y su concentrada y aviada impaciencia, cuando no atacan. Los polacos son amables, románticos, fogosos y absolutamente sin miedo. El inglés considera la guerra como una especie de negocio que hay que terminarlo; y ellos lo hacen bien. (Los pacifistas de las universidades inglesas, se dice que son excelentes ametralladores). Los búlgaros tienen preferencia por las granadas de mano. Se parecen a los "dinamiteros" españoles, que desencadenan tormentas de proyectiles contra las posiciones enemigas, con sus granadas "caseras". Los franceses han tenido el mayor número de desertores, porque era más fácil para ellos que para otros, venir o irse. Los franceses que han quedado son hombres de valor

prodigioso e impetuosidad. Los americanos son los preferidos, por la razón de su soberbio coraje, y su simple y aguda inteligencia. Los alemanes son los mejores que Alemania puede dar (y con esto se dice mucho). Muchos de ellos son "curtidos" por la persecución y se han vengado muchas veces. Pero si hay una opinión sobre la columna, los italianos la atraen. Mezclan una apasionada caballerosidad y devoción con el supremo coraje, con grandes recursos y disciplinados. Es el soldado más valioso, sin lugar a dudas, cuando lucha por una causa que lleva en el corazón".

En marzo de 1937, en Guadalajara, la Brigada Internacional se encontró cara a cara con el ejército insurgente, y que era la punta de la lanza de una fuerza expedicionaria de 10.000 italianos, enviados por Mussolini para la conquista de Madrid. Los hechos son bien conocidos: las tropas de Franco fueron envueltas y derrotadas luego de una semana de furiosos combates. Los italianos dejaron en el campo de batalla 3000 muertos y una gran cantidad de armas pesadas, ametralladoras, elementos motorizados, fusiles, municiones y provisiones. Un millar de italianos, oficiales y hombres, fueron tomados prisioneros. Muchos de ellos se rindieron voluntariamente y confraternizaron con las tropas republicanas. El factor decisivo en la batalla fué la intervención del Batallón "Garibaldi".

La derrota de los fascistas despertó en muchos diarios el recuerdo de Caporetto, revés que sufrió el ejército italiano en octubre de 1917. En el hecho de Guadalajara, los beligerantes habían tenido su "Caporetto", como los italianos en la guerra mundial. Los franceses y británicos abrieron la guerra con un "Caporetto" en la frontera belga, y por el cual el ejército alemán llegó a las puertas de París.

El ejército austríaco en el verano y otoño de 1915, experimentó una serie de "Caporetto". El ejército ruso en Goritzia, en mayo de 1915 había tenido uno de los más colosales "Caporetto" que recuerda la historia. Los italianos habían tenido su "Caporetto", no al principio de la guerra, como los franceses y austríacos, sino después de haber sido debilitados por dos años de dura lucha y un comando inepto.

De marzo a mayo de 1918, los franceses y británicos tuvieron otro "Caporetto", en "Picardía", perdiendo 28.000 piezas de artillería y 200.000 prisioneros.

La batalla de Guadalajara trajo cara a cara a los antifascistas

italianos que luchaban por un ideal al que ellos habían dedicado sus vidas y a los italianos enviados a España a luchar por una causa que era completamente desconocida para ellos. Muchos de ellos, más tarde habían sido deliberadamente engañados. Ellos habíanse comprometido, pensando en que iban a ser enviados a Etiopía, donde habría trabajo para ellos y mantención para sus familias.

Y otra cosa fué el hecho de que se encontraron en España. No estaba en juego allí ningún interés italiano. Ellos no tenían razón al luchar contra el pueblo español, ni al derramar su sangre por los generales españoles, obispos y terratenientes. La mentada amenaza del comunismo les era indiferente. ¿Qué perderían ellos si el comunismo triunfaba en España, o aun en Italia? ¿Riqueza? Ellos no tenían nada. ¿Libertad? Tampoco la tenían ahora. La fácil victoria prometida cuando ellos desembarcaron en España se había tornado en una dura lucha. Y para colmo, se encontraban luchando contra italianos cuya bandera era el nombre de Garibaldi.

Indudablemente, escucharon a sus compatriotas y se negaron a luchar por una causa que nunca podría ser suya. Los italianos que habían sido engañados o forzados a servir por una idea política que era repugnante para sus conciencias, se entregaron a los italianos que estaban luchando por la libertad de España, con la esperanza de luchar algún día por la libertad de Italia. La cuestión es que lucharon una semana íntegra, antes del desbande.

Carlos estaba enfermo en Francia, cuando esta batalla tuvo lugar. Pero por sus ardorosos mensajes y su propio ejemplo, él había iniciado el movimiento entre los italianos exilados y que condujo a la formación del Batallón "Garibaldi". Para los ojos de Mussolini, Carlos debía aparecer como uno de los autores de la derrota moral, en que él habíase sumergido. Mussolini trató de ocultar el desastre a los italianos. Carlos, en "*Justicia y Libertad*" del 23 de abril, publicó los nombres y fotografías de los 227 italianos tomados prisioneros en Guadalajara y fueron muchas las copias conducidas a Italia y dadas a las familias de los prisioneros, que estaban sin noticias de ellos.

Así, Carlos firmó su sentencia de muerte. Ocho días más tarde de la muerte de Carlos Rosselli, Mussolini reconoció el revés de Guadalajara en un artículo sin firma, en el "*Popolo d'Italia*" del 17 de junio.

CAPITULO IX

El asesinato

Carlos fué al refugio de salud de Bagnoles el 27 de marzo, para someterse a una curación de la plebitis. Nello vino de Florencia a unírsele el 6 de junio. Su cuarto hijo era recién nacido y él quería retornar luego, para pasar unos pocos días con su familia.

En verdad, Carlos había sido seguido a Baignoles y observadas sus actitudes. Siempre pasaba las mañanas dedicándolas a su cura. Luego de comer, trabajaba en su cuarto, hasta cerca de las 5.30 de la tarde y después manejaba su automóvil, por un par de horas, por los alrededores de la región.

Al dirigirse al hotel a la hora de comer y para evitar el tráfico cargado, en la gran carretera, él acostumbraba a hacerlo por una estrecha senda, infrecuentada, que pasaba por entre el Parque de Couterne. El camino era lo más apropiado para una emboscada. Los asesinos eran en número de cuatro, de acuerdo a las declaraciones de un joven, que los vió cuando recién dejaban la escena del crimen. Otros datos expresan que estuvieron allí cinco hombres. Probablemente, Carlos y su hermano, al regreso de su acostumbrado paseo en coche, al anochecer, encontraron el estrecho camino bloqueado por un carro, que parecía haber volcado. Al acudir en ayuda de sus ocupantes, Carlos debió haber descendido, por el lado contrario de su asiento del volante, y Nello por el lado más cerca. Al descender Carlos fué atacado por cuatro golpes de puñal, dos de los cuales le seccionaron la carótida. La muerte debió haber sido instantánea. La mano que dió los golpes era la de un profesional, especializado en este tipo de operación.

Nello, en un lugar más cercano, fué atacado por otros asesinos. Estos fueron menos hábiles. Le hirieron muchas veces, mientras Nello se defendía tan sólo con sus manos. Cuando el hecho fué consumado, los criminales arrastraron los cuerpos a un pequeño cercado entre la maleza y los dejaron allí. Luego llevaron lejos los coches. Después de seis millas, al auto de Carlos le faltó nafta y fué abandonado a un lado del camino. El otro coche desapareció. No cabe duda de que los asesinos seguían a Carlos y no a Nello. No se detuvieron a tomar su cartera, pero sí la de Carlos. Mataron a Nello, porque éste

estaba casualmente con su hermano en ese instante. La muerte de Nello es la fase más aguda de este hecho brutal.

¿Quién tenía interés en dejar a Carlos fuera del camino?

La viuda de Carlos y sus amigos acusaron inmediatamente al fascismo. Las 200.000 personas que tomaron parte o presenciaron, en París, el cortejo fúnebre de los dos hermanos, demostraron plenamente que eran de la misma opinión. En Florencia, tan pronto como la noticia se conoció, se mencionaban públicamente nombres, que habrían sido de aquellos que perpetraron el crimen. No otra cosa se les presentaba a aquellos que conocían la personalidad de Carlos Rosselli y los medios usados por la dictadura fascista para suprimir opositores de la talla de Matteoti, cuando fracasaban en encerrarlos en las prisiones o enjaularlos en una isla penal.

Carlos Rosselli era uno de los más osados y activos opositores de Mussolini, fuera de Italia. Sus propios medios le permitían emplear todo su tiempo y energía en la política activa. Fué un generoso contribuyente para los fondos del movimiento. Cualquiera que hubiera planeado el asesinato podía esperar que el semanario "*Justicia y Libertad*" cesaría su publicación cuando se viera privado de la dirección de Carlos y de su ayuda financiera, y que su muerte podía sembrar el terror entre sus adherentes y asociados y así paralizar el movimiento que giraba a su alrededor, dentro y fuera de Italia. Desaparecido el pastor, el rebaño se desparramaría. No sólo fué Carlos Rosselli la figura dirigente del movimiento de "*Justicia y Libertad*", sino también uno de los autores de la derrota fascista en Guadalajara, que motivó una intensa mortificación a los jefes del fascismo, en Roma.

De esta manera, no había que ir muy lejos a buscar a quienes le habían asesinado.

El Sr. Farinacci, miembro del Gran Consejo Fascista, el más alto cuerpo político del régimen mussoliniano, se atrevía a decir en el "Régimen Fascista", el 22 de Junio, que el asesinato fué un "acto de justicia", llevado a cabo por los fascistas, que él no vacilaría en mantener la acción de ellos, mientras tuviera el espíritu necesario para sostener cualquier responsabilidad".

El 2 de julio, en el mismo diario, dijo a sus lectores que 20.000 antifascistas habían protestado por el crimen de Rosselli, en Tolosa, en el cual había pronunciado un discurso el primer diputado italiano

Sr. Tuentin. El Sr. Farinacci agregaba: "Si alguien fuera a pagar a Tuentin, con su propia moneda, Tuentin y sus amigos no tendrían motivos de que quejarse".

La atención sobre los movimientos de Carlos, no podría haber sido improvisada en los últimos días que precedieron al crimen. El debía haber sido seguido largo tiempo antes de que ocurriera el golpe. El trabajo preparatorio debió haber costado una buena cantidad de dinero. Los cuatro o cinco hombres que llevaron a cabo el hecho, uno de los cuales era un asesino profesional, no por cierto animado exclusivamente por altos ideales políticos, debieron haber requerido una buena suma para gastos de viaje y pagos para cumplir el hecho. Cuando en otoño de 1923 la banda dirigida por Dumini —la misma que en junio de 1924 asesinó a Matteoti— fué enviada a París, con órdenes de "dar a los antifascistas una lección", esta desgraciada expedición primitiva costó a los contribuyentes italianos 35.000 liras.

La exitosa expedición primitiva contra Carlos debió haber sido aún más costosa. ¿Qué organización fuera del Partido Fascista, tenía al mismo tiempo, las razones y los medios para llevar a cabo una empresa de tal naturaleza? Todos los caminos conducen a Roma. Los hermanos, están sepultados, uno al lado de otro, en el cementerio del Padre Lachaise en París. Está grabada en su tumba la siguiente inscripción:

Carlos y Nello Rosselli
Asesinados juntos
El 9 de Junio de 1937.
Esperan juntos
Que el sacrificio de su juventud
Apresurará
En Italia
La victoria de sus ideales:
Justicia y Libertad.



GAETANO SALVEMINI

(Los originales fueron escritos en inglés. Tradujo: Alberto Ríos).

Apéndice a "La vida de Carlos y Nello Rosselli"

(Damos a continuación las páginas del profesor Bouglé a que alude Salvemini, en su trabajo precedente.)

EN LA TUMBA DE UN HEROE

Me siento orgulloso de haber conocido a Carlos Rosselli.

Inmediatamente después de su emergencia en una prisión italiana, en una de las más dramáticas y atrevidas fugas, se estableció en el barrio latino, para reanudar por todos los medios en su poder la lucha contra la ideología fascista. Varias veces tuvo ocasión de hacer investigaciones, en el Centro de Documentación social de la Escuela Normal Superior. Recientemente él había estado con nosotros de nuevo, a invitación de algunos alumnos para que diera una charla sobre la situación en España. Sobre la fuerza de oposición de cada bando, el grado de su organización, el doble proceso de militarización y socialización, seguido en Madrid y Barcelona, el nos proporcionó hechos y figuras, con voz calurosa, en un esfuerzo evidente, por hablar objetivamente. Nos costó mucho pensar que el joven estudioso que estaba ante nosotros, con serenos y gentiles ojos pardos, era un luchador entusiasta, sediento de heroísmo, que no perdía oportunidad de exponer su vida, por la causa que el conceptuaba justa. Las balas de los facciosos españoles le hirieron pero no le mataron. Para el régimen y por su ideología, era el "enemigo" público Nº. 1. Ningún hombre era tan peligroso para el fascismo, como él, con su vasta cultura, su carácter delicadamente templado, su rara mezcla de frialdad y audacia. Aquéllos que pusieron fin a su vida, hicieron un inmenso servicio al fascismo.

Murió, no en España, sino bajo su cielo, en una emboscada, por una puñalada que no dejó dudas de su origen.

El pueblo de París, sabía lo que hacía cuando rindió el más imponente de los funerales.

El había dicho una vez que le gustaría que ante su ataúd, fuera ejecutada la Séptima Sinfonía de Bethoven a los amigos que lo rodearan. Su deseo se cumplió. En el salón de actos de los Trade Unión, ellos escucharon las solemnes notas del músico heroico, ya

gentiles o graves, ya tristes ante la muerte, o trémulas de esperanza. Escondiendo sus lágrimas, a sus amigos se les hacía vívida la visión de su rostro ensangrentado y se esforzaban por mantener el pensamiento, que tan magníficamente había estado unido a toda su vida.

Regresando de la sepultura, como si hubiera que conversar aún en el futuro, con él, tomé el pequeño volúmen que nos diera hacía poco tiempo: "El socialismo liberal". ¿Este documento, ahora su testamento, no sería la explicación de su donaire y de su fortaleza?

Un hecho que podría asombrar a los muchos, que en las calles, camino al cementerio del Padre Lachaise, rindieron su tributo de respeto a su recuerdo, es que, hablando estrictamente, el no era un marxista. Nadie le podía decir que era un marxista ortodoxo. Su apoyo estaba más bien hacia aquellos que habían sido llamados revisionistas, aquellos que habían hecho un esfuerzo para extender y hacer más elástico el régimen de trabajo tradicional de el dogmatismo marxista. Leal, el autor de "El Socialismo Liberal", deseaba la abolición del sistema de salarios, y de mal ganadas rentas, y el establecimiento de un sistema económico que diera a los derechos del trabajador, una consideración avanzada. Pero él no creía que este resultado podría ser alcanzado tan sólo por la dictadura del proletariado, no por el derrumbe espontáneo del régimen capitalista, motivado por su esencial contradicción. Sobre todo, él no creía que la radical transformación de la estructura económica debía ser concebida como la consecuencia inevitable del desenvolvimiento histórico, colocándolo en relación con el progreso de la tecnología. La libre y propia voluntad del hombre inspirada y fortalecida en un alto ideal, era para él, la condición necesaria de una revolución fructífera. Reprochaba a Marx de haber olvidado mucho, el aspecto humano y psicológico de la cuestión. No temía escribir: Los problemas de la conciencia, autodeterminación, la formación de la libre personalidad, no existen para Marx. Ellos están relegados para después de la transformación social. Nada puede ser más utópico, más antiliberal que el brusco cambio de posiciones, este pasaje del reino de inflexible necesidad al reino en que la libertad triunfa.

En resumen, muy poca libertad en la psicología de Marx, muy poco liberalismo en su política, muy poca personalidad en su ética y en total muy poca ética. Tal es la carga de reproches asestados

al marxismo, por su espíritu joven y ardiente, ansioso de lucha, fidelidad y sacrificio propio, pero reclamando el derecho antes de sacrificarse a profesar una idea. Negó que la justicia y la libertad, los dos términos que sirvieron como título al periódico, que el editó en París, debían ser representados, de acuerdo a la drástica expresión de Lafargue "como perversiones metafísicas".

Decir esto es tanto como decir que su idea estaba más cercana a Proudhon que a Marx. "Proudhon", en su "La Justicia en la Revolución y en la Iglesia", era antes que nada un moralista, y también —aunque la exposición le habría hecho estremecer— un idealista. Pero creía con todas sus fuerzas en las ideas que invocaba y estaba listo a sacrificarse por ellos.

Así, su enseñanza no dió la impresión de un verbalismo vacío, que a menudo dejan las prédicas de los moralistas.

"Hombres jóvenes, ultrajados por la corrupción del momento y ardientes de fervor por la justicia"; así Proudhon apostrofaba a la joven generación. Tales palabras no podían dejar de llegar al corazón de un hombre joven como Carlos Rosselli, demasiado ardiente para satisfacerse con ser el esclavo de una doctrina fatalista. El necesitaba invocar por sobre el fragor de la batalla, a las divisas inmortales, justicia y libertad. Que ellas eran más que palabras vacías para él, él lo demostró en su muerte, no menos que en su vida, digna —y no podemos hacerle mayor elogio de la sinfonía que se dejó oír sobre su lecho.

C. Bouglé.

Director de la Escuela
Normal Superior, París.

(Reproducido por el "Dépêche de Toulouse", el 28 de Junio de 1937.)

La Dictadura Fascista en España

Conversión de las derechas hacia el totalitarismo

Dictaduras Alfonsinas:

Alfonso XIII (inteligente y dinámico, pero imprevisor, egoísta e impotente ante el ciclo histórico que lo aniquila), de error en desacierto sucesivo va dilatando su reinado hasta que, con su complicidad real o forzada, en 13 de setiembre de 1923, el general Primo de Rivera da el golpe de estado que proclama la dictadura con un manifiesto:

"No tenemos que justificar nuestro acto, que el pueblo sano demanda e impone. Asesinatos de prelados, ex gobernadores, agentes de la autoridad, patrones, capataces y obreros; audaces e impunes atracos; depreciación de la moneda; francachela de millones de gastos reservados; sospechosa política arancelaria por la tendencia y más porque quien la maneja hace alardes de descocada immoralidad; rastreras intrigas políticas, tomando por pretexto la tragedia de Marruecos; incertidumbre ante este gravísimo problema nacional; indisciplina social que hace el trabajo ineficaz y nulo, precaria y ruinosa la producción agrícola e industrial; justicia influida por la política; descarada propaganda separatista; pasiones tendenciosas alrededor de las responsabilidades y un solo tanto a favor del Gobierno: una débil e incompleta persecución al juego".

La "indisciplina social" que estigmatiza no puede suplantarla por la coordinación armónica de la labor y la producción pese al

limitado Código del Trabajo de 23 de agosto de 1923, ni el Decreto-Ley de Organización Corporativa Nacional, de 26 de noviembre de 1926 —ambos del ministro Aunós Pérez—, porque la intención es buena, pero la tarea excesiva, la inteligencia poca, mucha la intriga palaciega, contradictoria y perjudicial la política seguida, inclusive la económica, el ejército parcializado, la desazón financiera en aumento, el paso de la prosperidad a la crisis alarmante, la opinión republicana e izquierdista en auge diario: otros seis años largos de desastre alfonso, que espera sobrevivirse suplantando a Primo de Rivera —30 de enero 1930— por el general Berenguer, que, más dotado por la naturaleza y el estudio, tampoco puede sofrenar el ya acelerado proceso de descomposición monárquica.

A pesar de rectificarse la política y abundante legislación primeriverista, el republicanismo gana adeptos impensados, con resonantes declaraciones públicas —Alcalá Zamora, Ortega y Gasset, Marañón—; se firma, difunde e impresiona el manifiesto de los intelectuales "Al Servicio de la República"; se celebra y arraiga el mitin de "Solidaridad Republicana"; el izquierdismo se afianza y hecha raigambre; el "Pacto de San Sebastián" hermana a los pensadores y republicanos con las organizaciones obreras de todos los matices ideológicos en su juramento de derrumbar, por cualquier medio, a la vacilante y cegada monarquía.

Crece aún más el descontento ambientado por rumores alarmistas, por conjuraciones sofocadas —octubre: Companys, Ramón Franco— y la sublevación estalla: 12 de diciembre de 1930 —Jaca: Galán y García Hernández— Cuatro Vientos: Ramón Franco. La precipitación intimida a muchos, la desorganización aborta el movimiento general, pero la conciencia opositora se fortalece en sus postulados y se agiganta en su acción ante las ejecuciones represivas ordenadas.

Tinto en sangre el trono, fracasado el segundo Dictador, abandonado hasta por encumbrados monárquicos, resigna Berenguer el poder —16 de febrero de 1931— en el almirante Aznar que, ajeno siempre a la política y sin comprenderla, comienza a desbarrar como "dictablando" en su prefijada misión de impedir el trueque de forma de gobierno, ya halagando hasta a los presos políticos, reclusos en la Cárcel Modelo, por su complicidad con la sublevación de Jaca, con ofrecimiento de carteras ministeriales, o ya claudicando,

hasta despavorida, con el Tribunal de Guerra que les juzga y les condena condicionalmente —23 de marzo de 1931— luego de dejarles usar los estrados como tribunas de acusación y de propaganda revolucionaria.

La Segunda República Española:

La monarquía ya no tiene salvación: los Borbones han sido demasiado gravosos e ineptos para España, para aceptarles estos nuevos paliativos y contemporizaciones, que sólo servirían para salvar ese régimen, siempre atrabiliario de despóticos privilegios, y cae. Cae como el fruto al que la ley de gravedad arroja al suelo, sin que nadie agite la rama, ni toque al fruto mismo. Cae la monarquía alfonsina, sin honor ni gloria, por imperio de la ley de relajación del aguante popular, a raíz de las elecciones municipales —12 de abril de 1931— en las que los realistas ganan concejales en proporción de 4 a 1, pero representativos de campañas de nobles y terratenientes, con pobladores sometidos por el hambre y el temor, frente a mayor porcentaje de votantes de grandes ciudades, más cultos, más independientes, más aptos (en este caso) para decidir del destino de la Nación, que clama por una íntegra reforma institucional, para que la opresión, la miseria, la desigualdad, desaparezca con la huida de la casta enfeudada desde siglos en el gobierno hispano, y resplandezca la libertad y el bienestar para todos los españoles en una verdadera equiparación de derechos y obligaciones.

Los gestores de la Revolución, que han impuesto de hecho la abdicación al Rey, asumen el poder, constituyendo el primer Gobierno Provisional de la Segunda República Española —14 de abril de 1931—:

"Presidente: Niceto Alcalá Zamora; Estado: Alejandro Lerroux; Gobernación: Miguel Maura; Guerra: Manuel Azaña; Justicia: Fernando de los Ríos; Instrucción: Marcelino Domingo; Obras Públicas: Alvaro de Albornoz; Marina: Santiago Casares Quiroga; Trabajo: Francisco Largo Caballero; Hacienda: Indalecio Prieto Tuero; Economía: Nicolau d'Olivera y Comunicaciones: Diego Martínez Barrio".

El "Estatuto Jurídico" proclama sus ideales:

"El Gobierno Provisional hace pública decisión de respetar de manera plena la conciencia individual, mediante la libertad de creencias y cultos, sin que el Estado, en momento alguno, pueda pedir al ciudadano revelación de sus convic-

"ciones religiosas. El Gobierno Provisional declara que la propiedad privada queda garantida por la ley; en consecuencia, no podrá ser expropiada sino por causa de utilidad pública y previa la indemnización correspondiente. No es este Gobierno sensible al abandono absoluto en que ha vivido la inmensa masa campesina española, al desinterés de que ha sido objeto la economía agraria del país y a la incongruencia del derecho que la ordena con los principios que inspiran y deben inspirar las legislaciones actuales. Adopta como norma de su actuación el reconocimiento de que el derecho agrario debe responder a la función social de la tierra".

Gestación de la Revolución desde el Gobierno:

El Rey se va, el Presidente se instala, los cortesanos fugan, el pueblo delira de entusiasmo: esta pacífica mudanza no huele a español; no condice con la sangre bullente de una raza que reconquista su tierra y su fe en siete siglos de épico batallar; que quiétescamente descubre y coloniza un mundo entero; que un 2 de Mayo jaquea al más grande genio militar contemporáneo; que se desgarran entre isabelistas y carlistas con saña sin igual; que en tierra africana brega y padece, pero triunfa e impera. España necesita una revolución de contenido social y no un cambio leguleyo, que hasta recurre a políticos gastados del régimen depuesto, injertándose la futura traición. Y lo que los dirigentes no hacen desde el poder (monarca antes, República ahora, después derechas o izquierdas), el pueblo, sueltas las riendas, decepcionado y optimista al par, comienza trágicamente a plasmarlo, en las calles, en las barricadas, en las fábricas, en los campos, en las minas, en todas partes donde alienta coraje de hombre y anhelo de trabajador.

Mayo de 1931 prologa la terrible tragedia, que enfrenta ya a republicanos y monarquistas, que luego serán izquierdas y derechas, para terminar en democráticos y totalitarios.

En junio, en las elecciones generales de constituyentes, las izquierdas triunfan con holgura, les sigue los del centro (híbridos, oportunistas), y con menos del centenar de representantes las derechas.

En cinco meses se elabora la "Constitución de la República democrática de trabajadores" —9 de diciembre de 1931— a la que se tilda de soviética (porque especifica que "el trabajo en sus diversas formas es una obligación social y gozará de la protección de las leyes") o de socialista (por la subordinación de la propiedad privada a los intereses de la economía nacional; por la expropiación forzosa por causa de utilidad pública; por la socialización posible en mira a los mismos preceptos; por la nacionalización de los servi-

cios públicos y de las explotaciones que afecten al interés común; por la racionalización de la producción; todo ello sin confiscación de bienes). Para presidir a España, con esa Constitución avanzada, es elegido un parlamentario inteligente y honorable, reciente ex monárquico, católico militante y pletórico de burguesía. Azaña, burócrata, periodista, cultísimo, probo, republicano, ministro de Guerra provisional, preside el Consejo de Ministros. Pero, el estribillo de comunismo y comunistas comienza a cobrar cuerpo, por obra y gracia de los hasta ayer usufructuarios de toda clase de privilegios.

En verdad, la mutación de gobierno en 1931 no implica una revolución integral para España, sino la aspiración de retorno a la constitucionalidad, anhelada democrática y liberal para obtener jurídicamente la implantación de instituciones condignas con la evolución ambiente —política, económica, filosófica, social— y con su similar realización en Francia, conforme al planteo ideado por los intelectuales que la gestan y que pierden su arraigo en cuanto estalla y se desarrolla, obedeciendo, al parecer, a una ley histórica que sacrifica a los ideólogos que propulsan y plasman transformaciones populares.

Los pueblos suelen no preocuparse de sus gobiernos cuando las situaciones económicas son prósperas, pero se tornan indisciplinados y hasta se sublevan cuando del pauperismo se pasa al hambre, como en España, que de la abundancia de la post guerra se llega a la persistente y calamitosa crisis de 1929. La precipitación alfonsina ciega al monarca, que cree hallar en la dictadura fascista la solución que le conviene y al imitarla olvida que España, al golpe de estado, florecía malgastando el succulento beneficio de su neutralidad, mientras Italia era burlada en sus más caras aspiraciones por los aliados del día anterior; no comprende que el ex anarco-socialista Mussolini tiene alma de demagogo y carne de gran escenógrafo conductor de muchedumbres, que natura había negado a Primo de Rivera; y que a la calma chicha ibérica se oponía la vorágine social itálica que algún cauce necesitaba. En la península adriática se produce un real desplazamiento de fuerzas actuantes, un cambio de procedimientos, una transformación orgánica; en la península hispánica no: ni con las dictaduras, ni con las dictablandas, ni con la República del comienzo.

Tres trascendentales cuestiones habrán de encararse: la agraria,

la religiosa y la social. La política, abordada por las Cortes Constituyentes, debiera ser resultante y no premisa o antecedente. Las leyes no se implantan por sanciones: se viven, se sienten, se necesitan, se imponen por consenso popular. La más avanzada y completa constitución contemporánea, la de Weimar, no impide que por sucesivos renunciamentos y claudicaciones —de Ebert a Hindenburg— llegue a suplantarla la dictadura hitlerista. La monárquica Inglaterra no necesita constitución, porque sus hijos tienen en su sangre siglos de arraigo democrático. La Tercera República Francesa resiste los embates extremistas internos y los zarpazos imperialistas externos, porque desde centurias anida en su alma la noción jurídica de la individualidad empotrada en la de solidaridad. Roosevelt, plebiscitado, detiene sus fundamentales reformas ante el preceptismo intangible de la Constitución, votada por sus mayores, perfeccionada de continuo, pero respetada siempre. Nosotros, los argentinos, tuvimos varios ensayos constitucionales, pero sangramos durante cuarenta y tres años antes de darnos la Carta Fundamental, que aun resplandece en la plenitud de sus postulados. Las constituciones deben ser síntesis, condensación de sentimientos nacionales, y no producto de bufete.

Innocua Reforma Agraria:

El agro es el candente problema, pero que no halla solución, ni con la ley de Reforma Agraria, que debe destruir el latifundio y hesita, en cambio. Una difundida estadística —1933— evidencia cifras elocuentes:

Grandes terratenientes	50.000	con	23.200.000	hts.	51	%
Campesinos dueños de campos grandes	700.000	"	15.800.000	"	35	"
Campesinos dueños de campos chicos	1.000.000	"	5.000.000	"	11	"
Campesinos pobres	1.250.000	"	1.000.000	"	2,2	"
Obreros agrícolas	2.000.000		—		—	
	5.000.000		45.000.000	hts.		

La jornada interminable, el salario mísero, el régimen imperante feudal, el trato despótico, la sumisión al "cacique" y a la guardia civil completa, el analfabetismo extremo, el método de labranza primitivo, la miseria diaria, el paro frecuente y agravado con mano de obra traída de fuera de la zona: tal el cuadro del campo español.

Con la ley de Reforma Agraria se obtienen las ocho horas de labor, la duplicación de los jornales en las zonas agrícolas, la prohibición de utilizar obreros no locales (decreto de "términos municipales" que impide la competencia desleal), mejoras en los contratos de arrendamientos. Las granjas colectivas implantadas son pocas. La parcelación de la tierra es lentísima: 50.000 campesinos por año recibirán radicación, prevé la ley. Cuarenta años serán necesarios para finiquitar la distribución. Sólo el 0,09 % se beneficia en dos años, desde fines de 1931 a la primavera del 33. Pese a ello, sigue el mote de comunista. De él se valen las derechas para sabotear la ley —no cultivan las tierras, dedicándolas al pastoreo—. Vuelve la miseria, cunde el desaliento y la decepción, se cree en el fracaso de las nuevas instituciones. En 1933, ganan las derechas los comicios.

Eficiente Legislación Obrerista:

El problema obrero, entrelazado con el político —modalidad siglo XX— es más acertadamente resuelto por la República. La exuberante legislación de Aunós Pérez-Primo de Rivera facilita el perfeccionamiento, que la hasta entonces deficiente aplicación indica. Las más fundamentales sanciones, con los tópicos abarcados, son:

LEY DE LIMITACION DE LA JORNADA, de 9 de setiembre de 1931: aplicación; actividades comprendidas; trabajos de transporte, minas, canteras, tejares, metalurgia, marítimo, ferroviario, mercantil, cafés, hoteles, restaurants, clínicas, panaderías; prolongación; reglamentación especial; limitaciones en razón de la edad y sexo; descanso semanal; descanso anual.

LEY DE CONTRATO DE TRABAJO, de 21 de noviembre de 1931: capacidad; limitaciones; sujetos; objetos; formalidades; colocación; forma; contenido; prueba; efectos; salario; duración; suspensión; terminación; despido; prescripción; aprendizaje; colectivo; equipo; individual; singular; concesiones de obras y servicios públicos. Ley de 16 de Julio de 1935: reclamaciones de horas extras.

LEY DE COLOCACION OBRERA, de 27 de noviembre de 1931: oficinas de colocaciones; prohibición de la explotación de la colocación por particulares; organización; lucha contra el paro; (lucha contra el paro forzoso: Ley de 25 de Junio de 1935); estadística; movimientos migratorios; voluntariedad patronal para la colocación.

LEY DE JURADOS MIXTOS O CORPORATIVA DEL TRABAJO, de 27 de noviembre de 1931: Ley de Bases de Reforma de 16 de Julio de 1935, cuyos preceptos inspiran el texto de la Ley de 29 de agosto de 1935: veinticuatro corporaciones; jurados mixtos bipartitos; jurisdicción; composición; presidencia electiva; atribuciones; funcionamiento; determinación de la vigencia de las bases de trabajo; coordinación de condiciones de trabajo; inspección del trabajo (circumscripción); huelga; lock out; regulación; procedimientos; sanciones; conciliación; arbitraje; Reglamento sobre procedimiento contencioso de los Jurados Mixtos. Decreto de 11 de noviembre de 1935: Jurados Mixtos; Tribunal

Central de Trabajo; Sala de Cuestiones Sociales del Tribunal Supremo; competencia; normas procesales; recursos; procedimientos contenciosos.

LEY DE ASOCIACIONES PROFESIONALES Y OBRERAS, de 8 de abril de 1932: Sindicación; inscripción; sindicación de funcionarios; incompatibilidades; sindicación libre; ingreso; mínimo de adherentes; sanciones; origen de la asociación; funcionamiento; contralor; sanciones; facultades; obligaciones; censo electoral; disolución; patronales; profesionales.

LEY DE DELEGACIONES PROVINCIALES, de 18 de mayo de 1932: Modificada por la Ley de Restricciones de 1.º de agosto de 1935: cada Provincia se organiza como una dependencia del Ministerio del Trabajo, cuyo Delegado vigila el cumplimiento de la legislación positiva vigente. (La Ley del Estatuto Catalán, de 15 de setiembre de 1932, en su artículo 6.º, crea la Delegación Especial de Servicios Sociales en Cataluña: compete a la misma "todos los servicios que la legislación del Estado haya establecido o establezca para la ejecución de esos preceptos").

LEY DE ACCIDENTES DEL TRABAJO: Ley de Bases de 4 de julio de 1932, modificada en 13 de agosto de 1932, texto refundido: Decreto de 8 de octubre de 1932: concepto; accidentes de trabajo; enfermedad profesional; fuerza mayor limitada; imprudencia profesional; atentado; extensión; extranjeros incluidos; subrogación; nómina de trabajos e industrias comprendidas; responsabilidad patronal; fondo de garantía; incapacidades; procedimiento; indemnización; caso fatal; aseguramiento; obligatoriedad del seguro para riesgo fatal e incapacidades permanentes; prevención del accidente; readaptación; reeducación; higiene industrial; prescripción.

Se sanciona también una abundante y eficiente reglamentación social, muy larga de detallar.

Nucleamiento de las masas obreras:

Ya se dijo que la legislación obrera se plasma, se forja, se impone desde la calle. Es que, las dictaduras son doblemente dañinas, primero: porque envilecen, creando cobardes y serviles; segundo: porque al quebrarse el dique de contención (todos los regímenes son transformables y los de violencia perecederos) la avalancha arrasa. Así en la Francia de los ineptos Luises, así en la Rusia zarista, así en la Cuba de Machado, así en la España borbónica. La ideología social que no pudo desenvolverse normalmente durante interminables años, con precipitación actúa, gana adeptos, levanta trincheras y tiende a polarizarse, casi siempre, por desgracia, en fracciones extremas, resultantes de la misma causa.

Las fuerzas obreras se nuclean en la Unión General de Trabajadores y en la Confederación Nacional del Trabajo. La U.G.T. es la más importante; casi todos sus dirigentes o afiliados actúan en el Partido Socialista; su tendencia es moderada con Prieto Tuero o Besteiro; extrema, pero vencida, con Largo Caballero. Cobra cuerpo

con la política blondinista de Primo de Rivera y gravita en el estallido del 31. Obtiene, por presión, cláusulas básicas en la sanción de la Carta Magna y apuntala al dinámico, reformista y enérgico Azaña en toda su gran obra constructiva revolucionaria de 1931-33. Choca con los elementos trabajadores incontrolables, que de continuo huelgan violentamente y conspiran contra la misma República, porque no se perfila todo lo izquierdista que anhelan. Comienza a perder adeptos y prestigio ante la desazón producida por el fracaso de la ley de Reforma Agraria y principia a agigantarse la C.N.T., de tendencia sindicalista, pero absorbida al mismo tiempo por los ideólogos anarquistas, más audaces, descentrados, partidarios de la acción por cualquier medio, que la fagocitan y terminan por dominarla y suplantarla de hecho con la F.A.I. (Federación Anarco Ibérica).

Los "incontrolables" ensangrentan España Republicana:

En un sincronismo político social escalofriante se preludia la actual guerra civil española.

En julio de 1931, entre sucesivas alteraciones hasta sangrientas del orden, estalla la huelga general comunista de Sevilla. En octubre las Cortes deben votar la ley de Defensa de la República, que si bien coarta libertades constitucionales básicas, permite encarar valientemente la obra de pacificación ciudadana, alterada por extremistas insatisfechos. En diciembre, un explosivo estallido a destiempo, permite descubrir una importante conjuración anarquista, en Barcelona y otra en Valencia.

En enero del 32, se proclama la huelga general comunista en Llobegat. En marzo se descubre un complot anarco-sindicalista. En agosto, se produce la intentona revolucionaria de los generales Sanjurjo, Cavalcanti, Godet: se dicta sentencia de muerte, pero como la República no tiene sed de sangre, se conmuta la pena y se termina indultando. A Villa Cisneros (África) se deporta a aristócratas y oficiales.

1933 se inicia trágico: en Castil Blanco son asesinados guardias civiles por campesinos amotinados. Se multiplican las luchas entre guardias civiles y obreros y entre socialistas, comunistas y sindicalistas, con saldo sangriento. Se producen conatos de huelgas generales en Cataluña, Sevilla y Bilbao. Las derechas sacan provecho de

este despedazamiento obrero-republicano y en abril predominan en las elecciones. En julio explotan los anarquistas en Casas Viejas, Cádiz y con rigor hasta extremo son reprimidos. Azaña es la víctima propiciatoria de la furibunda campaña opositora que se desata y que se personifica en el gran conductor, al que no perdonarán jamás su acción decisiva en la reforma religiosa. Resultado: triunfo derechista en las elecciones de setiembre para el Tribunal de Garantías Constitucionales. Azaña cae del ministerio.

Desmoronamiento derechista en el poder:

Asume la presidencia del Consejo del Gabinete, Lerroux, ya diseñado el camaleón de la politiquería española: los socialistas y los azañistas le acosan, le censuran y abandonan, a los dieciseis días, el poder.

Martínez Barrios, también radical, disuelve las Cortes en octubre, contra socialistas e izquierdistas. Rotundo triunfo derechista en diciembre: 228 bancas, contra 117 izquierdistas y 105 centristas. El 9 de diciembre se proclama el estado de alarma por el estallido de movimientos anarquistas en Barcelona y Zaragoza. Martínez Barrio dimite.

Preside Lerroux, con el apoyo de la C.E.D.A. (Confederación Española Derechas Autónomas). Gil Robles, que en vertiginosa ascensional carrera política llega a caudillo de la conjunción conservadora, ha proclamado en mayo su ferviente republicanismo. Las izquierdas le acusan de fascistizante. Su pensamiento se sintetiza: "La sociedad tiene un solo enemigo: el marxismo. Este debe ser extirpado con sus raíces y ramas. Y únicamente si las clases conservadoras sacan ventajas de las oportunidades políticas del momento, surgirá para ellas el alba resplandeciente de una vida mejor". Las izquierdas, alarmadas, se inclinan hacia la violencia, porque comprenden que la República ha comenzado a agonizar en manos de sus enemigos, ahora en el poder. Se extienden los atracos, las huelgas, las agresiones, mientras en Cataluña Companys es elegido presidente del Parlamento. Salazar Alonso, ministro de Gobierno lerrouxista, obtiene la ley de Represión del Terrorismo y el restablecimiento de la pena de muerte, que trae pareja su aplicación cruenta. La crisis económica se agudiza, al par que la política social. La ley de Refor-

ma Agraria se estanca, se deroga la ley de Términos Municipales. Se generaliza la rebaja de salarios, se aumentan las jornadas, las reprensiones en las campañas son a base de plomo: va hachándose la legislación revolucionaria, van copándose todas las posiciones avanzadas. Las derechas propician la reforma constitucional. Los socialistas abandonan el Parlamento y anuncia Prieto Tuero la revolución. Lerroux, el republicano entregador de la República, cae.

Le sucede otro radical, Samper, que se encuentra con 500.000 campesinos que huelgan, con paros generales y su séquito de grandes disturbios, inclusive en Madrid y el fantasma de la revolución socialista que se agita. Samper pretende poner coto a tanto descalabro y hace votar —25 de abril— la ley de Amnistía, que fortalece a las derechas, pues se repatrian prominentes monárquicos y dictatoriales. El pleito de la Ley Catalana de Cultivos, favorable al proletariado agrario, es llevado al Tribunal de Garantías y el gabinete samperino sufre un revés. El ambiente sigue convulsionado. Se suceden atentados que conmocionan y engendran desquites, como el asesinato de la obrera socialista Juanita Rico —agosto— que las izquierdas imputan a una muy principal leader de Falange Española, que ya es fuerza ponderada en el movimiento ideológico y actuante hispano. Se vota la Ley Marcial y la de Censura de la Prensa. En setiembre, importantes y repetidos secuestros de armas dan pábulo al rumor revolucionario y se decretan prisiones de dirigentes izquierdistas que no alcanzan a ganar la frontera. Las Cortes no se atreven a desaforar a Azaña, a quien se ansia enjuiciar. Pese a que el gobierno impide una gran huelga general del campesinado, Samper, fracasado, renuncia.

Las derechas no cejan, pese al torbellino que desencadenan: es que, los privilegios que defienden y que aun detentan son demasiado cuantiosos y halagadores para renunciarlos, en dejándole su beneficio y provecho a la chusma ignara. La Ceda, que ha restado su apoyo a Samper, se lo concede a Lerroux, que le entrega cuatro ministerios. Un día después —5 de octubre— estalla la huelga general: el pueblo no se engaña y los obreros comprenden que la reacción intenta el mazaso definitivo.

El 6 se producen sangrientos choques entre oficiales del ejército y guardias civiles (cada vez más impopulares) y masas obreras. El movimiento, precipitado, fracasa. Madrid cede: las multitudes, con

los falangistas y José Antonio a la cabeza aclaman al vencedor, el jefe de la Ceda. El "Estado Catalán de la República Federal Española" es vencido por el general Batet, y Companys preso. La lucha en Vasconia es ardua. También en Asturias, de pobladores indómitos e idealistas: sus mineros se posesionan de Oviedo y Gijón y crean la República Asturiana. El Gobierno central juega toda su máquina de poder en sofocar el levantamiento. El día 14 los raids aéreos mortíferos, anticipan ya como serán las incursiones sobre indefensas ciudades durante el bienio 37-38. El 19 cesa la lucha, ahogada en sangre y se inician matanzas en masa, suicidios, torturas, en un holgorio represivo de diez inauditos días. También han evidenciado las derechas su único puntal para reprimir a sus hermanos de raza, de fe y de suelo: las fuerzas moras, que asesinan a mansalva y que deben ser retiradas de la península por la repulsión que originan. Azaña y Largo Caballero presos, Prieto Tuero huye a Francia. Una estadística presumida de imparcial dice que, además, se dictaron 300.000 años de cárcel para 40.000 prisioneros.

El Ministerio de Guerra comienza a despedazar la reforma militar de Azaña. La vigorosa acción de Largo Caballero en Trabajo se desmorona. La represión anula la gran obra educativa revolucionaria, en especial, en la enseñanza primaria. Y mientras el peculado y el negocio, escandaloso e impúdico, desacredita más aún al Gobierno, Alcalá Zamora consigue salvar un tanto a la República, sofrenando la aplicación de muchas disposiciones retrógradas.

La idea revolucionaria se hace carne en las masas, la represión la afianza y los fracasos sufridos permiten aquilatar valores y perfeccionar defectos. Las derechas claman justicia implacable. Azaña y Largo Caballero son absueltos. Los indultos que Alcalá Zamora exige, plantean una crisis ministerial parcial, que origina un gabinete que sigue presidiendo Lerroux. González Peña, director del alzamiento asturiano, es indultado. La Ceda, brama. Otro gabinete Lerroux, al mes, que entrega la cartera de Guerra a Gil Robles, que sus razones tendrá para sentar sus reales justo en este Ministerio.

1935. Siguen desbarrando las derechas desde el poder, su desprestigio aumenta, la crisis económica se agrava, la desocupación es enorme. La Ceda pide cada vez más rigor para anular la organización sindical, base del izquierdismo obrerista. Los monárquicos acusan a Gil Robles de vacilante: aspiran a derogar la Constitución

revolucionaria. El conservadorismo, que pulsa su creciente desprestigio, exige medidas de fuerza para exterminar a la República. Pero, la restricción de gastos burocráticos no se obtiene, no se vota una propuesta ley de amnistía de propósito amortiguador, ni se cumplen las obras públicas prometidas y necesarias. Además, la oposición republicana-izquierdista se afianza ante el fracaso gubernamental derechista-conservador-monárquico. Azaña, el 13 de mayo propicia el que habrá de ser futuro Frente Popular, en un brillante discurso dicho en Sevilla y el 22 de octubre, en Madrid, ante 500.000 oyentes entusiastas, perora durante cinco horas: "No gobernaré sin antes vencer en las urnas". Las intrigas de sus coaligados y su ineptitud vencen a Lerroux.

Sube Chapapietra, con Lerroux —forzoso comodín— en Estado. Las derechas siguen de mal en peor: auge de los negociados escandalosos, aumento de desocupación, agravación de la crisis, tembladeral político en el que hasta los partidarios del gobierno le desprestigian y abandonan. Crisis ministerial el 6 de diciembre.

El 14 se obtiene una solución extraparlamentaria: Portela Valladares, que desplaza a la Ceda y de hecho a los radicales. El presidente de la República y el presidente del Consejo de Ministros aspiran a restablecer la paz social en España, equilibrando las tendencias y morigerando los extremismos. La Ceda lanza un violento manifiesto: "Regresaremos al poder y perseguiremos a todos los elementos revolucionarios, aún cuando ocupen los más altos puestos". La careta ha caído. El reto está lanzado. Todos se preparan para la lucha. La incertidumbre ambiente, el rumor circulante, el malestar económico, afiebran a las masas. Los republicanos se nuclean. El Frente Popular es un hecho. Su programa es terminante.

Plataforma del Frente Popular:

I AMNISTIA Y READMISION DE LOS DESPEDIDOS Y REPARACION DE LAS VICTIMAS

Como supuesto indispensable de paz pública, los partidos coligados se comprometen:

- 1) A conceder por ley una amplia amnistía de los delitos político-sociales cometidos posteriormente a noviembre de 1933, aunque hubieran sido considerados como tales por los Tribunales. Alcanzará también a aquellos de igual carácter no comprendidos en la ley de 24 de abril de 1934. Se revisarán con arreglo a la ley, las sentencias pronunciadas en aplicación indebida de la de Vagos, por motivos de carácter político; hasta tanto

que se habiliten las instituciones que en dicha ley se prescriben, se restringirá la aplicación de la misma, y se impedirá que en lo sucesivo se utilice para perseguir ideas o actuaciones políticas.

- 2) Los funcionarios y empleados públicos que hayan sido objeto de suspensión, traslado o separación, acordado sin garantía de expediente o por motivo de persecución política, serán repuestos en sus destinos. El Gobierno tomará las medidas necesarias para que sean readmitidos en sus respectivos puestos los obreros que hubiesen sido despedidos por sus ideas o con motivo de huelga política en todas las corporaciones públicas, en las Empresas gestoras de servicios públicos y en todas aquellas en las que el Estado tenga vínculo directo. Por lo que se refiere a las Empresas de carácter privado, el Ministerio de Trabajo, adoptará las disposiciones conducentes a la discriminación de todos los casos de despedida que hubieran sido fundados en un motivo político-social, y que serán sometidos a los jurados mixtos para que éstos amparen en su derecho, con arreglo a la legislación anterior a noviembre de 1933, a quienes hubieran sido indebidamente eliminados.
- 3) Se promulgará una ley concediendo a las familias de las víctimas producidas por las fuerzas revolucionarias o por actos ilegales de la autoridad y la fuerza pública en la represión, la adecuada reparación del daño inferido a las personas.

II DEFENSA DE LA REPUBLICA Y CUMPLIMIENTO DE LA CONSTITUCION. — LIBERTAD Y JUSTICIA

En defensa de la libertad y de la justicia como misión esencial del Estado republicano y de su régimen constitucional, los partidos coligados:

- 1) Restablecerán el imperio de la Constitución. Serán reclamadas las transgresiones cometidas contra la ley fundamental. La ley orgánica del Tribunal de Garantías habrá de ser objeto de reforma, a fin de impedir que la defensa de la Constitución resulte encomendada a conciencias formadas en una convicción o en un interés contrarios a la salud del régimen.
- 2) Se procederá a dictar las leyes orgánicas prometidas por la Constitución que son necesarias para su normal funcionamiento, y especialmente las leyes Provincial y Municipal, que deberán inspirarse en el respeto más riguroso a los principios declarados en aquélla. Se procederá por las Cortes a la reforma de su reglamento, modificando la estructura y funciones de las Comisiones parlamentarias, a cuyo cargo correrá, con el auxilio de los organismos técnicos a ellas incorporados, el trámite formativo de las leyes.
- 3) Se declara en todo su vigor el principio de autoridad, pero se compromete su ejercicio sin mengua de las razones de libertad y justicia. Se revisará la ley de Orden público, para que, sin perder nada de su eficacia defensiva, garantice mejor al ciudadano contra la arbitrariedad del Poder, adoptándose también las medidas necesarias para evitar las prórrogas abusivas de los estados de excepción.
- 4) Se organizará una justicia libre de los viejos motivos de jerarquía social, privilegio económico y posición política. La justicia, una vez reorganizada, será dotada de las condiciones de independencia que promete la Constitución. Se simplificarán los procedimientos en lo civil; se imprimirá mayor rapidez al recurso ante los Tribunales contencioso-administrativos, ampliando su competencia y se rodeará de mayores garantías al inculcado en lo criminal. Se limitarán los fueros especiales, singularmente el castrense, a los delitos netamente militares. Y se humanizará el régi-

men de prisiones, aboliendo malos tratos e incomunicaciones no decretadas judicialmente.

- 5) Los casos de violencia de los agentes de la fuerza pública acaecidos bajo el mando de los gobiernos reaccionarios aconsejan llevar a cabo las investigaciones de responsabilidad concretas hasta el esclarecimiento de la culpa individual y su castigo. Se procederá a encuadrar las funciones de cada instituto dentro de los fines de su respectivo reglamento; serán seleccionados sus mandos, y se sancionará con la separación del servicio a todo agente que haya incurrido en malos tratos o parcialidad política. El Cuerpo de Vigilancia se reorganizará con funcionarios aptos y de cumplida lealtad al régimen.
- 6) Se revisarán las normas de disciplina de los funcionarios, estableciendo sanciones graves para toda negligencia o abuso en favor de intereses políticos o en daño del Tesoro público.

III REDENCION DEL CAMPESINO. — REFORMA DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Los republicanos no aceptan el principio de la nacionalización de la tierra y su entrega gratuita a los campesinos, solicitada por los delegados del partido socialista. Consideran convenientes las siguientes medidas que se proponen la redención del campesino y del cultivador medio y pequeño no sólo por ser obra de justicia, sino porque constituye la base más firme de reconstrucción económica nacional.

- 1) Como medidas de auxilio al cultivador directo:
 - Rebaja de impuestos y tributos.
 - Represión especial de la usura.
 - Disminución de rentas abusivas.
 - Intensificación del Crédito Agrícola.
 - Revalorización de los productos de la tierra, especialmente del trigo y demás cereales, adoptando medidas para la eliminación del intermediario y para evitar la confabulación de los harineros.
 - Estímulo del comercio de exportación de productos agrícolas.
- 2) Como medidas para mejorar las condiciones de una producción agrícola:
 - Se trazarán planes de sustitución de cultivos e implantación de otros nuevos con la ayuda técnica y económica de la Administración pública.
 - Fomento de los pastos, ganadería y repoblación forestal.
 - Obras hidráulicas y obras de puesta en riego y transformación de terrenos para regadío.
 - Caminos y construcciones rurales.
- 3) Como medidas para la reforma de la propiedad de la tierra.
 - Derogarán inmediatamente la vigente ley de Arrendamientos.
 - Revisarán los desahucios practicados.
 - Consolidarán en la propiedad, previa liquidación, a los arrendatarios antiguos y pequeños.
 - Dictarán nueva ley de arrendamientos que asegure: la estabilidad en la tierra; la modicidad en la renta, susceptible de revisión; la prohibición del subarriendo y sus formas encubiertas; la indemnización de mejoras útiles y necesarias llevadas a cabo por el arrendamiento, haciéndose efectiva antes de que el cultivador abandone el predio y el acceso a la propiedad de la tierra que se viniera cultivando durante cierto tiempo.
 - Estimulará las formas de cooperación y fomentarán las explotaciones colectivas.
 - Llevarán a cabo una política de asentamiento de familias campesinas dotándolas de los auxilios técnicos y financieros precisos.

Dictarán normas para el rescate de bienes comunales.
Derogarán la ley que acordó la devolución y el pago de las fincas de la nobleza.

IV PROTECCION A LA INDUSTRIA

Nuestra industria no se podrá levantar de la depresión en que se encuentra si no se procede a ordenar todo el complejo sistema de protecciones que el Estado dispensa según criterio estricto de coordinada subordinación al interés general de la economía.

En consecuencia procede:

- 1) Dictar una ley o sistema de leyes que fije las bases de la protección a la industria, comprendiendo las arancelarias, exenciones fiscales, métodos de coordinación, regulación de mercados y demás medios de auxilio que el Estado dispense en interés de la producción nacional. Promoviendo el saneamiento financiero de las industrias a fin de aligerar cargas de especulación que gravando su rentabilidad, entorpecen su desenvolvimiento.
- 2) Crear instituciones de investigación económica y técnica donde no sólo el Estado pueda adquirir elementos para su dirección política, sino también los empresarios para mejor regir sus iniciativas.
- 3) Adoptar aquellas medidas necesarias de especial protección a la pequeña industria y al pequeño comercio.
- 4) Levantar la actividad de nuestras industrias fundamentales, mediante un plan de obras públicas a que luego se alude, urbanizaciones y saneamiento de la población rural, en el que se calcularán de antemano los materiales que se han de consumir y sus precios, a fin de asegurar la rentabilidad de estas obras.

V OBRAS PUBLICAS

Los republicanos consideran la obra pública no sólo como modo de realizar los servicios habituales del Estado o como mero método circunstancial e imperfecto de atender al paro, sino como medio potente para encauzar el ahorro hacia las más poderosas fuentes de riqueza y progreso, desatendidas por la iniciativa de los empresarios:

- 1) Se llevarán a cabo grandes planes de construcciones de viviendas, urbanas, rurales; servicios cooperativos y comunales, puertos, vías de comunicación, obras de riego e implantación de regadío y transformación de terrenos.
- 2) Para llevarlas a cabo se procederá a una ordenación legislativa y administrativa que garantice la utilidad de la obra, su buena administración y contribución a la misma de los intereses privados directamente favorecidos.

Los republicanos no aceptan el subsidio de paro solicitado por la representación obrera. Entienden que las medidas de política agraria, las que se han de llevar a cabo en el ramo de la industria, las obras públicas y, en suma todo el plan de reconstrucción nacional, ha de cumplir no sólo su finalidad propia, sino también el cometido esencial de absorber el paro.

VI HACIENDA Y BANCA

La Hacienda y la Banca tiene que estar al servicio del empeño de reconstrucción nacional, sin desconocer que fuerzas tan sutiles como la del crédito no

se pueden forzar por método de coacción ni estimular fuera del campo seguro de aplicaciones provechosas y empleo remunerador.

No aceptan los partidos republicanos las medidas de nacionalización de la Banca propuestas por los partidos obreros; conocen, sin embargo, que nuestro sistema bancario requiere ciertos perfeccionamientos, si ha de cumplir la misión que le está encomendada en la reconstrucción económica de España. Como mera enumeración ejemplar señalamos las siguientes medidas:

- 1) Dirigir el Banco de España de modo que cumpla su función de regular el crédito, conforme exija el interés de nuestra economía; perdiendo su carácter de concurrentes de los bancos y liquidando sus inmovilizaciones.
- 2) Someter a la Banca privada a reglas de ordenación que favorezcan su liquidez, sobre los principios clásicos que ha puesto de nuevo en relieve la experiencia de las últimas crisis a fin de afirmar las garantías de los depositantes y el servicio de las necesidades financieras de la política de reconstrucción económica que aquí se promete.
- 3) Mejorar el funcionamiento de las Cajas de ahorro para que cumplan su papel en la creación de capitales; dictando también aquellas medidas necesarias para proteger el ahorro privado y de responsabilidad de los promotores y gestores de toda clase de Compañías.
Respecto a la Hacienda, se comprometen a llevar a cabo una reforma fiscal dirigida a la mayor flexibilidad de los tributos y a la más equitativa distribución de las cargas públicas, evitando el empleo abusivo del crédito público en finalidades de consumo:
 - 1) Se revisará a fondo la tributación directa, detenida en su desarrollo normal; reorganizándola sobre bases progresivas.
 - 2) Se reformará la tributación indirecta, buscando la coordinación del gasto privado con el gravamen del consumo.
 - 3) Se perfeccionará la Administración fiscal, para que sirva de instrumento eficaz a la nueva política tributaria.

VII LEGISLACION SOCIAL

La República que conciben los partidos republicanos no es una República dirigida por motivos sociales o económicos de clase, sino un régimen de libertad democrática, impulsado por motivos de interés público y progreso social. Pero, precisamente por esa decidida razón, la política republicana tiene el deber de elevar las condiciones morales y materiales de los trabajadores hasta el límite máximo que permita el interés general de la producción, sin reparar fuera de este tope, en cuantos sacrificios hayan de imponerse a todos los privilegios sociales y económicos.

No aceptan los partidos republicanos el control obrero solicitado por la representación del partido socialista. Convienen en:

- 1) Restablecer la legislación social en la pureza de sus principios, para lo cual dictarán las disposiciones necesarias a fin de dejar sin efecto aquellas que desvirtúen su recio sentido de justicia; revisando las sanciones establecidas, con objeto de asegurar el más leal cumplimiento de las leyes sociales.
- 2) Reorganizar la jurisdicción de trabajo en condiciones de independencia, a fin, no sólo de que las partes interesadas adquieran conciencia de la imparcialidad de sus resoluciones, sino también para que los motivos de interés general de la producción queden sin la valoración debida.
- 3) Rectificar el proceso del derrumbamiento de los salarios del campo, verdaderos salarios de hambre, fijando salarios mínimos a fin de asegurar

a todo trabajador una existencia digna; y creando el delito de envilecimiento del salario, perseguible de oficio ante los Tribunales.

Aunque la política de reconstrucción económica debe conducir a la absorción del paro, es menester, además, organizar, administrativa y técnicamente la lucha, estableciendo los servicios que sean necesarios, de estadística, clasificación, oficinas de colocación y Bolsas de trabajo, y, preocupándose de modo especial del paro en la juventud, sin olvidar tampoco las instituciones de previsión y seguro que, prometidas por la Constitución deben disponerse a ensayo sobre bases de tipo social.

Los republicanos han de dedicar a la asistencia pública, beneficencia y sanidad la atención que merece en todo pueblo civilizado, sin regatear sacrificios. Unificarán bajo la dirección del Estado las diversas instituciones de fundación privada, totalizando sus recursos, sin perjuicio del respeto a la voluntad del fundador.

VIII LA ENSEÑANZA

La República tiene que considerar la enseñanza como atributo indeclinable del Estado, en el superior empeño de conseguir en la suma de sus ciudadanos el mayor grado de conocimiento, y por consiguiente, el más amplio nivel moral, por encima de razones confesionales y de clase social:

- 1) Impulsarán, con el ritmo de los primeros años de la República, la creación de escuelas de primera enseñanza, estableciendo cantinas, roperos, colonias escolares y demás instituciones complementarias. Se ha de someter a la enseñanza privada a vigilancia, en interés de la cultura, análoga a la que se ejerce sobre las escuelas públicas.
- 2) Crearán las enseñanzas medias y profesionales que sean necesarias para dar instrucción a todos los ciudadanos en condición de recibirla de estos grados.
- 3) Concentrarán las enseñanzas universitarias y superiores, para que puedan ser debidamente servidas.
- 4) Pondrán en ejecución los métodos necesarios para asegurar el acceso a la enseñanza media y superior a la juventud obrera y, en general, a los estudiantes seleccionados por su capacidad.

LAS AUTONOMIAS. — LA PAZ

Los partidos coligados repondrán en su vigor la legislación autonómica votada por las Cortes Constituyentes y desarrollarán los principios autonómicos consignados en la Constitución.

Se orientará la política internacional en un sentido de adhesión a los principios y métodos de la Sociedad de las Naciones.

Madrid. 15 de Enero de 1936

Por la Izquierda Republicana: Amos Salvador y Carreras; por Unión Republicana: Bernardo Giner de los Ríos; por el Partido Socialista: Juan Simeón Vidarte y Manuel Cordero; por la Unión General de Trabajadores: Francisco Largo Caballero; por el Partido Comunista: Vicente Uribe; por la Federación Nacional de Juventudes Socialistas: Juan Cazorla; por el Partido Sindicalista: Angel Pestaña; por el Partido Obrero de Unificación Marxista: Juan Andrade.

Ideología derechista:

1936. Las derechas piden a las Cortes el enjuiciamiento del Presidente Alcalá Zamora y de Portela Valladares. Las Cortes son disueltas. La furia de los políticos eclosiona. Calvo Sotelo —monárquico— anatemiza: "Yo creo que un triunfo de izquierdas significaría el arrase implacable de todo; un triunfo de derechas ha de ser tromba fecundante que arrase todo lo que atente contra las esencias del sentido patrio. Una victoria derechista traería como consecuencia poner fuera de la ley tanto a los separatistas como a los marxistas revolucionarios. Al propio tiempo que realizaríamos ese descuaje profundo, practicaríamos una política obrerista a fondo, con prohibición de huelgas y de lock outs, implantaríamos justicia a raja tabla; lucharíamos contra el paro forzoso y procuraríamos la revalorización de la tierra. Este estado que nosotros preconizamos se abre camino a marchas forzadas". Pero las derechas están desunidas, anarquizadas, corroidas por sentimientos e intereses encontrados: sólo les une su afán de voltear la República revolucionaria. Miguel Maura dice: "No tengo nada que ver, ni de cerca ni de lejos, con esta República, que ni es la del 14 de abril, ni tiene que ver con la del 14 de abril". Gil Robles: "Vamos a la formación del Frente Nacional contra la Revolución y sus cómplices. Bastará que lleguemos a un punto mismo de confluencia, porque lo que interesa es la formación de una masa antirrevolucionaria. En ese Frente cabrán monárquicos; republicanos que hayan gobernado o no; clases patronales, mercantiles, industriales". El Frente Antirrevolucionario o Nacional se integra por: La Ceda, Partido Radical, Liberal Demócrata, Republicano Español, Independiente, Liga Regionalista Catalana y los monárquicos Renovación Española y Tradicionalistas.

Portela Valladares funda un Partido Centrista: "todos deben votar para evitar la guerra civil que muchos anuncian o la revolución roja que por otro lado nos amenaza".

Preludio trágico:

El 16 de febrero de 1936 se renuevan las 473 diputaciones, luego de una violentísima campaña: Frente Popular 263 bancas, 135 el Frente Nacional y 65 el Partido Centrista.

La suerte está echada. De la obra institucional revolucionaria

poco queda. Los ánimos están agriados; las pasiones desatadas; la lucha, irremediable, fatal, impondrá al mejor y con más arraigo. España, que se encuentra en estado de guerra civil, acelera su proceso de descomposición cívico-social y comienza una vertiginosa serie de episodios, que Besteiro había previsto: "Me preocupa tanto un triunfo de izquierda, como de derechas".

Azaña preside el Consejo de Ministros que los socialistas no integran.

Marzo, día 6: Se inician disturbios en gran escala. Día 10: Huelga general en Granada. Día 12: Atentado derechista contra el diputado Jiménez de Asúa, ileso; muere el pesqu Coastante que le acompaña. Grandes desórdenes e incendios. Día 14: Se declara ilegal a Falange Española. Calma relativa. Día 16: Martínez Barrios preside las Cortes. Día 20: Seria incidencia en la Comisión de Poderes de las Cortes, alegando las derechas que las izquierdas pretenden restarles bancas. Día 22: Asesinato del ex-diputado Liberal Demócrata Alfredo Martínez. Gran tensión. Día 24: Postérgase el debate en las Cortes sobre el orden público. Día 26: Convócase a elecciones para abril. Los monárquicos anuncian que se abstendrán por falta de garantías. Asesinato de un terrateniente en Villaviciosa. Levantamiento de campesinos en Badajoz. Graves incidencias en Pamplona en el entierro de un fascista. Día 30: Apruébase el diploma de Calvo Sotelo.

Abril, Día 3: Las Cortes, por 182 votos contra 88, establecen que el Presidente Alcalá Zamora no podía disolver el Parlamento (el enjuiciamiento se prometía en el programa de ambos Frentes). Día 7: Por 238 votos contra 5, las Cortes destituyen al Presidente Alcalá Zamora. Las derechas se abstienen. (Tal vez en elogio de Alcalá Zamora pueda decirse, como en la comedia benaventina: "Por ser para todos leal, ser para todos traidor"). Martínez Barrio, Presidente Interino. Día 26: Los compromisarios citados eligen a Azaña Presidente de la Segunda República Española, contra 115 votos en blanco. Primer Ministro: Casares Quiroga.

Mayo, día 2: Se rechazan los diplomas de José Antonio Primo de Rivera (falangista) y de Goicochea (monárquico). Día 3: Graves disturbios como consecuencia del reparto de caramelos envenenados a los niños, en Madrid. Acusación contra los derechistas. Fuerte tensión en el mismo Frente Popular.

Se exteriorizan las luchas internas del Partido Socialista entre Largo Caballero (extremista) y Prieto Tuero (moderado). Verdaderas ba-

tallas campales entre afiliados de la U. G. T. (socialista), C. N. T. (sindicalista) y F. A. I. (anarquista). Día 8: Grandes huelgas en Madrid, Málaga y Asturias. Día 9: Complot monárquico. Día 10: La sindicalista C. N. T. pretende que sus bonos sean válidos. Día 11: Asesinato del presidente de la Diputación Provincial Román Reina. Día 13: Los socialistas proponen plenos poderes para el gobierno. Día 14: Largo Caballero proclama que los obreros están listos para asumir el poder. Día 16: Enérgica interpelación de Gil Robles al gobierno, respecto del orden público. Día 18: Nuevas huelgas. Día 28: Gran éxito del plebiscito relativo al Estatuto de la Autonomía de Galicia. Día 30: Prieto Tuero gana a Largo Caballero las elecciones internas del Partido Socialista.

Julio, día 1.º: Gran debate en las Cortes, con destacada intervención de Calvo Sotelo. Día 2: Se evita un golpe de estado derechista. Día 6: Los sindicalistas rechazan el laudo del gobierno sobre huelgas. Luchas entre la U. G. T. y la C. N. T. Día 12: Alevoso asesinato del Teniente Castillo, atribuido a las derechas. Bárbara represalia: asesinato de Calvo Sotelo. Enérgico comunicado gubernista condenatorio. Censura previa. Pedido a las Cortes de prórroga del estado de alarma. Los monárquicos abandonan las Cortes. Día 17: Rumor de revolución en Cartagena.

La rebelión de los generales:

El 18 de julio de 1936, los generales se sublevan contra la Segunda República Española, en una colonia africana. Marruecos: guarniciones de Tetuán, Larache, Melilla, malográndose la instintiva oposición obrera. Las tentativas anteriores han evidenciado que el pueblo es republicano sincero, demócrata ferviente. Los generales lo saben. Se alzan con el ejército, porque "El pueblo nada puede contra el Ejército", conforme al enunciado del General Mola. Y usan de los moros para la conquista peninsular, desembarcándoles en tierra patria, los mismos que invocan a Isabel La Católica.

Cuentan los rebeldes: con la mayor parte del ejército, que han desnaturalizado las derechas con Gil Robles Ministro de Guerra; con el asalariado Tercio Extranjero; con casi toda la impopular Guardia Civil; con los moros importados; con los utópicos falangistas; con la reaccionaria Ceda; con los requetés carlistas y Renovación Española borbónica. Comanda a los rebeldes el General Francisco Franco, al

norte el General Mola, al sur el General Queipo del Llano. El General Cabanellas, jefe de Zaragoza, preside la Junta Provisional radicada en Burgos.

Continúan leales a la República contadísimos generales: Riquelme, Pozas, Miaja y algunos coroneles: Mangada, Asensio, Pérez Farrán. Casi toda la Marina, salvada providencialmente y buena parte de la aviación. Pero la República tiene al pueblo consigo e improvisa héroes y conductores de milicias, que inscriben en la historia las más épicas hazañas de los tiempos corrientes. El romancero español se enriquece y maravilla con el relato de hasta fantásticas gestas, cuando la Reconquista, de Pelayo a los Reyes Católicos. La turba multa, con útiles de labranza y palotes transformados en bayonetas y con el coraje inaudito que inspira la sacrosanta justicia de la causa defendida y el hambre hecho hábito y la opresión que veja y bestializa; el pueblo francés —símbolo del universal— al demoler en inolvidable día la oprobiosa Bastilla, inicia la época contemporánea con el lema Libertad, Igualdad, Fraternidad, que no ha sido substituído como concepción jurídico-filosófica. Los obreros españoles han superado a la misma fantasía, en este comienzo de siglo en el que la ofensividad de las armas de guerra espeluzna y sin embargo, a puñetazos, mordiscos, puntapiés, presión de indómita avalancha humana, dominan la sedición en el Cuartel de La Montaña en Madrid y el rebelde General Fanjul (Sub Secretario de Guerra de Gil Robles) perece por el veredicto del Tribunal Militar. En Barcelona el ejemplar espectáculo se repite, modernizado, pues automóviles de alquiler a velocidades máximas son estrellados contra cañones, que dominan las masas trabajadores, también de hombres, mujeres y niños, que tienen sed de igualdad y están ahítas de dominación, de privilegios. Asturias repite, con sus hondas y sus mineros, a pesar de parecer imposible, la anterior hazaña libertadora. Y toda España leal comienza su vía crucis, con el mismo estoicismo, con la misma dignidad, con la misma satisfecha convicción del holocausto redentor, que el Señor camino del Calvario.

De ahora en más, nada arredrará al pueblo trabajador español: ni la aviación con sus satánicos bombardeos de indefensas poblaciones de retaguardia; ni los ametrallamientos, a baja altura, con miras a la intimidación, pero de cero provecho para la táctica militar; ni los batallones enteros de intrusos nazis o fascistas que parecen significar que no se confía en los españoles de la zona rebelde para enfrentarles a los de la zona leal; ni la complicidad internacional de grandes poten-

cias que no quieren ver aporte de soldados, ni de cañones, ni de submarinos, ni de aeroplanos de terceros, sino cuanto decrece, o se equilibra, o aumenta su balanza comercial; ni la leyenda roja, fabricada por cuantos todo lo tuvieron y nada quieren resignar en aras al colectivo bienestar. España leal sigue impertérrita su lucha, contra el sumun de intereses creados en su contra desencadenados, alentada por la conciencia de todos los hombres libres del mundo.

Por qué se rebelan los generales:

Los generales españoles, de viejo cuño monárquico, aceptan la República por hastío del borbonismo, pero se van paulatinamente disponiendo con ella a medida que el privilegio es quebrado, en la enjundiosa legislación revolucionaria que, dentro de lo factible, va votando las Cortes. El pretexto es otro: es el rojismo. El rojismo de las masas echadas a las calles, como reacción natural a tanta presión anterior y como tanteo, desgraciado unas veces, sangriento otras, de ideologías que surgen a borbotón y que tienden a imperar. Porque debe recordárseles también que las luchas civiles son siempre más cruentas que las guerras internacionales y las luchas de clases superan todo cálculo: ellos mismos, los generales españoles, lo certificarán con su futura actuación. Pero si el izquierdismo domina en un momento determinado, olvidan los generales españoles que es como consecuencia de la poco sabia acción de las derechas en el poder, que cercenaron todas las conquistas logradas por el pueblo desde el 31.

Los generales también se rebelan porque el caos español necesita una solución y como los políticos de la ideología afín han fracasado (toda la gama de las derechas), suponen que el golpe de estado, uniforme en la península, de instantaneidad impresionante, les habrá de permitir la implantación de una dictadura militar que elimine cuanto hay de pernicioso, aquiete los ánimos, unifique las orientaciones y restablezca, al tiempo, la normalidad, la virtud y la hacienda.

Se dice también, que el encono producido por las reformas del Ministro de Guerra, Azaña, se centuplican al ser elevado Azaña a la presidencia de la República.

(Concluirá en el próximo número).

ORESTES D. CONFALONIERI

La propaganda nazi

El nacional-socialismo ha conquistado Alemania por la propaganda; es por ella que sabe conservarla. La propaganda es una de las funciones esenciales del Estado y del partido. No es difícil de definir. Teóricamente, la propaganda no es otra cosa que hacer conocer a todos, los beneficios del socialismo nacional. Pero la tentación es grande para alterar los hechos, disimular las verdades penosas, anticipar sobre el futuro, presentar como terminadas empresas que están en estado embrionario, en gestación, y también calumniar y obscurecer sin tregua a todos los presuntos adversarios.

El socialismo nacional es una religión: tiene la mala fe instintiva de todas las convicciones ardientes y es infinitamente difícil saber cuando afirma la verdad. En enero de 1933, la propaganda nazi inspira sospechas a los defensores del orden antiguo; Hindenburg se burla y se indigna. El primer ministerio Hitler, formado el 30 de enero, no permite concesión alguna a la propaganda. Goebbels, cuya exuberante actividad tanto ha contribuido al éxito, se irritaría, si el Führer, con promesas formales, no se lo asegurase para un próximo porvenir. De hecho, el 13 de marzo, llega a ser el "ministro de la educación popular y de la propaganda con el fin de mantener la colaboración entre el pueblo y el gobierno". La ordenanza del 30 de junio de 1933 precisa

la naturaleza de la misión de la que está encargado. "Suscitar en Alemania, por todos los medios apropiados, una voluntad nacional única". Tarea inmensa que abarca todos los dominios de la educación nacional, que coloca a Goebbels por sobre el Ministro de Instrucción Pública y le da derecho de observación en todos los renglones de la educación.

Desde largo tiempo atrás, José Goebbels ha reflexionado sobre la tarea: el programa está preparado; será aplicado sin demora. Tres grandes departamentos diferentes: propaganda en el extranjero; en Alemania, propaganda económica. En cada uno de ellos, tantas secciones especializadas como campos distintos a cultivar. Propaganda externa: informaciones relativas a los países extranjeros, expansión de Alemania hacia el exterior (exposiciones, cinema, literatura), deporte alemán en el extranjero. Propaganda en Alemania: Goebbels tendrá bajo su jurisdicción la Escuela Superior de política (sacada al liberal Jaekh), la preparación de todas las fiestas y ceremonias públicas la defensa del germanismo, la prensa, el cine, la radio, la música, el teatro, la literatura, las bellas artes, las ciencias, la imprenta, la librería, la lucha contra la perversión y la inmoralidad. Propaganda económica en Alemania y en el extranjero: comercio, asuntos económicos, publicidad, exposiciones internacionales. Plan inmenso, indefinido, que parece hacer de Goebbels una especie de dictador del espíritu. Su ministerio toma o invade parte de los demás ministerios: Interior, Policía, Economía, Instrucción Pública, Relaciones Exteriores. Por otro lado, una situación tan mal determinada hubiese dado lugar a conflictos perpetuos. La flexible energía de Goebbels sabrá vencer todos los obstáculos, y, poco a poco, no sin algunos incidentes inevitables, la colaboración se organizará, previas diversas reformas en los servicios interesados.

En julio de 1933, el nuevo organismo está casi completamente constituido: comprende siete direcciones: sección administrativa, propaganda general activa (Guillermo Haegert), la radio (Kruckenbergr, pronto reemplazado por Horst Dresler-Andress), prensa (Jahnke), cinema (Seeger), teatro (Otto Laubinger), contra-propaganda (Hermann Demann). El 11 de julio, Goebbels creó en toda Alemania once filiales de la propaganda, los "Centros regionales de educación popular". La unión con Berlín es asegurada por equipos volantes subordinados a un consejero para la prensa y a un consejero para el cine. A la cabeza de cada servicio, un solo hombre responsable y munido de ple-

nos poderes. Por todas partes la coordinación de todos los esfuerzos, la utilización sistemática de todos los recursos preexistentes, la eliminación despiada de todos los elementos de desorden. Se irá primero a lo más urgente: es menester tomar los medios de acción más poderosos, es decir, la radio, el cine y la prensa.

LA RADIO Y EL CINE

El 30 de enero de 1933, todos los puestos de emisión de la radio han sido ocupados por nazis. Todos los "speakers" judíos o socialistas han sido brutalmente expulsados. La transferencia oficial de la radio, del Ministerio de Correos al de Propaganda no se realizará sino seis meses después, luego de una preparación metódica.

El 15 de junio, Dresler-Andress, jefe del servicio de la radio del partido nazi, llega a ser comisario del Reich en la radio. A fines de julio, una segunda "depuración" elimina todos los indeseables que habían escapado de la primera. El 3 de julio, la creación bajo la presidencia del nacional-socialista A. Beumelburg, de la Cámara de la Radio (Rundfunk-kammer) encargada de todo lo concerniente a la radio en el Reich, construcción de aparatos, organización de las sesiones de emisión, agrupamientos de auditores. Creación de la Sociedad Nacional de Radio (Rundfunkgesellschaft) que absorbe, bajo la dirección del nazi Eugen Hadamowski, todas las sociedades alemanas de radiofonía.

Alemania está dividida en regiones radiofónicas, cada una sometida a un intendente provisto de plenas facultades. Cada semana, un programa único se establece y publica por anticipado. Todas las tardes, entre las 19 y las 20 horas, todas las estaciones alemanas difundirán las informaciones seleccionadas por el Ministerio de Propaganda. Al mismo tiempo, profundas reformas técnicas han sido puestas a estudio: mejora del material de emisión, construcción de nuevas estaciones; estudio de dispositivos apropiados para confundir las transmisiones de estaciones extranjeras; destrucción de los aparatos clandestinos; construcción en gran serie de un receptor popular (B. E. 301), cuyos primeros ejemplares figurarán, el 18 de Agosto, en la exposición de la transradio alemana.

Sin embargo, la investigación abierta sobre la administración de estaciones de la transradio bajo el régimen de Weimar, se cerró

el 30 de Julio. Los diarios comentan ampliamente los hechos escandalosos que ella ha revelado. Más de 300.000 marcos de beneficio irregulares realizados por el jefe de la estación berlinesa, además de sus emolumentos regulares; desviaciones en un gran número de estaciones. Cinco de los funcionarios culpables son arrestados, mandados al campo de concentración de Oranienburg o a la prisión de Moabit. Sus reemplazantes, designados el 1º. de Noviembre, pronto empiezan a trabajar con ardor. La potencia utilizada por las 25 estaciones transmisoras pasa de 522 kilowatts-hora, a 948. De 1933 a 1936, se construyeron en Alemania 6.293.000 aparatos receptores, de los cuales 2.204.896 estaciones "populares". El número de auditores aumentó rápidamente: 8.511.959 al 1.º de Abril de 1937 contra 4.307.722 en 1933. Las dos estaciones empalmadas de Koenigswusterhausen son reconstruidas y llegan a ser las más poderosas del mundo.

Los programas son expurgados de la "mala música y de tontearías". La parte de transmisiones musicales es casi duplicada.

El problema del cine es mucho más complejo. Una multitud de pequeñas sociedades, teatros, un personal compuesto e indisciplinado de industriales, autores, escenistas, actores figurantes, corredores, directores, agentes de locación. Una insólita proporción de judíos, el 75 % en el sindicato de cineastas, 50 % en las grandes sociedades de edición como la U. F. A., y asimismo, asegúrase, en las sociedades católicas. El 18 de Marzo, Goebbels reúne a los representantes de todas las ramas de la industria del film y expone sus puntos de mira: no más películas antipatrióticas o de espíritu derrotista, como las de Remarque, no más películas soviéticas, decadentes o licenciosas, impregnadas de espíritu judaico. Nada debe ser dejado al azar; piezas, informaciones, variedades, escenas cómicas, deben ser cuidadosamente seleccionadas. Pero, en un segundo discurso, Goebbels promete nada menos que una completa libertad a los productores, en la medida en que no atenten contra la moral, ni contra los intereses superiores de la nación.

El 14 de Julio, la ley sobre estatuto provisorio del cinema, seguida, el 22, de una ordenanza complementaria, creaba la "Cámara de la película cinematográfica" y el Banco especial de crédito para el cine. Finalmente, el 16 de Febrero de 1934, se promulga la ley orgánica de la película cinematográfica alemana (Lichtspielgesetz). El

Banco del cine recibe un capital de ocho millones y medio de marcos, provisto, en parte, por el Reich, en parte por las sociedades de producción. El Banco corre con los gastos de las películas aprobadas por la Cámara del cine. Se crean al mismo tiempo los Archivos del cinema nacional; el estatuto legal de la producción es determinado con precisión. El precio de las localidades en los cines es fijado por regiones; se establece la situación del personal subalterno (maquinistas, acomodadoras). Todas las agrupaciones, por centenares, son disueltas, reconstituidas y amalgamadas: no queda sino una veintena, afiliadas a una sociedad central única.

Se emprende de inmediato un intenso trabajo: 461 nuevas salas abiertas en el término de cuatro años, 92 llevadas a la quiebra; puestas en plena prosperidad 40 sociedades únicamente (en lugar de 300) para la locación de películas; los salarios de los actores, acomodadoras, maquinistas fijados por una ordenanza (17 de Enero de 1935), una serie de películas de gran valor realizadas y proyectadas con todo éxito, tal es el balance de la nueva administración. De 235 millones en 1932, el número de espectadores se eleva a 315, en 1936; pasando los ingresos de 170 millones, a 220 en 1935, a más de 250 en 1936 y a cerca de 300 en 1937. Se funda un premio nacional para recompensar, cada año, la mejor película producida por los talleres alemanes.

A decir verdad, el extranjero que recorre Alemania y que entra al azar en un cine, no encuentra gran diferencia, con lo que ha podido observar en su país. Vuelve a ver las películas norteamericanas de mala calidad, las escenas cómicas hasta hacer llorar, las más insípidas aventuras sentimentales. Muchos de los cines de barrio, en Berlín, son realmente terribles. Pero algunos nuevos edificios son maravillas de ornamentación y organización técnica. Y el cine nacional ha producido ya algunas obras de alto valor: Stosstrup, 1917, Peer Gynt (1934), Traumulus (1936) o el Herrscher (1937).

EL TEATRO

En 1933, la situación del teatro alemán es crítica. Según Goebbels, sólo "el mercantilismo judío" explicaría la crisis que deja en la calle cerca de 10.000 actores, actrices y bailarines. Treinta y siete grandes teatros han debido cerrar o reducir sumamente el número de sus representaciones. Lo mismo en 1932 los teatros de Estado de

Cassel, de Wiesbaden, el Schillertheater de Berlín han cesado de funcionar. Los salarios de casi la mitad de los actores aun ocupados, bajan a menos de 300 marcos por mes. La mayoría de los actores no pueden encontrar ocupación sino por algunos meses en el año.

Una primera medida, tomada el 23 de Marzo de 1933, consiste en centralizar en un solo organismo autónomo, todo lo que concierne al teatro. La Unión Nacional de la Escena Alemana (Reichsverband Deutscher Bühne) se constituye, bajo la presidencia del Dr. Stang, promovido a "conductor" del arte dramático alemán. El 11 de Abril una ordenanza atribuye a la Unión Nacional un monopolio de hecho. Al mismo tiempo, quedan eliminados todos los directores y los artistas israelitas. Rotter, Barnowski, James Klein, Max Reinhardt (Moses Goldmann), Haller Hartung y centenares, son despedidos. Más de cincuenta jefes de orquesta judíos deben dejar su empleo. Entre ellos, artistas célebres en el mundo entero: Klemperer, Bruno Walter, Fritz Zweig, etc. Fürtwaengler, director general de los teatros de Berlín, quería por lo menos, conservar los más ilustres. Goebbels le replica secamente: "No está sólo en juego la calidad técnica del arte. No basta que el arte sea bueno y hasta excelente. Ante todo, es necesario que convenga al pueblo alemán. Un arte judío, aunque sea notable, no puede responder a esta condición".

Sin embargo, estas medidas radicales no han mejorado la situación. En tal momento, el 8 de Mayo de 1933, se convocó en Berlín a un congreso de directores de teatros. Goebbels, Goering y Rust manifiestan sus voluntades. El autor dramático Hans Johst, nazi ferviente, es nombrado "dramaturgo oficial" y el director Ullbricht, de Weimar, llega a ser "empresario nacional". Bajo la inspiración de Goering, se constituye una "comisión del teatro" y el teatro es en lo sucesivo servicio de Estado. El monto de las subvenciones oficiales pasa de 200.000 marcos, a dos millones. El 18 de Enero de 1934, una ley reorganiza los teatros prusianos. Goering, presidente del Consejo prusiano, tendrá dominio sobre los cuatro teatros principales de Berlín: Opera, Schauspielhaus, Deutscher Theater, Opera de la Charlottenstrasse (Deutsches Opernhaus, elevado al rango de teatro de Estado). Goebbels es encargado de tomar el personal, del cual se excluyen, el 5 de Marzo, los no arios. Finalmente, el 10 de Mayo de 1934, todos los teatros del Reich quedan subordinados al Ministro de Propaganda y la subvención que les estaba destinada se aumenta a 12 millones

de marcos. El Estado controla repertorio, escenografía, distribución; el Ministro de Propaganda dice su opinión sobre todo y no duda en entrar en los más pequeños detalles.

El efecto de estas medidas comienza a hacerse sentir a fines de 1934. En 1936, cerca de 5.000 actores alemanes desocupados encuentran empleo. Se organiza un servicio de jiras excelentes. El precio de las localidades es uniforme, según la importancia de las ciudades y de los teatros. Una oficina central hace conocer a los actores los empleos vacantes. A comienzos de 1938 el número de los teatros abiertos permanentemente por lo menos cinco meses por año, alcanza a 77. Gastos considerables se hacen en los teatros de las grandes ciudades frecuentadas por los turistas extranjeros. En Munich, Berlín, Francfort, Leipzig, se ofrecen representaciones verdaderamente admirables y jamás ha sido tan grandioso el brillo de los espectáculos de Bayreuth.

Una censura de un rigor extremo se ejerce sobre toda la producción dramática del Reich. La lista de las prohibiciones pronunciadas por Goebbels es instructiva: Reigen de Schnitzler, La Prisionera de Eduardo Bourdet figuran al lado de las piezas con tendencias comunistas del teatro Piscator o de dramas "freudianos" de Teodoro Bruckner, de Wolff y Credi.

Una nueva forma o rejuvenecida del arte dramático se agrega pronto a los tipos antiguos. A principios de 1934, se crean centros teatrales al aire libre destinados a contener numeroso público. Se organizan en Halle y en Heringsdorff los dos primeros Thingsplaetze o grandes espacios descubiertos, dispuestos para toda clase de representaciones y juegos. El 22 de Enero se crea la "Unión del teatro al aire libre y espectáculos populares". En cada una de las circunscripciones previstas por el Ministerio de Propaganda, en una decoración cuidadosamente elegida, un Thingsplatz debe instalarse: habrá en 1938, cuatrocientos para toda Alemania y el Servicio del Trabajo debe colaborar en su construcción. En cada región, se constituye una comunidad "para la organización de fiestas y juegos populares".

EL ARTE Y LOS ARTISTAS

Lo mismo sucede en lo que atañe al "arte alemán" por excelencia, la música. Allí también, se comienza por fundar una organización única y centralizada, incorporando a todos los que se ocupan de mú-



"El que
a buen árbol
se arrima..."



Adquiera, Vd. también, para su hogar, una botella de VISCONTI, el mejor Fernet; las hay de 1, $\frac{1}{2}$, y $\frac{1}{4}$ lt., de apetito líquido. En su compra economizará el 50 % de su dinero.

Arrímese Vd., diariamente, a una botella de VISCONTI, el mejor Fernet; bébase una copita y lo cobijará el apetito, que es salud.

CHEVROLET

Eduardo N. Gonzalez y Cía.

AUTOMOVILES ♦ CAMIONES ♦ COLECTIVOS

ATENDEMOS A LOS CLIENTES COMO VERDADERO AMIGOS

Administración y Salón de Ventas:

BERNARDO DE IRIGOYEN 1320

Sección Ventas: U. T. 23 - 0061 al 0065 y 1050

A su llegada a Buenos Aires
alójese en el

Madrid Ritz Hotel

les ofrece comodidades
a precios excepcionales

Av. DE MAYO 1111 y 1137
de ALONSO Y DELGADO

COCINA ELECTRICA

COMODIDAD Y ECONOMIA DEL HOGAR

COMPANIA ITALO ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

San José 180 esquina Alsina - U. T. (35) Lib. 5451

CRUZ AZUL

VELA POR SU SALUD

Una institución moderna creada para la atención médica en consultorio y a domicilio, durante las 24 horas de todos los días del año

VISITAS EN CONSULTORIO \$ 3.—

A DOMICILIO HASTA LAS 24 HORAS „ 5.—

ANOTE ESTA DIRECCION
CORRIENTES 1824

U. T. 47 - Cuyo - 8881 y 9696

La Bolsa de Café

Soc. de Resp. Ltda.

Capital \$ 130.000

IMPORTACION Y ELABORACION DE
CAFES Y TES

UNICOS DISTRIBUIDORES DEL
CAFE MOKA LEGITIMO DE LA
COMPANIA ABYSSINIAN PRODUCE

Entre Ríos 2140

Tel. 23 - 0980 y 3513

BUENOS AIRES

sica (editores, compositores, ejecutantes, aficionados). El Reichskartell Deutscher Musikerschaft (Mayo 1933) no comprende ningún israelita. Quedan excluidos los más grandes músicos, los más grandes jefes de orquesta judíos. Pero también muchos compositores "modernos", cuyo gusto no satisface a los maestros del día. El Führer funda un premio para estímulo de los músicos alemanes. Todo los programas de concierto y ópera son sometidos a implacable revisión y se designa una comisión encargada de determinarlos para el conjunto de Reich. No puede ejecutarse ni "una nota" en Alemania sin su conformidad. Ciertas partituras ya no se las encuentra, se han perdido repentinamente, ya porque han sido compuestas por judíos, ya que parezcan contrarias a la nueva estética.

Otras muchas medidas son menos discutibles. Por ejemplo, los esfuerzos por encontrar ocupación a músicos de orquesta sin empleo: de 22.500 en 1933, su número descendió a 13.000 en 1937. Una fundación nacional asegura un retiro a los compositores ancianos y ayuda a las viudas de los artistas. Los derechos de autores musicales se prolongan por veinte años. Ninguna obra musical cae dentro del dominio público antes que hayan transcurrido cincuenta años.

Se organiza un servicio central para la ocupación de los músicos: trece delegados censarán, en las distintas regiones del Reich, todos los puestos vacantes en las orquestas públicas y privadas y en las corales. Por medio de ordenanzas se fijará para todo el Reich, el salario mínimo de cada música. Salario mensual y no semanal o diario. Las cesantías deben notificarse un mes antes a los interesados. En toda ciudad de más de cinco mil habitantes, un delegado municipal se ocupará en la organización de los conciertos y velará por que reciban educación apropiada los talentos locales. El Reich proveerá una subvención anual, de 614.000 marcos, destinada al mantenimiento y a los estudios de los jóvenes músicos del porvenir. Se les procurará instrumentos, lecciones, consultas jurídicas, si tienen litigio con sus empleadores: en el segundo trimestre de 1935 y 1936, se cuentan 43.000 consultas de este género y 2.939 procesos iniciados por músicos y ganados. En Bückenburg se abre una escuela especial de música militar. La exportación de instrumentos de música es sistemáticamente estimulada: ha aumentado un 24 % en cuatro años.

En fin, las tres sociedades rivales que velaban por la percepción de derechos de autor se refunden en una sola, la Stagma. Merced a

ella, el número de convenciones pasa de 30.000 a 50.000; el monto de los derechos percibidos de 2.800.000 a 4.375.000. El total de "réditos de la música" en Alemania, se ha elevado de 5.700.000 marcos a 9.700.000.

LITERATURA Y PRENSA

La "limpieza" de la literatura y de la prensa ha sido organizada con más vigor todavía. El 16 de Agosto de 1933, se reforma la Academia de poetas. Heinrich Mann debe abandonar la presidencia y seis escritores conocidos son excluidos al mismo tiempo que él. El 7 de Mayo, nuevas expulsiones: trece poetas ilustres; entre ellos quedan eliminados Ludwig, Fulda, Bernhardt, Kellerman, Thomas Mann, Rudolf Pannwitz, Fritz von Unruh. Escritores nacional-socialistas o recientemente convertidos los reemplazan incontinenti. Entre ellos, Will Vesper, Borie von Münchhausen, Paul Ernst. Hans Johst, el autor del drama nazi Schlageter, es designado presidente de la Academia. Friedrich Blunck le sucederá. La Sociedad Alemana de Autores es depurada a su vez. Hans Heinz, jefe de la Cámara sindical de escritores nacional-socialistas, es nombrado presidente. El 11 de Marzo, preside la sesión de expulsión de ocho miembros de la oficina (entre ellos Arnold Zweig), pronto reemplazados por ocho miembros de la Arbeitsgemeinschaft nazi. El 4 de Mayo, la sociedad se transforma en Berufsverband (asociación profesional). Ningún alemán podrá publicar una sola línea, si no forma parte de esta agrupación.

Después de los hombres, las obras. Desde el mes de Abril de 1933, los estudiantes se apoderan de los libros judíos y socialistas. En Kiel, invadieron la biblioteca universitaria, y se apoderaron y quemaron todas las "publicaciones del cuerpo docente que no merecen la confianza de la juventud". La misma operación en Breslau. El movimiento se extiende a las demás universidades, a las bibliotecas municipales, a las librerías. Luego la policía interviene a su turno. Investiga en todas las librerías, y embarga y hace examinar "10.000 quintales" de libros sospechosos o marxistas. Todos los clásicos del socialismo o comunismo, Marx, Engels, Liebknecht, Rosa Luxemburgo, Lenin, Trotsky, Stalin, son destruidos. No se conservará de cada obra sino veinticinco ejemplares destinados a los institutos científicos, donde podrán ser consultados con autorización especial. Poco tiempo después, en Berlín, los estudiantes invaden y destruyen

el "instituto para las búsquedas sexuales" dirigido por el médico judío Magnus Hirschfeld.

Es necesario coordinar todas estas iniciativas que corren el riesgo de sobrepasar el fin. Goebbels, prudente, teme los peligros de la censura previa. Para destruir la independencia del escritor o del sabio, respetando una apariencia de libertad, un solo medio: hacer imposible toda actividad literaria en aquellos que se suponen animados del "mal espíritu". Alistados forzosamente a una corporación sospechosa poblada de nazis auténticos, vigilado de todos lados por sus iguales, denunciado por la menor cosa, el escritor no tiene necesidad de ser censurado; puede hacerse la economía de los "lectores" poco hábiles. La nueva Cámara de escritores del Reich está encargada de esta labor. Ella tiene tres funciones: eliminar de las bibliotecas las obras juzgadas como peligrosas, descartar de la "profesión literaria" toda influencia judía, asegurar así el predominio exclusivo del espíritu nacional-socialista, en fin, estimular y divulgar la "buena literatura".

Cada mes, el Ministro de Propaganda, informado por la Cámara de escritores designa las obras que deben divulgarse: la lista de los seis mejores libros del mes es comunicada a todos. Una oficina especial de información, instalada en el Ministerio, avisa a los autores, editores, bibliotecas y público. Una "oficina de lectura" está encargada de seguir, día por día, toda la producción alemana. La Central de bibliotecas públicas prusianas, creada por Rust el 31 de Diciembre de 1933, ejerce un contralor general sobre todos los libros adquiridos por las bibliotecas. En fin, la Federación de la librería alemana, fundada el 27 de Noviembre de 1933, en ocasión de la Feria de Leipzig, está encargada de todo lo concerniente a la educación popular.

No juzgando sino por las cifras, los resultados son estimuladores. Desde 1932 a 1937, la producción literaria ha aumentado en un 34 %. Infortunadamente la calidad no responde siempre a la cantidad. Libros de vulgarización numerosos a menudo excelentes por la presentación, pero de poco valor crítico, han sido editados por millares. Los grandes trabajos de ciencia y de historia, las publicaciones especiales, excepción hecha de obras técnicas, escasean. En cambio, una multitud de libros de arte, admirablemente impresos e ilustrados, se han publicado.

El primer cuidado del gobierno, el 31 de Enero de 1933, ha sido suprimir toda la prensa de oposición. Oficinas y talleres son invadidos por destacamentos de S. A., los fondos y los archivos puestos bajo secuestro, las imprentas ocupadas. Ciertas publicaciones de izquierda sencillamente se suprimen. En las otras, todo el personal israelita o sospechado de lazos "marxistas" es despedido, reemplazado acto continuo por equipos nacional-socialistas. El 6 de Abril, una ley provisoria, pronto seguida, el 4 de Octubre, por una definitiva, determina las grandes líneas del nuevo estatuto de diarios.

Los diarios alemanes de todas clases son puestos bajo el control discrecional del Ministerio de Propaganda, en lo que respecta a informaciones, a la parte literaria, ilustraciones, anuncios. Todos los agentes informativos se refunden en uno solo, que depende directamente del Ministerio. Cada día, el servicio de prensa, en íntimo acuerdo con el de la radio-difusión, indica los temas de los artículos principales y define brevemente el espíritu bajo el cual deben redactarse. En ciertos casos importantes, principalmente en lo que concierne a la política extranjera, se reserva el derecho de ejercer la censura previa. Aun más, confecciona la "lista profesional" sobre la cual deben figurar los que están autorizados a escribir en los diarios y periódicos. Todo periodista tiene que inscribirse en la Federación de la prensa alemana y reclutado de un tribunal corporativo especial. Cualesquiera haya "faltado al honor del escritor", por ejemplo, afiliándose a una organización marxista, puede ser despojado definitivamente del derecho de escribir.

El 13 de Diciembre de 1933, una ordenanza del presidente de la Cámara de la prensa, formula los principios: unidad absoluta de dirección, temas generales indicados por el Ministerio, prohibición inmediata de todo lo que puede perjudicar a la "comunidad nacional". Pero dentro de estos límites "respeto completo de la originalidad individual", derecho para cada redactor, de escribir según su gusto, en su propio estilo.

El 24 de Abril de 1935, la ordenanza sobre la independencia de los editores de diarios, define los derechos del editor y de los redactores. El director o redactor en jefe (Schriftleiter) está investido de una absoluta autoridad sobre todos los redactores. El mismo debe tener amplio acuerdo del Ministerio, gozar de su confianza; su responsabilidad es ilimitada, si traiciona la comunidad nacional. Por su

parte, el editor está enteramente asociado a los derechos y a los deberes del redactor en jefe y es responsable como él. El jefe de la prensa del Reich, el antiguo redactor del "Observador Popular", Amann, es, según se afirma, el autor principal de estos textos que destruyen lo que llamamos "libertad". El diario no es más "una mercadería, sino un elemento de la cultura nacional". Esta fórmula sirve para encubrir los efectos de la dictadura implacable que se establece así.

En el extranjero que se asombra o se indigna de estos atentados contra la libertad, la propaganda responde uniformemente: la prensa no es libre en ninguna parte. La pretendida libertad inglesa o francesa es un mito. Los diarios extranjeros no escapan —aunque sea parcialmente— a la autoridad del Estado, sino para caer bajo la tutela ignominiosa de los intereses privados, de las potencias del dinero, de la propaganda enemiga. El Estado no interviene, en Alemania, sino para impedir a la prensa que ultraje, desuna, desmoralice la nación. Defiende los periodistas contra ellos mismos y contra las tentativas a las cuales están expuestos.

Los primeros resultados del nuevo régimen han sido desestimuladores. Fin de todos los diarios partidistas, de todas las polémicas; muerte inmediata de toda la pequeña prensa de la capital o de las provincias, tan vívida en Alemania. Todos los diarios vueltos a la uniformidad, hechos indiscernibles unos de los otros, sino lo es por su nombre. También en 1935, una baja del tiraje que inquieta por un momento a las autoridades. Pero, desde 1936, se constata un alza súbita. Poco a poco, con una ingeniosidad notable, los diarios se adaptan a su nuevo estatuto. Forzados a conformarse a reglas estrechas, se aplican a variar sus artículos, a hacer sus informaciones materiales cada vez más precisas. El público comienza a volverlos a leer. En el primer trimestre de 1937, el tiraje cotidiano de diarios alemanes alcanza a 1.862.500 ejemplares, a razón de un ejemplar por familia alemana, la mayor proporción en el mundo entero.

Así, el Estado y el partido tienen dominio sobre la transradio, el cinematógrafo, la librería, la publicidad, la prensa, el teatro. Se convierten en los únicos distribuidores del maná intelectual de todo el Reich. No les queda sino ampararse en otras formas del arte, pintura, dibujo, escultura, arquitectura. Por este lado, después de la depuración inevitable que excluye judíos y marxistas, es necesario, ante todo, estimular la producción nacional y, si se puede, mejorar la

calidad. El tercer Reich ha multiplicado entonces las fundaciones ricamente dotadas en favor de los artistas. Cajas de socorros para los artistas ancianos y enfermos, fondo nacional de dos millones de marcos destinado a ayudar a los artistas necesitados, obra de socorros a los pintores y escultores alemanes, premios importantes instituidos en favor de las obras maestras: tres premios anuales de 100.000 marcos destinados a los autores de las mejores obras artísticas en todos los órdenes, ejecutados en el año, premios nacionales para la mejor película, el mejor libro, etc. Ninguna ocasión se descuida para honrar a los grandes artistas reconocidos por el Estado nacional-socialista.

En dos dominios por lo menos, estos métodos han dado resultados sorprendentes. La Alemania nueva ha evolucionado y perfeccionado la arquitectura moderna nacida bajo la República de Weimar. La mayor parte de los vastos edificios construidos desde 1933, pueblo olímpico, estadio y aeropuerto de Tempelhof, Ministerio del Aire, Estado Mayor, estaciones de radio de Koenigswusterhausen, casa del partido en Munich, hospitales, escuelas modelos, se distinguen por la simplicidad grandiosa del estilo y más todavía por la perfecta adaptación de sus disposiciones internas.

Alemania ha creado igualmente un arte de la escenografía y del espectáculo popular en lo que ningún otro país puede ofrecer equivalente. El nuevo régimen tiene el sentido de la grandiosidad. Sobresale en particular en manejar las masas humanas; imprime a sus movimientos un orden, una variedad, una pujanza imponentes. Es necesario haber visto, en el estadio de Tempelhof, la asombrosa escenografía imaginada para ilustrar en resumen, en ocasión del séptimo centenario de la fundación de Berlín, toda la historia del Reich. Ciertas escenas, la justa de los caballeros teutónicos, la kermesse, y sobre todo, la partida de los ejércitos alemanes para la guerra de 1914, el lento desfilar de un regimiento vagamente iluminado por los proyectores, su desaparición en una bahía del inmenso anfiteatro, mientras resuena a lo lejos el ruido de las ametralladoras y de los cañones, dan una impresión de grandeza inolvidable. Los técnicos alemanes han adquirido una maravillosa maestría en el empleo de los colores y de las luces. Sacan efectos sorprendentes del contraste entre las masas oscuras y grises de las tropas, sus alineamientos geométricos, su armonía sobria, y el flamear de las banderas rojas

y de los estandartes. Todas sus producciones sorprenden por una especie de belleza matemática y sobria, evocadora de un mundo extraño y apartado de nosotros.

EL ESTADO MAYOR DE LA CULTURA

El conjunto de medios de cultura y de propaganda, puesto que los dos términos no pueden distinguirse, ha sido centralizado desde Septiembre de 1933 por la Cámara de Cultura del Reich, dependiente del Ministro de Propaganda. Ella se compone de siete cámaras o corporaciones de derecho público: teatro, literatura, música, film, prensa, radio, artes plásticas. La reunión de los presidentes de cada una de las cámaras designadas por el Ministro de Propaganda forma el "Consejo de Cultura del Reich" (Reichskulturat) presidido por el Ministro, secundado por el secretario de Estado Franck. Por regla general casi todos los jefes de sección son nazis: Max Amann (prensa), Dresler-Andress (transradio), Otto Laubinger (teatro), Eugen Hoerning (artes plásticas), Ricardo Strauss (música). Para asegurar de una manera permanente la unidad de acción y no multiplicar las sesiones del "Consejo de Cultura" el ministro ha constituido el "Senado de la Cultura" compuesto de un centenar de sabios, escritores, artistas ilustres, encargados de señalar y defender los intereses intelectuales del germanismo.

Goebbels, el creador de todo este mecanismo, lo ha explicado varias veces, principalmente el 15 de Noviembre de 1933, en la primera reunión del Consejo de Cultura. Imposible, dice, de hacer de todas las piezas una "cultura nueva". La cultura no se impone por decretos. Surge del esfuerzo espontáneo de la nación. Pero ella no resulta de iniciativas dispersas y contradictorias: es menester una colaboración meditada de los mejores elementos del pueblo. Reducir a la impotencia las fuerzas dañinas, favorecer con toda pujanza de parte de las organizaciones oficiales, las iniciativas útiles, a esto se limita, afirma Goebbels, la tarea propia del Estado. Al estar en presencia de verdaderos artistas, el Reich no se comportará como patrón celoso y detallista. Tal es el ideal.

Indudablemente es difícil alcanzarlo. La técnica a menudo es admirable y la organización ha hecho milagros. Pero en realidad, ningún otro criterio para determinar el valor de las obras admitidas, sino la

conformidad con la doctrina nacional, con el "espíritu" real o presunto del régimen. Los gustos, las prevenciones, los caprichos del ministro y de sus colaboradores presiden la elección. En el orden técnico, los verdaderos méritos se afirman por sí mismos en la prueba. En todo lo concerniente al arte, la poesía, la literatura, el teatro, lo arbitrario reina absolutamente y el tercer Reich no ha producido nada de grande. Es verdad que ni el Imperio de Guillermo II, ni la República Alemana habían sido más felices.

LA PROPAGANDA EN EL EXTRANJERO

Los documentos oficiales no hacen referencia a la propaganda en el extranjero, sino para mencionar la existencia de oficinas que de ella se ocupan en Berlín. Por lo tanto, es una de las tareas principales del Ministerio. Es menester de inmediato neutralizar o combatir la acción ejercida por los emigrados alemanes, socialistas, comunistas o judíos, en los países extranjeros. Tarea difícil: hay entre ellos muchos escritores de talento, cuyas obras, traducidas a idiomas extranjeros, tienden, más o menos abiertamente, a desacreditar al tercer Reich. Una policía vigilante descubre bien pronto aquellos que es posible volver a traer o utilizar. Sus escritos serán por lo tanto más eficaces, cuando ofrezcan al nuevo régimen una adhesión reticente. Para los demás, los que parecen irreductibles, se esforzará por agotar todos sus recursos, en Alemania, de hacerles la vida difícil, haciéndoles retirar de los editores y del público extranjero.

Asimismo los agentes de propaganda —en realidad casi todos los alemanes del extranjero— se esforzarán por implantarse en los medios dirigentes, de adquirir las mayores relaciones posibles, de seducir a sus amistades a fuerza de gracia, de dar de la Alemania nueva una imagen sabiamente adaptada al gusto de sus huéspedes. Francófilos en Francia, anglómanos en Inglaterra, italianísimos en Italia, conservadores en los medios reaccionarios, revolucionarios a necesidad entre los republicanos, pondrán en juego, entre los caracteres contradictorios del tercer Reich, los que pueden agradar en tal o cual país o en tal o cual grupo. Esta propaganda, tal vez la más eficiente, no cuesta mucho. Alemania jamás ha carecido de agentes desinteresados. Pero Goebbels y sus agentes disponen por lo pronto de medios en cantidades crecientes. La prensa, los parlamentos ex-

tranjeros, el mundo de los negocios, los partidos de extrema izquierda no carecen de hombres al acecho de ocasiones de enriquecerse. Los agentes nazis los han despistado pronto. Luego, puede contarse con la ingenuidad de los periodistas extranjeros. No hay más que arreglarse la penetración en este mundo tan cerrado y tan crédulo a la vez: de la prensa internacional.

La penetración se ha producido por "lo alto". La "sociedad" de París o Londres es acogedora para todo extranjero amable y brillante, sobre todo si lleva un buen apellido, para toda bella mujer rica y noble.

Así, la propaganda tiene dos aspectos. Habla sin descanso en Alemania, pero ella habla al mundo entero, tanto por la radio o mediante el esfuerzo perseverante de todos los alemanes de fuera, y más discretamente por el murmullo insinuante de millones de agentes oficiosos. El extranjero que visita Alemania es orientado, asido por la propaganda, llevado a los espectáculos que deben impregnarlo de admiración o respeto. Una mano invisible aparta de su vista todo lo que podría inquietarlo, atemorizarlo, inspirarle dudas sobre la solidez del nuevo régimen. Paulatinamente el mundo, hostil y desconfiado, siente aumentar su ternura por el pueblo singular que amenaza y sonríe a la par.

En fin, la *Ausland Deuschtum*, el germanismo en el extranjero y su propaganda especial. Por todas partes hay algunos alemanes, un agente de Berlín está en los pormenores, se informa de los intereses, y debilidades de sus compatriotas. Tan pronto los amenaza, como se esfuerza por llevarlos al sentimiento de la grandeza alemana. La acción es tenaz, continua: atemoriza, inquieta, obsesiona a todos los alemanes en el extranjero. El alemán sentía su aislamiento; teme su soledad. De buena o mala gana, le es necesario agregarse al grupo, obedecer las instrucciones de los jefes invisibles, trabajar en una obra en que espontáneamente no lo haría, contra el país en que ha encontrado asilo y que contaba con su neutralidad. Se verá por otra parte lo que estos métodos han dado en Austria y en los Sudetes, lo que dan ya en Alsacia, Eupen, Flandes belga, en Holanda.

El efecto de la propaganda en el interior es más visible todavía. Obvia decir que no se tolera crítica alguna referente a las doctrinas fundamentales del régimen. Pero ¿cuáles son a punto fijo estas doctrinas? Muy rápidamente, el sistema inicial se transforma, evoluciona

bajo nuestros ojos. Los elementos, esenciales al comienzo, van a caer poco a poco. Las necesidades variables de la política extranjera imponen perpetuas correcciones a la doctrina. No se toleran tampoco los ataques, aunque sean velados, contra los funcionarios del Estado y del partido. Pero, también se desenvuelven las intrigas internas dentro del personal dirigente, tal, por ejemplo, aquel que parecía hasta ayer todopoderoso, repentinamente es desacreditado. De estas variaciones, el público alemán no debe ser advertido, sino cuando el castigo de "los culpables" es consumado.

El problema es particularmente delicado en lo que concierne a la prensa. Muchos de los antiguos diarios de la época imperial o republicana han sobrevivido. Cada uno ha conservado su fisonomía particular, su clientela especial, el aspecto tipográfico no ha cambiado. Las mismas firmas tradicionales, las mismas crónicas deportivas, los mismos juegos de espíritu. La envoltura, la apariencia permanece intacta. Sólo el contenido en lo esencial se ha renovado.

Así se forma un medio intelectual uniforme. En los comienzos, medidas radicales de exclusión. Pero, una vez "saneado" el medio, el contralor apenas se hace necesario. Se le asegura automáticamente por la comunidad de vistas, real o simulada, de todos los escritores. Se ha creado una nueva atmósfera, tan espesa, tan homogénea, que todo alemán es obligado poco a poco a pensar dentro del marco oficial y tomar el hábito de agradar, al mismo tiempo que se le hace imposible evadirse de él. Como un enfermo, sujeto a un régimen estricto, se encuentra pronto en la imposibilidad de apartarse de él porque no soporta más los extras de los que han perdido la costumbre, el pueblo alemán se contenta con las ideas intelectuales que se le dan, puesto que no puede concebir ya diferentes. Así la propaganda realiza el voto de todas las dictaduras de derecha o de izquierda: hacer impracticable toda oposición.

Albert Rivaud.

(Traducido directamente del francés para HECHOS E IDEAS)

BIBLIOGRAFIA

"EL COMUNISMO Y LOS CRISTIANOS"

De Francois Mauriac, Ducattillon, Berdiaeff, etc.

Bajo el signo de "Problemas de Hoy", la Librería Hachette S. A. acaba de dar a luz un volumen intitulado "EL COMUNISMO Y LOS CRISTIANOS". Es una preciosa colección de trabajos firmados por François Mauriac (de la Acad. Francesa), Ducattillon, Berdiaeff, Marc, Rougemont y otros.

No deja de ser interesante, casi sumamente útil, que en los días característicos que corren sean las ideas compulsadas unas a las otras. Ese estrujamiento feliz sirve para poner de relieve la naturaleza real de más de un acontecimiento o de una postura. Cuánto no se ha dicho acerca de la conveniencia, para unos, o de la inconveniencia, para los de más allá, de que los hombres distanciados por grandes paralelos ideológicos sondearan dentro de los mismos los problemas que pudieran resolver.

Se ha puesto tan en boga el titulado problema comunista que en la actualidad origina ríos de papel. Para nosotros adquiere un significado especial puesto que también hemos sufrido un intento de agitación del tan zarandeado muñeco. Las nefastas consecuencias, con todo que no llegaron donde los titiriteros se proponían, son aún de dominio público. Pero son los hechos concretos los que nos ganan el ánimo. En Francia —cuando no debía ser ella la del ejemplo?— en Francia, decíamos, los comunistas y los católicos saltaron por sobre sus cercos inhibidores y tuvieron en cuenta que, antes que comu-

nistas o católicos, eran franceses. Más aún: que por sobre todo ello eran hombres. Y como tales procedieron a solucionar un mínimo de cuestiones que a todos afectan por igual; la grandeza radica, a nuestro modo de ver, en la apercibida necesidad de que por sobre ciertas ideas, la condición humana es el factor a menudo olvidado y que urge recomponer.

Respetuosos con toda suerte de consideraciones filosóficas y de cualquier resolutive sociológica —y bien sabemos que los católicos tienen las suyas y los comunistas también— para nosotros adquiere la categoría de un símbolo que no ha de quedar sólo como tal. Los hombres necesitan unirse; para que la unión de los hombres sea un hecho, es tarea imprescindible hacer a un lado concepciones erradas de lo humano y de lo histórico. En el libro que motiva estas consideraciones personales, se analizan con serenidad y cierta subjetividad estas cuestiones. Quisiéramos haber observado mayor objetividad de la cuestión básica en danza: la actitud del hombre ante la situación actual y métodos de oposición a la ola cesárica que remarca a esta época humana asaz compleja. Pero ello no quiere implicar un juicio adverso.

El mal mayor de estos días nuestros se llama intolerancia y voluntad de no ver y "El Comunismo y los Cristianos" viene a poner de relieve que esas nefastas voluntades tienden a decrecer. Por lo menos en ciertas mentes directoras ello acontece y de cuya proyección es buena suma el apretado si que ecléctico volumen de diversas opiniones que lo informan.

Hay miles de obras de justicia social que reparar y otras tantas que realizar;

desvanecer los fantasmas comunistas y católicos en la inteligencia de que impostergables problemas humanos exigen que los hombres reconquisten sus sentires de tales es, en verdad, una grande obra. Grande obra que en parte obstaculizan las falsas concepciones materialistas del comunismo no menos que las erróneas concepciones religiosas que respecto al hombre encierra el catolicismo. Quizá allí se encierre el primordial mérito de la colección de ensayos que, en idéntica igualdad expositiva, encierra "El Comunismo y los Cristianos".

L. M. DI CRISTOFORO

"EL INQUIETO HORIZONTE"

De José G. Antuña

El celebrado autor de "Figuras y Crónicas de la Paz", de "Bolívar, Símbolo de América", de "Ejército, Paz, Comunismo", de "El Nuevo Acento" y tantas otras obras de éxito dentro y fuera del espíritu rioplatense, nos ofrece una prueba cabal de su preclaro intelecto en su libro "El Inquieto Horizonte" que editara los Talleres Gráficos Institutos Penales, Montevideo.

La fina prosa y las inquietudes espirituales tan características de Antuña se ponen aquí de relieve una vez más; el autor confiesa que este libro es una obra sincera que posee la agilidad de estar constituida por ensayos diversos, crónicas de viaje, impresiones, bocetos, polémica y crítica. Cómo dudarlo después de urgustear sus propias valijas volcadas en la imprenta?

Son más de trescientas páginas que se leen con avidez y sultura en un libro bien presentado. Como queriendo justificar la ruta saltarina de la obra, Antuña expone que es un cuaderno de viajes más que un libro propiamente dicho.

"Visiones del país vasco", "Las vidas inverosímiles" y "Francia y su espíritu militar" —con ser todos muy bien logrados— nos inclina la opinión de ser los ensayos o esbozos mejor obtenidos. Por lo menos han incidido más en nuestro ánimo.

Repetimos: "El Inquieto Horizonte" es un buen aporte, a los que ya nos tiene acostumbrados, por otra parte, ese buscador de emociones, ese escruidador de inquietudes que es el escritor uruguayo D. José G. Antuña.

L. M. D. C.

"LUIS A. MARTINEZ"

Por Augusto Arias

Hemos recibido del Grupo "América" de Quito, Ecuador, la obra "Luis A. Martínez" y que diera a la estampa la Imprenta del Ministerio de Gobierno. Mediante esta obra nos ponemos en contacto con algunas realidades americanas entre la que no permanece ajena el aspecto conventual de la legendaria Quito, la aparentemente dormida Quito, Quito siempre señorial y siempre enigmática. En ella, haciendo punta en su ritmo específico, Luis A. Martínez, espíritu realista, fino humorista, poco romántico y genuino espécimen de su época y, más precisamente, de su núcleo. Su valorativa es descriptiva como concreta su visión; emprendedor como pocos, puede aparecer como soñador, pero en realidad no lo es. Múltiple siempre es, por antonomasia, un creador. De alta estampa, como altas fueron siempre sus aspiraciones, garboso como su regío temperamento, es quizás por ello mismo, tempranamente quemado por su propio fuego interior. Este hombre y este varonil temperamento es muy bien enfocado y estudiado por Arias en este libro que bien pudiera llevar, como subtítulo, su obra y su proyección o significado.

L. M. D. C.

"DINAMICA PORTENA"

Por Lázaro Liacho

Abrimos "Dinámica Porteña" y apenas leímos un introito que su autor llama "Espiga", Liacho nos gana para leer de una sola vez su obra. No podría ser de otra manera: "Espiga" es una queja sorda, "En nuestro ambiente el escritor resulta un individuo de una clase desconoci-

da", —dice nuestro autor— y que por momentos destila a través de un gesto o de una expresión". Y se clausura ese pórtico con toda una definición: "Pero, no nos asombra que se ataquen los puntales de nuestra democracia republicana; hay algo más extraordinario aún: los únicos que pueden detener el avance de la reacción resultan ser los escritores mismos, estos hombres silenciados por el pueblo y para ello es indispensable que se entreguen a una acción conjunta con la masa, ante la cual deben influir difundiendo toda la verdad y despertando la pasión por la defensa de los derechos constitucionales. Esos derechos reglan el destino del país. Defenderlos es asegurar la libertad, en cuya defensa el hombre no puede evitar su propio sacrificio".

No podría definirse mejor la función social del escritor.

El libro está dividido en tres acápites: "Proyección", "Los elementos" y "La realidad". En "Proyección" el autor estudia la función cultural del libro, derivando la cuestión a la misión que debe cumplir el libro argentino, exprimiendo, en un acertado rasgo, de que el escritor "es el pulso de la sociedad".

"Los elementos" es un ensayo de interpretación de "Nocturno Europeo", "La Mañana" y "Madre América", tres giros distintos con un mismo sentido íntimo. En ellas —dice el autor— se descubre "los elementos que surgen en nuestro pequeño mundo, en este trozo de nuevo mundo que tiene su eje en la dinámica porteña, americana hasta la médula por su pulso rioplatense y su fiebre cosmopolita".

En "La realidad" —tercero y último acápites de la obra— se plantea un problema fundamental para nuestro desenvolvimiento institucional y que consiste en la entrega de nuestro patrimonio económico a capitales extranjeros. "Cuando los pueblos de América conquistaban libertad política ya habían caído en la esclavitud económica".

Expresa además la situación de preeminencia que en los más dispares rubros se encuentra nuestra urbe. Nuestro autor va a afirmar que "ningún hombre puede llegar a influir en el derrotero del Estado

argentino si no ha conquistado previamente a Buenos Aires".

Digamos, en definitiva, que hay en el libro que comentamos un sentido vital y humano del arte al que se pone al servicio de los intereses de la sociedad. Junto a ello se respira alcornia democrática y viril, méritos no despreciables de la obra de Liacho. Nosotros también entendemos, junto al autor, que "El escritor, como verdadero humanista, no puede olvidar al hombre".

"Dinámica Porteña" ha sido editado por Viau y Zona, de Buenos Aires.

FERNANDO AYDECE

"POKER DI DONNE"

Por Lina Terzi, con ilustraciones de Di Prati — (Edi. A. Tisi. San Paulo. Brasil)

Una serie de cuentos cortos documenta "Póker di donne" del que es autora Lina Terzi, conocida por su obra periodística a través de la dirección de "Augusta", que se edita en San Paulo.

Los rasgos impresos a sus personajes tienen el tinte de la realidad; creemos ver en cada uno de ellos al hombre que se cruza con nosotros en cada esquina. Es la pasión de cada momento, el deseo de todos los días.

Porque en el eterno problema del amor las concesiones mutuas y el sentido de independencia o de compromiso, que anegan el alma de las narraciones de "Póker di donne", es la cuestión que encontramos siempre a nuestra vera.

F. A.

"EL TEATRO DE O'NEILL"

Por León Miras — (Ed. Claridad)

Es difícil, en el caso de O'Neill, establecer donde termina lo íntimo de su vida y comienza la vida de sus obras. Su biografía de aventurero sin fortuna, poco adelanta sobre los valores de su teatro, ni le sirve de argumento para imponerlos luego ante públicos sedentarios. Lo poco que se repite en torno a la existencia del

autor de "Ana Christie", no agrega elementos que permitan aclarar la filosofía de su obra. Bien ha hecho, pues, León Miras en no extenderse demasiado sobre detalles secundarios, por lo difundidos, ni ahondar en ellos con la esperanza de hallar en la fuente estrecha, el manantial que dió vida a la tremenda catarata. Miras analiza cada una de las piezas de O'Neill. En ello estriba lo meritorio y eficiente de su trabajo. Al destacar cada una de sus obras proporciona al lector un directo conocimiento de las ideas del dramaturgo genial, de sus principios, de sus reacciones, de su idea del mundo y de los hombres. El aventurero, el hombre explotado y abandonado por la sociedad que no le daba ubicación, logra ganarse a ella, y luego la expone ante ella misma, contra ella misma. Sus tormentos en Buenos Aires significan menos que su afirmación antisocial mantenida en todas sus obras.

Comienza Miras su extenso volumen asegurando que Eugene O'Neill es un faústico. Ninguna definición cabe más exactamente para fijar a éste hombre que afirma por sobre todas las cosas del mundo, su voluntad de poder. O'Neill extiende indefinidamente su poder sobre la naturaleza, y también dentro del Estado. Su verdad es el acto soberano de su voluntad. Nadie ha podido oponerse a ella, que terminó por afirmarse allí donde el puritanismo corrompía mayormente el yo, transformándolo, de un valor de situación dentro de un orden estructural de actos posibles, —en una cosa, en una simple actividad específica.

Así pues, no es la vida del autor lo que debe interesar, sino su acción, su obra. Las historias noveladas, poseen un valor literario inferior al de las que asumen escrupulosamente el camino de la crítica pura. Contra la ficción y la anécdota, —el juicio recto y el trabajo creador. León Miras afrontó la parte más difícil, —valorar la obra,— rechazando la que le ofrecía mayores posibilidades de agradar al gran público: la tremenda historia de aventuras que podía tejer en torno a la jornada del vagabundo O'Neill. Miras se afirma, pues, en la escuela de Brandes, —la buena escuela,— y no se

deja engañar con la escogida por el gusto popular, encabezada hoy estruendosamente por el gran mago Zweig.

LAZARO LIACHO

"DIEZ MUJERES"

Por José Pedroni — Ediciones El Bibliófilo.

— Buenos Aires

Los diez romances que integran el volumen que el poeta José Pedroni acaba de hacer distribuir en librerías, son un descanso intelectual, —un motivo lírico tejido como un capricho, —una nota alegre, ligera, espontánea,— en la cual, el consagrado autor de "Gracia Plena", se asoma a los temas fugaces y a los motivos picarescos. Si bien no repite sus versos de humildad e intimidad, —el escenario de "Diez mujeres", no varía. Sigue siendo el que aparece en "La Gota de Agua", en el que citamos ya primeramente, y en "Poemas y Palabras", los tres libros que completan, con el que comentamos, la producción de José Pedroni. Sin embargo, "Diez Mujeres", guarda mayor unidad, precisamente porque está labrado con temas de imaginación otorgados por lo más simple de la vida. Versos creados sin artificio, desahogos de un poeta que escapa a la imposición de las formas métricas, y se acoge al romance para darse a la palabra alada y el canto sin torturas.

Las diez mujeres que se evocan en los romances, no son de aquellas que con turban la carne del poeta. Mujeres que pasaron, gitanas sin atractivo sensual, malas sombras que despertaron temor en la hija del poeta, mugrientas ladronas de muñecas. Después trabajamos conocimiento con lamentables novias pueblerinas, soñadoras sin fortuna, todas ellas caídas a manos de fugitivos donjuanes, irresponsables mozos de tienda reclamados por inconsolables románticonas. Y también, aquellos amores de infancia al maniquí de la vidriera, a la estatua, a Santa Teresita. Como se comprende, es un aparte que permite filiar mejor la posición de Pedroni. El ambiente en que se desenvuelve su vida está allí contenido de una manera leve, pero total. El am-

biente está dado con tonos suaves, si bien grabados con profundidad. Emociones, recuerdos, semblanzas, divagaciones e imágenes. Todo lo que requieren diez romances para perdurar a través del retrato imaginario de diez mujeres.

LAZARO LIACHO.

1) LA FILOSOFIA Y EL RENACIMIENTO
2) LAS CIENCIAS NATURALES Y SU
FUNDAMENTACION EN LOS SI-
GLOS XVI Y XVII

Por Emilio F. Camus — (La Habana) —
1938

En un folleto presentado con esmerada proligidad, enviado por la Universidad de la Habana, publica la conferencia con que el profesor de filosofía de la misma Dr. Emilio F. Camus, inauguró su curso correspondiente al presente año. Los aspectos que abarca dicha primer disertación, denotan la profundidad con que enjuicia el proceso de desenvolvimiento de las escuelas filosóficas que corresponden al período señalado. El contenido del estudio que realiza el prof. Camus, está delimitado por la concepción de Descartes, Hobbes, Spinoza y Liebnitz. Claro está que en torno a las referidas figuras centrales, analiza también las que giran dentro de esa órbita gigantesca. Se trata de un trabajo de síntesis, pero su calidad de estudio analítico sirve de guía en la materia por la versación y el enfoque justo de sus juicios.

PEN.

UN JUICIO DEL Dr. ALFREDO L. PALACIOS SOBRE UN LIBRO DEL Dr. ALVEAR

Destacamos en esta sección, la carta que oportunamente dirigiera el senador socialista doctor Alfredo L. Palacios, al jefe de la Unión Cívica Radical doctor Alvear, a propósito de la aparición del libro de este último, titulado "Acción Democrática".

Dr. Marcelo T. de Alvear.
Presente.

Mi distinguido amigo:

Recibí su libro "Acción Democrática", en el que ha reunido Vd. los discursos pronunciados en la reciente campaña de renovación presidencial. Conocía, desde luego, como todo el país, muchos de esos discursos, pero los he releído, para tener, en conjunto, la visión del panorama descrito por Vd. y para acendrar el ánimo con el acento viril de sinceridad y hombría de bien, que fluye de sus palabras.

Acertada y oportuna es la iniciativa de reunir sus discursos en un volumen para que la nación entera pueda apreciar la rectitud de su proceder, y formarse un juicio claro y decisivo, sobre el proceso político, operado en estos últimos tiempos. Constituye así, el libro, un documento histórico genuino que señalará un momento crítico de nuestra historia, y servirá de edificación a las futuras generaciones, por el ejemplo que Vd. ha dado al asumir la responsabilidad y acometer el enorme esfuerzo que supone esa campaña, sabiendo de antemano cual había de ser su resultado positivo.

Ha sido Vd. una víctima de la política oficial en que aparece la dualidad contradictoria entre la palabra y la conducta, característica negativa y disolvente de los que han puesto el fin de la vida en el disfrute sensual del poder. No obstante eso, su triunfo moral ha sido definitivo, pues ha conquistado Vd. para la democracia la voluntad de la enorme mayoría del país.

Contra todos los intentos, que, con suicida inconsciencia y tenacidad infatigable, se han venido realizando, desde las esferas del poder, para dividir a los ciudadanos en bandos antagonistas, irreconciliables, Vd. ha logrado mantener la unidad moral de todos los argentinos.

Los que juzgan por las apariencias y sólo estiman el éxito material podrán sentirse desalentados, pero los que conocemos nuestro pueblo y sabemos apreciar el valor inalterable, inflexible de las leyes morales, tenemos la convicción de que Vd. ha sido consagrado por el sentimiento genuino del país como auténtico

representante, en el momento más azaroso y arriesgado de su historia.

Vd. no era un postulante de la Presidencia.

En una hora incierta Vd. encarnó la tradición y la actualidad, orientadas hacia lo futuro; trasuntó la hidalguía de los próceres, fundida con el impulso y la idealidad del pueblo; y su calidad de dirigente estuvo unida a las esperanzas y fervores populares.

Soy de Vd. un adversario político y encaro algunos problemas nacionales con criterio distinto al suyo y el de su partido, pero eso mismo me autoriza a sostener que ha sido Vd., en su lucha la personificación de la lealtad; la lealtad con su país, consigo mismo y con los ideales democráticos. Eso no lo olvidará la historia.

Se hallan en litigio, hoy en el mundo, sometidas a dura prueba, no las democracias o las dictaduras, sino las fuerzas morales y los principios que las rigen. Ante el aumento de la riqueza que ha producido el industrialismo y la ciega y despiada competencia que nuestra organización social implica, se ha exacerbado la codicia. Y los que sienten el afán de poderío para alcanzar sus fines, creen que basta con la fuerza y que las leyes escritas o morales, no son otra cosa que un estorbo o una trampa para someter a los incautos. Y así se desatan los instintos, y triunfa la habilidad desaprensiva a costa de la lealtad consigo mismo.

Quien vulnera o desconoce la ley, apoyándose en la fuerza transitoria que le da una alta investidura, ofende a la sociedad, y puede prosperar, pero, como un delincuente, mientras no es castigado su delito. Es necesario tener presente que nuestros actos se refieren a nosotros mismos y nos configuran; nos integran o nos disuelven, según sea la índole de ellos.

Vd. con su conducta se ha elevado como personalidad histórica. Sus arengas casi siempre improvisadas se deslizan con movimiento uniforme y sereno, por su misma sencillez, tal como las aguas mansas pero, incontenibles de nuestro inmenso río.

Nada educa mejor que la adversidad,

ni fortalece tanto como el dolor. Por eso, su aparente derrota será fructífera. Ahora es necesario construir el andamiaje espiritual que requiere la democracia. Por que, también, es preciso reconocer que si ha sido posible la violación de la legalidad, fué debido a que, todavía, nuestras fuerzas democráticas carecen de la organización, el idealismo y el temple que necesita. La rectitud de la conducta en el manejo de la cosa pública, rechaza la habilidad, la mala fe, la trampa, el engaño, pero debe tener técnica, previsión y disciplina vigorosa que provenga del carácter colectivo. Y todas esas fuerzas, manejadas conscientemente en beneficio común, no serán batidas jamás por que confluyen a ellas todas las corrientes, y pueden poner en acción innumerables resortes.

Los gravísimos problemas que a la democracia le plantea la evolución actual, es necesario encararlos, francamente y con energía, adelantándose a solucionarlos. Y una de las graves fallas de la democracia actual es la de marchar a remolque de los acontecimientos, en lugar de ser ella quien los determine y los dirija. De ahí proviene su debilidad y su vacilación. Será preciso depurar severamente los valores morales y utilizar los valores técnicos.

Si las fuerzas democráticas no aprovechan la dura lección que en estos últimos años vienen recibiendo de los hechos, para reformar sus idearios y sus métodos, habra que pensar, entonces, que en efecto han perdido la batalla. Pero si sus dirigentes son capaces de hacerse cargo de los fracasos para prevenirlos y evitarlos en lo sucesivo, y organizan sus fuerzas, técnicamente, en ideología y en conducta, con carácter creador y constructivo, pueden triunfar en la realidad y en el ideal, conforme lo necesita la salud y la vida de los pueblos.

El lugar que Vd. ocupa en la conciencia de su partido y en la confianza del país lo capacita ampliamente para influir en esa profunda renovación que reclaman los métodos políticos, y ella sería el mejor fruto de su victoria moral.

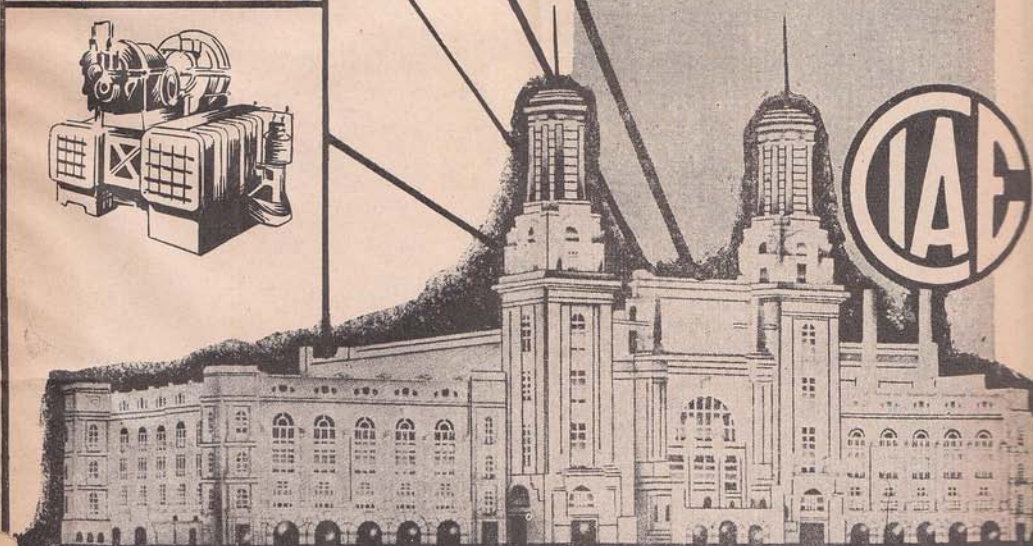
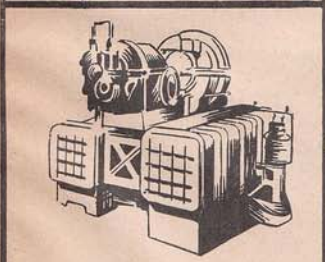
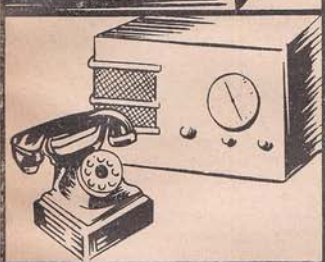
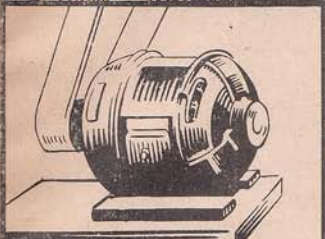
Le estrecha cordialmente la mano su amigo afectísimo.

ALFREDO L. PALACIOS

350.000 KILOWATTS

No hay actividad de la vida moderna que no tenga como propulsor la dinamo

Por eso el dinamismo es sinónimo de modernismo y de progreso.



Compañía Italo Argentina de Electricidad

SAN JOSE 180 ESQUINA ALSINA

U. T. LIBERTAD 35-5451

TRIBUNA LIBRE

UNA VOZ HECHA CLAMOR PARA GRITAR VERDADES

TELÉFONOS	{	35 - 4700
		35 - 3600
		37 - 0542
		35 - 1300

Diario informativo de la mañana

AMPLIAS INFORMACIONES
DEL EXTERIOR E INTERIOR —
DEPORTES — CARRERAS — TEATROS
— CINES — AUTOMOVILISMO —
MOVIMIENTO OBRERO —
RADIOTELEFONIA, ETC.

Precio en la Capital 5 ctvos.



PÍDALO DIARIAMENTE

Sumario del N.º 27

•

DIRECCION:

El atasco de la República.

Respondiendo al fraile
Franceschi.

ERNESTO C. BOATTI:

La clase media y su organización política.

CARLOS J. RODRIGUEZ:

El problema de nuestro camino público.

CARLOS R. DESMARAS:

Primer Congreso de Trabajadores Rurales de la Provincia de Santa Fe.

DISCURSOS POLITICOS DE:

MARCELO T. DE ALVEAR;
CARLOS M. NOEL; FERNANDO SAGUIER; LEONIDAS ANASTASI; JULIAN SANCERNI GIMENEZ y MARIO A. POSSE.

HECHOS e IDEAS

REVISTA RADICAL — PUBLICACION MENSUAL

(Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N°. 25170)

ADMINISTRADOR
PEREGRINO CRUCES GENS

●

Subscripción anual (12 números)	\$	6.—
Número suelto en la Capital	"	0.50
" el interior	"	0.60
Número atrasado	"	0.60

●

REDACCION Y ADMINISTRACION

RIVADAVIA 755
U. T. 34 - 3633

BUENOS AIRES
R. ARGENTINA

Distribuidores para el INTERIOR y EXTERIOR
"EL DISTRIBUIDOR AMERICANO"

Reconquista 550

Buenos Aires



Tall. Gráf. "DAMIANO" - Lavalle 1428